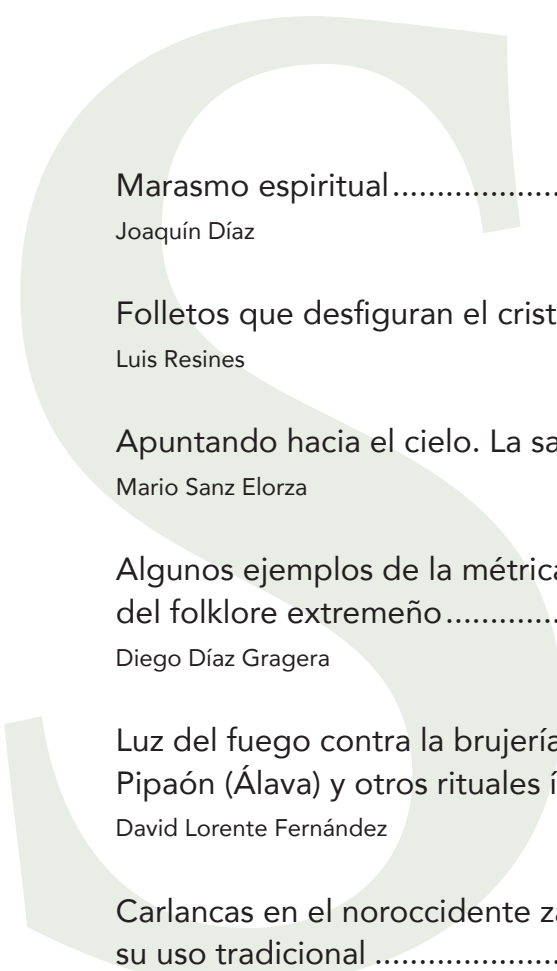


# Revista de FOLKLORE

Fundación Joaquín Díaz



*Detente; el Coraxón  
de Jesús está conmigo*



Marasmo espiritual.....	3
Joaquín Díaz	
Folletos que desfiguran el cristianismo.....	4
Luis Resines	
Apuntando hacia el cielo. La sacralidad de las montañas (y II).....	49
Mario Sanz Elorza	
Algunos ejemplos de la métrica castellana en las canciones del folklore extremeño.....	75
Diego Díaz Gragera	
Luz del fuego contra la brujería. La quema de pellejos en Pipaón (Álava) y otros rituales ígneos invernales.....	91
David Lorente Fernández	
Carlancas en el noroccidente zamorano: nuevos datos sobre su uso tradicional.....	102
Javier Talegón y Félix García	
Adivinos en las leyendas y las crónicas de las Islas Canarias.....	106
Andrés Monroy Caballero	

# SUMARIO

Revista de Folklore número 510 – Agosto 2024

Dirige la Revista de Folklore: Joaquín Díaz

Producción digital, diseño y maquetación: Luis Vincent

Todos los textos e imágenes son aportados y son responsabilidad de sus autores

Fundación Joaquín Díaz - <https://funjdiaz.net/folklore/>

ISSN: 0211-1810

## MARASMO ESPIRITUAL

**T**odavía despierta algún interés el hecho de que la palabra *folklore* haya sido hispanizada (adaptada gráficamente, dice la RAE) para acercar nuestras tradiciones al lenguaje común. Hace tiempo que eché mi cuarto a espadas y recordé que Gonzalo de Correas dedicó mucho trabajo y esfuerzo a que los españoles del siglo XVII escribiesen las palabras tal y como las pronunciaban. Cada fonema una letra y cada letra un fonema. Quienes todavía andan diciendo que si *folklore* con K o con C deberían leer la recensión que publicó Xoan Manuel Carreira en la Revista de Musicología para criticar el I Congreso de Folklore de las Comunidades históricas que tuvo lugar en enero del año 1985 y al que asistieron personalidades y especialistas en la tradición (la antigua y la moderna). Carreira terminaba su texto haciendo alusión a una mesa redonda en la que «una vez más hubo violentos debates entre miembros de la mesa y congresistas, que lanzaron acusaciones a los científicos de querer destruir el folklore». El acto estelar de aquel Congreso fue una mesa redonda moderada por Rosa María Mateo en la que estuvieron Camilo José Cela, Ramón Tames, Pablo Castellanos, Soledad Becerril, Carmen Llorca y Eduardo Punset. Cela propuso allí «españolizar» el término *folklore* y... «palabra de Dios, te alabamos Señor». Como casi siempre, el fondo sucumbió ante la forma.

En el artículo que abre la Revista de Folklore de este mes, Luis Resines reflexiona –y de qué manera– sobre el fondo de la fe y las formas espurias que pueden revestir las creencias. El texto, lejos de dedicar su atención a costumbres del pasado, nos revela la existencia y difusión peregrina de papeles que mañana mismo pueden aparecer en nuestro buzón (prometiéndonos la curación de todos nuestros males) o sorprendernos si acaso nos acercamos –más o menos asiduamente– a rezar o a participar en algún oficio en la parroquia que nos toque. Asombra el lenguaje utilizado en esas estampas y más aún que se manipule de tal manera el mensaje evangélico. Lo espiritual casi desaparece entre una palabrería confusa que nos lleva al marasmo. Las llagas, el corazón traspasado, la sangre, la faz de Cristo ensangrentada, pretenden seducir tanto como ese sentimentalismo cursi que invade algunas frases de los papeles pacientemente recogidos aquí y allá por Resines a lo largo de muchos años.

# CARTA DEL DIRECTOR

# FOLLETOS QUE DESFIGURAN EL CRISTIANISMO

Luis Resines

## Resumen

**P**aralela a las enseñanzas bíblicas, a la oración litúrgica, a las doctrinas oficiales de la Iglesia, discurre una difundida religiosidad enormemente sospechosa. Esta religiosidad desconoce toda reflexión teológica seria, ignora o tergiversa la palabra de Dios, y suscita unas prácticas teñidas de cristianismo, que difícilmente se pueden llamar cristianas. Tienen mucho de superstición, cuando no de magia. La difusión de tales criterios por impresos sueltos, por fotocopias, por folletos, se lleva a cabo por personas o colectivos que se dicen creyentes, pero que se aferran a una religiosidad trasnochada, retrógrada, cuando no plagada de errores y desviaciones doctrinales, como se muestra en el artículo. ¿No será preciso revisar esta literatura de apariencia menor, para discernir, en lugar de dejarlo correr?

## Palabras clave

Revelaciones, apariciones, videntes, devociones, cielo, pecado, salvación.

## Abstract

**T**here is a common very suspect religiosity, very, enormous suspicious, in front or in parallel to biblical knowledges, liturgical prayers, oficial doctrine of the Church. This religiosity let unknown all theological reflections, let ignore or distort the same Sacred Scripture, and let possible some practics with forms and expresions of christianism, but with a great difficulty to recognise them as true christians. In these religiosity there is very much of superstition, and perhaps of magician practics. The diffusion of these forms is certainlyly make with pamphlets, photocopies, short printed papers by persons or colectivs who say they are believers, but all of them have a hackneyed religiosity, in very much oportunities with errors and doctrinal deviations, as it is shown in this article. ¿It is the moment to re-examine this minor litterature?

## Key words

Revelations, apparitions, seers, devotional practics, heaven, sin, salvation.



*¿Y qué puedo decir de los que se gozan engañándose a sí mismos con imaginarios perdones de sus pecados? Van midiendo como con reloj la duración de su tiempo en el purgatorio, y contando los siglos, los años, meses, días y horas con la precisión de una tabla matemática, sin error alguno.*

*Tampoco diré nada de los que, confiados en ciertas fórmulas y cadenas de oraciones mágicas –inventadas por algún impostor para bien de su alma o para sacar dinero–, se prometen toda clase de riquezas, honores, satisfacciones, salud perpetua, vida larga y rematada de una vigorosa ancianidad.*

Erasmus de Rotterdam, *Elogio de la locura* (escrito en 1509)

**E**l análisis que sigue ha sido precedido de años en los que he ido acumulando una larga serie de folletos, estampas, fotocopias, etc., de lo más variopinto, relacionadas con el mundo religioso. La reciente costumbre de poner a la entrada de las iglesias una mesa o estantería en la que los asistentes pueden depositar o retirar los impresos que deseen, ha dado pie a que hayan cobrado fuerza para darse a conocer diversas manifestaciones de devoción por parte de los más variados grupos o asociaciones. Ha habido personas que han depositado en esas mesas los impresos más dispares y más disparatados, puestos allí a disposición de quien quisiera retirarlos. En muchos de ellos se difunden las prácticas y los criterios más peregrinos disfrazados de religiosidad, disfrazados de cristianismo.

No hace falta ningún requisito, ninguna formación, ningún criterio más que el propio, para proclamar por escrito una devoción, una aspiración, una súplica,... Hacer copias y depositarlas en la estantería es sencillo. Y además suele ser barato. Por otro lado, aprovechando la entrada o la salida en el templo (o yendo a él exclusivamente para efectuar el depósito) está garantizado en gran medida el anonimato. Cada persona que deposita esos impresos lo hace con el deseo de que otros compartan sus gustos, devociones, criterios, que le parecen los más importantes del mundo.

En el caso de quienes dejan los impresos y acuden además a la celebración correspondiente, lo más probable es que oigan una predicación bien distinta de su percepción personal; también es posible que la comunidad que celebra exprese en sus cantos, proclamaciones, actitud, otra cosa bien diversa de lo que dicen los impresos que han dejado a la entrada. Si estas personas por casualidad recurren alguna vez a la lectura del evangelio o de otros libros bíblicos no se les ocurre establecer contraste entre lo que leen en el texto bíblico, y lo que han difundido en los impresos. Y si, aún más difícil, establecen tal contraste, dejan prudentemente a un lado lo que dice el evangelio, para aferrarse a los criterios de lo que han depositado en la estantería, que constituye en el fondo su más íntimo convencimiento.

Lo que menos importa es que haya contradicción entre el evangelio y los impresos de tal o cual devoción, porque eso no crea problema en su fuero interno. En caso de que hubiera conflicto, el intercambio con otras personas afectas a sus gustos o criterios lo despeja con rapidez.

El resultado práctico es que circula con facilidad, con frecuencia, un seudocristianismo que se aproxima a prácticas esotéricas: busca la salvación por atajos más cómodos; propicia un sentimentalismo bien diverso al compromiso que se deriva de la verdadera fe; se aferra a visiones y revelaciones privadas y deja a un lado la gran Revelación que Dios ha hecho en su Hijo Jesús; se apoya en la permisividad de

que tales impresos no están prohibidos; apela al miedo, por las graves consecuencias que se seguirían de no hacer algo necesario, o de dejar de cumplir lo establecido en ellos. Este falso cristianismo se sustenta en los responsables de la Iglesia cuando éstos dan pie para ello; pero cuando no es así, busca sus apoyos en los motivos más desconcertantes.

Todo este cúmulo de impresos circula y circula. Lo hace en un nivel de cristianos de a pie, con escasa formación, dispuestos a acudir y a secundar las más inverosímiles llamadas. En esos impresos apenas se encontrará un nombre de reconocido prestigio; difícilmente se podrá leer un texto bíblico; no será nada frecuente una reflexión teológica que exponga fundamentos equilibrados y pensados. Tampoco es rara en estos folletos la manipulación de la biblia, siempre que conviene, a fin de adobar esos supuestos mensajes cristianos para procurar dotarlos así de credibilidad. Los mensajes más frecuentes son simples, directos, ingenuos. Las enseñanzas que los apoyan son breves, sin necesidad de justificar lo afirmado. A veces, incluso, con faltas de ortografía y de sintaxis; pero, ¿qué más da?

Propician una religión de "toma y daca", de negociación con Dios (o los santos). Una religión de compraventa, con precios en general baratos. Aseguran el éxito y la felicidad, la obtención de lo que se ha pedido, cuando no la misma salvación, a cambio de unas prácticas devotas.

La mayor parte de estos impresos son anónimos: no se sabe quién los ha escrito, quién está detrás, quién es responsable. Detrás de algunas de estas manifestaciones, a veces, se vislumbran nombres, personas e instituciones responsables. Para quien los acepta, poco importa, porque el interés se desliza con rapidez hacia lo que se dicta que es necesario hacer para conseguir sus aspiraciones, sin importar ni quién lo afirma ni qué fundamentos tiene para ello. Eso exigiría una más extensa explicación que no está dispuesto a consultar. Lo otro es más rápido: es suficiente hacer lo que se le dicta;

y basta. En los momentos actuales, estos panfletos se han incrementado con la facilidad de la impresión de hojas y folletos, con los precios asequibles de las fotocopias, con la disminución del analfabetismo pues cualquiera puede imprimir, y cualquiera puede leer lo que otro imprime o dice. Que aquello valga o no valga, que sea válido o no lo sea, es otro asunto en el que no se entra.

El evangelio, la biblia, han sido sustituidos por unos folletos o fotocopias. El mensaje del evangelio se ha diluido en unas prácticas que consuelan a la persona y la dejan satisfecha, apaciguan sus temores, ofrecen garantía de obtener lo deseado. El Hijo de Dios, Jesús, venido a la tierra para traer la salvación, se ha visto desplazado por mediadores que usurpan su misión universal. La proclamada prioridad de la palabra de Dios sólo lo es en teoría, ante propuestas más inmediatas, que la ocultan, la desplazan, la solapan con otras manifestaciones y revelaciones de origen pretendidamente divino. El centro se ha deslizado lentamente, sin ruido, desde Jesús y su palabra, a otras personas y otros medios; y esto se ha hecho sin escándalo, sin sangre. No ha habido una escisión en la Iglesia; nadie ha proclamado a los cuatro vientos una herejía; pero ha surgido un cristianismo melifluo, acomodaticio, descafeinado.

Como esto ha sucedido desde hace tiempo, uno a uno, cada folleto, cada devoción, cada práctica ritualista, cada supuesta o real revelación privada, apenas ha levantado polvo, y por lo mismo ha continuado funcionando, difundiendo. Al pararse a reflexionar, es posible contemplar el conjunto, que se muestra prolongado en el tiempo y extenso en sus ramificaciones. La acometida es muy vieja en la Iglesia; y hay testimonios abundantes que corroboran que siempre ha habido quien ha combatido este fenómeno con energía.

Algunos de estos impresos disponen del visto bueno de la autoridad eclesiástica. Se autoriza, porque no contiene nada directamente contra la fe, pero... ¿con qué criterios se examinan las publicaciones que aspiran a ser aprobadas?

Otros impresos, que constituyen la mayoría, ni lo tienen ni se plantean tenerlo, porque no lo necesitan para difundir sentimientos o criterios propios.

Es preciso preguntarse: ¿dónde están los vigilantes de la Iglesia?; ¿para cuándo la labor de autorizar o desautorizar?. Además, ¿con quién prefieren no enfrentarse, si hay que intervenir?, ¿o es preferible no intervenir, y dejar correr? «Vigilante» se dice en griego «episcopos», de donde ha salido el castellano «obispo». ¿Dónde están los vigilantes de la Iglesia?, ¿dónde están los obispos de la Iglesia?; ¿sólo tienen ojos para ver excesos en una dirección, y no otros en la dirección contraria?; ¿sólo se ha de contener y vigilar lo «avanzado», y no se ha de inspeccionar lo «tradicional»? ¿No será que quienes tienen que vigilar están escorados en esa dirección?

A lo largo de una serie de años he ido recogiendo estos impresos y folletos a la puerta de las iglesias, al acudir a la celebración, y al salir de ella. Algunos estaban en la estantería de la entrada desde días antes; otros, por el contrario, no estaban cuando yo entraba, y sí cuando salía; la deducción es obvia al comprobar que alguien que acude a la celebración cristiana se rige por los criterios que constan en los folletos o estampas que depositan. Se trata de alguien a quien la fuerza del propio evangelio proclamado y celebrado no le ha hecho cambiar de criterios, y a quien la reflexión en la homilía no le ha convencido. Por el contrario, sí he visto a algunos que se sonreían o reían con franqueza siempre que he hecho alusión a estos panfletos. Pero siento no haber convencido a todos.

Siempre he echado un vistazo a estos papeles. Y los he ido guardando. Ahora me he puesto a clasificarlos, como primera medida, y a comentarlos, contrastándolos con el evangelio. Yo mismo me he visto sorprendido de la cantidad acumulada, uno a uno. Y, desde luego, no son todos los que circulan, ni mucho menos. Porque no he pretendido jamás abarcar la totalidad, y porque hubiera sido imposible, de haberlo intentado. Los que aparecen son una parte. Y no hay más remedio que mirar un poco más allá y

sospechar cuánto se ha difundido, y cuánto se ha escrito difundiendo estos criterios como una epidemia cualquiera. La conclusión cae por su propio peso: es una cuestión demasiado importante como para dejarla correr. Son muchas las incongruencias, las afirmaciones fútiles, los sentimentalismos, que acometen a un cristianismo que quiere ir en serio; frente a una fe sólida la dificultad es verla refrenada por tantos convencimientos de tan poca consistencia, pero que tanto influyen en multitud de cristianos.

¡Si se hubieran empleado todos esos medios y energías en difundir el evangelio... !

El examen de estos impresos seguirá el orden en que los he agrupado: Primero, sobre o en torno a Jesús, con un apéndice sobre la divina misericordia, y sobre su corazón. Sigue otro grupo que gira en torno a María, con muy diversas manifestaciones. El tercer grupo versa sobre algunos santos; este grupo podría ser infinito. El cuarto y último se centra en los ángeles. Al final hay otros de muy difícil clasificación. Como aparecerá evidente, hay conexión entre unos y otros, que no son compartimentos cerrados, sino que las apreciaciones van y vienen en cualquier dirección. Pero no había más remedio que organizarlos de alguna manera para que apareciera una cierta continuidad alrededor de unos centros de interés. Siempre que sea posible y no resulten demasiado extensos, reproduciré los textos mismos, para no filtrarlos, sino para comentarlos, después de haberlos expuesto tal como aparecen impresos, como aparecen en sus publicaciones concretas.

## Grupo 1: Jesús

### Jesús niño • Muestra n° 1



Un mínimo de orden señala la conveniencia de comenzar por la infancia. A este respecto, una oración italiana, traducida al castellano, lleva el título de *Oración al Niño Jesús*. Es oración que, según indica el folleto, se reza todos los días en el santuario de Arenzano, regido por los carmelitas italianos. Allí está ubicado el Santuario di Gesù Bambino di Praga, que pretende ser el centro de irradiación mundial de esta devoción. La estampa, que procede de allí, dice en la oración adjunta: «Concede, oh pequeño Rey, los tesoros de tu misericordia...». ¿No resulta un tanto ridículo llamar así a Jesús? La liturgia, y la propia biblia cuando hablan de Jesús y de los pocos datos de su infancia, en Mateo y Lucas, jamás le denominan así. Con hablar del niño resulta suficiente. ¿No es momento de dejar las cursilerías devotas y emplear los términos precisos? Con el niño, el niño Jesús, el evangelio tiene más que suficiente. ¿A qué esa especie de exaltación poco seria?

Por otra parte, ¿dónde estriba la diferencia entre invocar y orar a Jesús, el Señor, y orar a Jesús niño?, ¿es preciso invocarle de forma peculiar en cada una de las etapas de su vida, una a una? La sobriedad ya apuntada de Mateo y Lucas se ve confirmada en la carta a los Hebreos cuando afirma que «ha sido probado en todo como nosotros, excepto en el pecado» (Hb. 4, 15). Ya es bastante con afirmar que es en todo como nosotros, sin distingos de edad, de etapas de su vida; sin necesidad de fraguar un título de pequeño rey, casi de opereta, que contrasta frontalmente con el título que pendía de su cruz: «Jesús, el nazareno, el rey de los judíos».

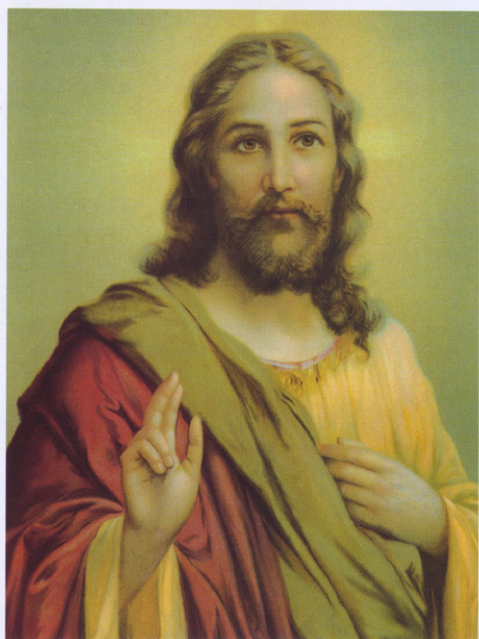
### Muestra n° 2

Si he mostrado el punto flaco de la oración anterior, resulta imposible fijarse en los numerosísimos que se contienen en la *Novena bíblica al divino niño Jesús*, libro en 8°, de 144 páginas, de reciente publicación colombiana, con muy numerosas ediciones. Cuenta con la aprobación del obispo de Granada, en Colombia. No es fácil entender que para alentar la devoción a Jesús, o al niño Jesús, se puedan hacer los malabarismos que el libro presenta; esto es simplemente manipular a los creyentes con una devoción acaramelada.

Para muestra vale un botón que se ofrece en la primera página, cuando trata de justificar cómo empezó la devoción al niño Jesús en la antigüedad: «... empezó en el Monte Carmelo, en Israel, pues a ese hermoso monte, cercano a Nazareth iba frecuentemente el Divino Niño acompañado de sus padres José y María y de los abuelitos san Joaquín y santa Ana, a pasear y a rezar». Es fácil apreciar de entrada el sólido fundamento bíblico del libro, que acude sin vacilar a lo más notable de la Palabra de Dios. Prefiero no seguir; con la muestra es bastante.



### Jesús adulto • Muestra n° 3



**Soy JESÚS, MAESTRO Y AMOR:**  
¡Contéplame... Amame... Bésame...!

Es preciso centrarse en la vida adulta de Jesús, y la primera información que salta a la vista es la que proclama sin asomo de duda una estampa cuyo pie dice *Soy Jesús, maestro y amor*: podría servir de título identificador, y al título sigue una invitación a poner en práctica de forma inmediata el amor a Jesús: «¡Contéplame... Ámame... Bésame». El reverso de la estampa no tiene desperdicio. En él se indica que la imagen que se presentaba en el anverso es del pintor H. Hofmann. Acaso no sería una información muy notable, de no ser por lo que está escrito como si se tratasen de palabras del mismo Jesús de Nazareth, dirigidas al portador de la estampa: «Jesús: “¡Hijo mío! Esta estampa es la verdadera imagen que Yo tenía en mi edad adulta cuando predicaba por Palestina como Maestro”...». Sorprende el tino de Hofmann con sus pinceles; ni se sabe cómo dio con la verdadera imagen, pero es, sin dudarlo, candidato al premio más alto que sea posible imaginar.

El texto de la estampa continúa asegurando que «mis apóstoles me saludaban besándome en la cara, ¿por qué no vosotros?». No termina

ahí la cuestión, puesto que siguen las palabras del mismo Jesús, quien asegura: «... por cada beso de amor [se supone que a la estampa] os concedo la salvación de mil pecadores que no me conocen ni me aman». Nueva e inesperada vía para la salvación de los hombres; no constaba en el evangelio, donde sólo quedan reflejados los besos amorosos de la mujer que se coló en casa de Simón y le ungió y besó los pies (Lc. 7, 36-50); también aparecen los besos de Judas (Mt. 26, 49). El resto de lo impreso invita a propagar la estampa y sus sorprendentes afirmaciones. Y concluye, a modo de firma, con «Jesús», para que nadie se atreva a dudar de la veracidad de lo escrito. Por si cupiera alguna duda, la estampa en cuestión cuenta con licencia eclesiástica.

### Muestra n° 4



Se trata de otra estampa que representa un calvario, en el que sobrepuesto, a la altura de las rodillas de Jesús, hay un corazón traspasado, rodeado de corona de espinas, con otro círculo externo de estrellas. El título con que se encabeza es *Ofrecimiento de la hora de guardia*. Es preciso entender este título, porque al final del texto la atribución colectiva del mismo está

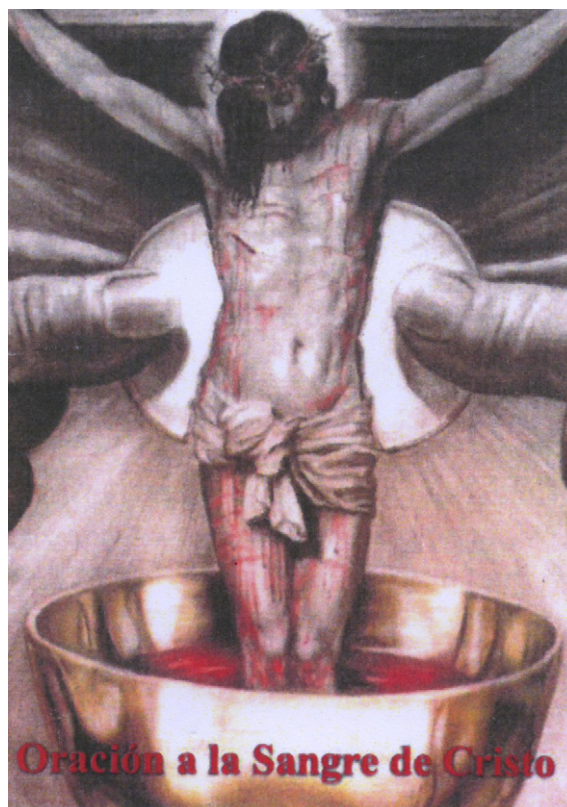
avalada por la Guardia de honor del Sagrado Corazón de Jesús. El bueno de Jesús, que se rodeó de marginados y sencillos, tiene ahora una guardia de honor. Sorprendente. Guardia que hace honores al corazón, aunque no consta que los haga al resto de la persona. Además, se certifica que la oración de ofrecimiento ha sido compuesta por «la hermana María del Sagrado Corazón Bernaud».

Hay que estar al tanto para saber que esta religiosa de la Visitación recibió en Bourg-en-Bresse (Francia), el 13 de marzo de 1863, una «inspiración» para fundar esa guardia de honor ya mencionada. Si está fundada por inspiración (divina), ¿cómo no hacerla caso, pues está a la misma altura que los libros inspirados de la biblia? ¿O es que hay inspiraciones de categorías diversas? La ventaja que tiene la estampa es que el ofrecimiento que contiene es mucho más breve y ligero, mucho menos comprometedor, que la lectura y asimilación de cualquier libro bíblico.

### Muestra nº 5

*Oración a la sangre de Cristo.* Mala cosa es la de realizar una disección de Jesús, cuya consecuencia es que surjan devociones particularistas a las manos, a los pies, al corazón, a la sangre o a las llagas,... «¿Está dividido Cristo?», pregunta Pablo (1Co. 1, 13). En lugar de centrarse en Jesús y en su entrega total por los hombres, las miras estrechas y supuestamente devocionales se fijan de manera exclusiva en esto o en aquello. Mal favor le hacemos. Por otro lado, cuando el nuevo testamento habla de la sangre de Cristo como precio al que hemos sido rescatados (1Pe. 1, 2.19), lo hace con una seriedad que dista mucho del tono de este impreso.

Allí se habla de «preciosa sangre», dando a entender con el adjetivo no que se trata de bonita o exquisita, sino que se tiene en cuenta su especial valor, pues se trata del «precio» que él ha pagado por nuestro rescate. En el impreso examinado se la designa también como «sangre divinísima». Hay mucha diferencia entre la



sobria expresión bíblica y este ridículo superlativo del impreso. Por otra parte, si ya el adjetivo «divino» se refiere en exclusiva a Dios, no hay necesidad de superlativo, y menos aún para aplicarlo a una parte del cuerpo humano de Jesús. El desconocido autor del texto no se quedó satisfecho y volvió a la carga calificándola de «divinísima lluvia». Y, por si aún se hubiera quedado corto en sus alabanzas, repite la intentona con la expresión «¡Oh jugo divino de vida!».

En la oración, se invita a quien la pronuncie a que acoja la sangre de Jesús y la derrame sobre el mundo para purificarlo, cual nuevo Moisés que asperjaba con la sangre de los novillos inmolados la tienda de la alianza (Ex. 29,12; Lv. 1,5). Surge, además, el componente nacionalista para que el orante derrame la sangre de Jesús «sobre nuestra patria España». Burda manipulación respecto a lo que la palabra de Dios enseña sobre el valor redentor de la sangre de Jesús, es decir, de su muerte voluntaria, sin pararse en particularismos nacionalistas miopes.



### Muestra nº 6

*Oración al santo Cristo de las cinco llagas.* Las representaciones en pintura o escultura de Jesús en la cruz, aún vivo, quedan excluidas de esta oración; sólo muerto aparece la herida del costado. En esta estampa en particular se aprecia un detalle extravagante: «... Señor Jesucristo que por las cinco llagas que sufriste en la cruz redimiste al mundo... ».

Resulta ridículo afirmar el particularismo que la redención de los hombres vino por las cinco llagas de Jesús. No es serio reducir a esto la redención. Y no hay más que contrastarlo con la enseñanza bíblica: «A este Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías» (Hch. 2,10). Quien firma esta oración es la cofradía de la sagrada pasión de Cristo, de Valladolid.

### Muestra nº 7

*Novena a las santas llagas.* Continúa el asunto de las llagas, esta vez en forma de novena, que además incluye un «rosario de las santas lla-

gas». A diferencia de la muestra anterior, ahora ya no se trata de poner la atención en el número cinco, sino en que las llagas son «santas». ¿Y los cabellos, no son santos?, ¿y no son también santas las uñas?, ¿y las costillas no son igualmente santas?

El tríptico indica que la iniciadora de semejante devoción es María Clara Chambon, religiosa de la Visitación en el convento de Chambéry, en Francia. Como suele suceder en estos casos, la devoción es fruto de unas apariciones, pues se le manifestó el Señor desde 1866 en numerosas ocasiones. En palabras de la vidente, que transmite este particular mensaje de Jesús, «mi Padre se complace en el ofrecimiento de mis sagradas llagas».

La vida, la enseñanza, la muerte y la resurrección de Jesús quedan en un segundo plano porque el Padre Dios se complace en el ofrecimiento de sus llagas. Algo resulta trastocado, puesto que Hb. 10, 14 enseña que «mediante una sola oblación ha llevado a la perfección definitiva a los santificados». La oblación plena de Jesús, de todo su ser, se minimiza hasta dejarla en la penumbra, y, en cambio se polariza en sus llagas. Lo que extraña es que en su revelación, Jesús no le comunicara a la vidente que quedaba suprimido el texto de Hb. 10,14, citado antes. De otro modo, una revelación y otra no encajan bien.

Dicha novena incluye el rosario de las santas llagas, extraño en verdad, pues está señalado que se hagan unas plegarias por las cuentas pequeñas y otras por las cuentas grandes, que no se sabe en qué consiste. Pero el tríptico añade con toda seriedad que «hacia 1867-1868, y por voluntad expresa del Señor» se estableció este rosario en la comunidad de la Visitación. Es preciso abrir un nuevo registro de aquellas nuevas órdenes por voluntad expresa del Señor, que no constan en las páginas bíblicas. Pero el tríptico cuenta con la oportuna aprobación eclesiástica.



### Muestra nº 8

*Oración a la llaga del hombro de Jesús.* Según esta nueva aportación, ya no son cinco las tradicionales llagas de Jesús, pues es preciso añadir una sexta, que se había pasado por alto a otros devotos, y de la que no había dicho nada Dios Padre al complacerse en las otras llagas. ¡Lamentable despiste! Ésta tiene un fundamento histórico, que la hoja volandera precisa: «Preguntando san Bernardo al Divino Redentor cuál fue el dolor que más sufrió y más desconocido por los hombres, Jesús le respondió: “Yo tenía una llaga profundísima en el hombro sobre el cual cargué mi pesada cruz; esa llaga es la más dolorosa de todas. Los hombres no la conocen. Honrad, pues, esta llaga y haré todo lo que por ella pidáis”».

Brotan dos aportaciones notables: La primera es que hay que completar el relato de la pasión en los cuatro evangelios, con un nuevo dato de revelación, inusitado. La segunda es que la llaga se convierte en llave para pedir a Jesús lo que se quiera, pues pedirlo apoyados en otra razón tiene menos eficacia que ésta, garantizada por las palabras mismas de Jesús. Al final de la hoja se hace una propuesta sobre el sagrado Corazón (ya no se centra en la llaga del hombro), y se hace constar con nitidez que la hoja tiene el «nihil obstat», para mayor seguridad.

### Muestra nº 9

El anuncio de un retiro espiritual llevado a cabo por James Manjackal incluye una oración por la santidad. Parece que no era suficiente con pedir a Dios que sea santificado su nombre, y se necesitaba aún otra oración más. Precisamente ésta, que en un momento dice: «te expreso mi gran deseo de llegar a ti más íntimamente para ver tu cara con mis ojos, oír tu voz a través de mis oídos, oler la dulce fragancia de tu divinidad y probar tu precioso amor y por tanto tener una experiencia personal completa de tu presencia. Oh, Señor, déjame tocar sus santas heridas con mis manos (hacerlo)...».

A la mencionada oración acompaña otra hoja titulada *Carta de amor del Padre*, con una serie de citas bíblicas, que con frecuencia son reproducidas a la vez que manipuladas, al extraerlas del contexto en que figuran en la biblia; la hoja en cuestión termina firmada nada menos que «con amor, tu Padre, Dios omnipotente». Constituye un magnífico ejemplo de cómo se puede amañar y falsificar una especie de declaración amorosa de Dios, tergiversando citas bíblicas en lugar de invitar a la lectura serena y limpia de la biblia, la palabra misma de Dios

Ya había salido otra expresión escrita en que el firmante de la comunicación era «Jesús» (muestra nº 3); ahora, quien ratifica lo escrito en el impreso es «tu Padre, Dios omnipotente». Sería importante dar con el documento original, porque dispondríamos nada menos que de la firma del propio Dios. Se olvidó de poner su firma al pie de la biblia, pero ahora no ha cometido el mismo error.

### Muestra nº 10

*Novena al santo Ecce homo.* Un momento de la pasión, narrado únicamente por el evangelista Juan, se convierte en objeto de una novena: la devoción y el agradecimiento no se centran en Jesús que asume voluntariamente su pasión y muerte, porque lo único que centra a quien hace la novena es el instante en que es mostrado para pública vergüenza.


La novena dispone una oración muy larga y retorcida, sentimental y a veces ridícula («... ¡quién fuera un querubín para entender pasión tan amarga y un serafín para amarla... !»). El remate llega en una jaculatoria cuyo tenor literal es: «Reconocida, sentida y adorada sea la amarga pasión». Si la pasión debe ser «adorada», no entiendo qué quiere decir adorar. El término *adorar* es nada menos que reverenciar y honrar a Dios en el culto religioso que le es debido; consiste en el reconocimiento de Dios como ser supremo, creador, redentor y salvador. Esto incluye cuantas acciones Dios lleva a cabo en favor de los hombres; y nosotros, inteligentes,



le reconocemos como Dios, le adoramos, como respuesta de sus criaturas. Pues bien, ceñir la adoración a la pasión, y más concretamente a la exhibición pública de Jesús ante los congregados frente el Pretorio en Jerusalén, que reclamaban su muerte, es devaluar el sentido de la adoración.

### Muestra nº 11

Cambio de escenario, y desde la pasión vamos a la eucaristía. Concretamente a la comunión en la mano, que, según una expresión de la hoja que tengo a la vista, «es el peor mal que existe en el mundo de hoy». La frase anterior aquí va entrecomillada, como corresponde a una cita, pero en el original impreso aparece también entrecomillada, como declaración de Teresa de Calcuta. Desconozco si ella lo ha manifestado, pero es perfectamente posible disentir de lo escrito, sin poner en peligro la fe, ni menoscabar su fiel servicio a Dios y a los hermanos.



Beata Teresa de Calcuta

**“EL PEOR MAL QUE EXISTE EN EL MUNDO DE HOY ES LA COMUNIÓN EN LA MANO”**

(Declaración de la Madre Teresa de Calcuta. Cfr. Semanario “The Wanderer”, 23-3-89. The Fátima Crusader 3º Trimestre. 1989)

Del sermón pronunciado en la Iglesia del Santísimo Nombre de María de la Diócesis de Roma, por el Papa Juan Pablo II el 1 de Marzo de 1989.

*“...Una vez más, yo os advierto de la prohibida comunión en la mano aquí en mi diócesis. Yo no revoqué lo que uno de mis predecesores dijo acerca de ello... sucede bajo vuestra responsabilidad, mis queridos obispos de otras diócesis, y pido que reconozcáis a tiempo cuan equivocado es vuestro camino. Pero aquí, solo permitiré la comunión en la lengua y de rodillas. Cualquier otra cosa importada y extendida por foráneos está prohibida. Os digo como Obispo vuestro”.*

(Juan Pablo II)

La hoja señala a Estanislao Guaita como uno de los promotores de combatir la práctica de la comunión en la mano, ya que tal normativa está organizada para acabar con la Iglesia (debe haber un error de fechas pues indica dos: 1888 y 1989, distintas para la actuación de Guaita). Pone también como adversario de la fe cristiana a Pablo Roca, canónigo de Perpignan y grado 33 de la masonería. Acaso por eso indica más adelante que la comunión en la mano es una «infiltración masónica en el interior de la Iglesia, ya que les ha sido predicha por mí en Fátima». En este caso las comillas indican que es una cita, aunque no aparecen en el texto como revelación particular; sí consta, en cambio, otro texto entrecomillado como palabras dichas por nuestra Señora en Fátima.

Pero sospecho que en toda la hoja hay una notoria manipulación cuando se pone en boca de María lo que sigue: «La bestia negra semejante a una pantera es la masonería. La bestia con dos cuernos semejantes a un cordero es la masonería, infiltrada dentro de la Iglesia, es decir la masonería eclesiástica (Apocalipsis 13, 1.1)». El texto del apocalipsis no es así, sino: «Y vi subir del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas, con una diadema en cada cuerno y un título blasfemo en cada cabeza». Nada se dice de dos cuernos, sino diez, ni tampoco que los cuernos sean semejantes a un cordero. Ni menos aún que la madre de Jesús haga las labores de una exégeta autorizada. Sospecho que quien ha escrito el texto ha querido referirse a Ap. 13, 11, pero no ha acertado, ni en la cita, ni en la interpretación. La hoja en cuestión ha procurado rodearse de autoridades para rechazar la comunión en la mano, y así apela a las revelaciones al padre Stefano Gobbi, en Italia (1989), al mensaje Bayside, de New York (1978), al mensaje «Cruz Blanca», de Utrera (Sevilla, 1989), a las revelaciones a María Valtorta, en Italia (1974), a Benedicto XVI (2008), y a Juan Pablo II.

La hoja incluye un aviso que destaca como algo importante: «Si las autoridades eclesiásticas, aconsejarán (sic) comulgar en la mano por

miedo a contagios de supuestas pandemias, avivemos nuestra fe en Cristo, que es nuestra salud, vida y resurrección, como dice san Pablo». Quisiera saber dónde dice eso san Pablo; y aunque la cita paulina se refiera sólo a la última frase, tampoco la hallará nadie en la biblia.

### Muestra nº 12



Prosigue el tema de la comunión en la mano en un tríptico titulado *Promesas del Señor a los que no reciban la comunión en la mano*. Si la muestra anterior ponía el acento en una campaña orquestada para destruir la Iglesia, y se empleaba la palabra «sacrilegio» (muestra nº 11), en esta otra se cambia el tono para enumerar hasta 17 promesas hechas por el Señor, es decir, Jesús. Se las hizo «estando sumergida en profunda oración... a un alma privilegiada...»; «se ha decidido por ahora velar la identidad de esta persona».

Las promesas para quienes no reciban la comunión en la mano son un cúmulo de dichas, gracias, especiales poderes en sus manos, don de discernimiento de espíritu, sus nombres estarán escritos en su corazón (no en el libro de

la vida, como indica el Apocalipsis), aumento de virtudes, superación de tentaciones,... A las promesas anteriores se une en el mismo tríptico otra lista de promesas para quienes difundan estos mensajes; en este caso, los dones son: conocimiento de los corazones, gloria excelsa en el cielo, larga vida espiritual, grandes bendiciones, guía en las empresas que se propongan, luz suficientísima (sic), gracias incontables.

El impreso circula sin «imprimatur», pero como fuente de legitimación cita AAS, 29 de diciembre de 1966, (mal citado, por cierto: «las AAS»); con ello indica que no hace falta aprobación ninguna para «escritos relativos a apariciones y revelaciones». Ni en 1996 ni en 1997 hay decreto alguno de la Congregación de la Fe en este sentido.

### Muestra nº 13

*El santo sacrificio de la misa*. Es el título de un díptico que firma el Cenáculo María Inmaculada. Aunque parece que podría centrarse en la presentación de la misa, o de sus partes, la mitad de su texto se centra en la cuestión de comulgar en la mano, como una práctica totalmente rechazable. Para avalar este criterio, además de un testimonio de Juan Pablo II, acude nada menos que a un texto del concilio de Trento.

Pero no termina ahí la cosa, porque el texto citado está manipulado, y se inventa una parte que Trento no dijo, cuando asegura lo que Trento estableció. He aquí los textos. El díptico comentado dice, con entrecomillado: ««Que los laicos tomen la comunión de manos de los sacerdotes y que los sacerdotes celebrantes se comulguen a sí mismos» Magisterio de la Iglesia DS. 881. Concilio de Trento, ses. XIII, c. 8, can. 10». Aunque la sigla «DS» remite a la edición del *Enchiridion symbolorum...*, a partir de la edición 32ª, en la obra iniciada por H. Denzinger, y completada por A. Schönmetzer, quien ha asesorado al autor del díptico lo cita por alguna edición anterior, con numeración antigua. El número citado, el nº 881 de la edición antigua, a

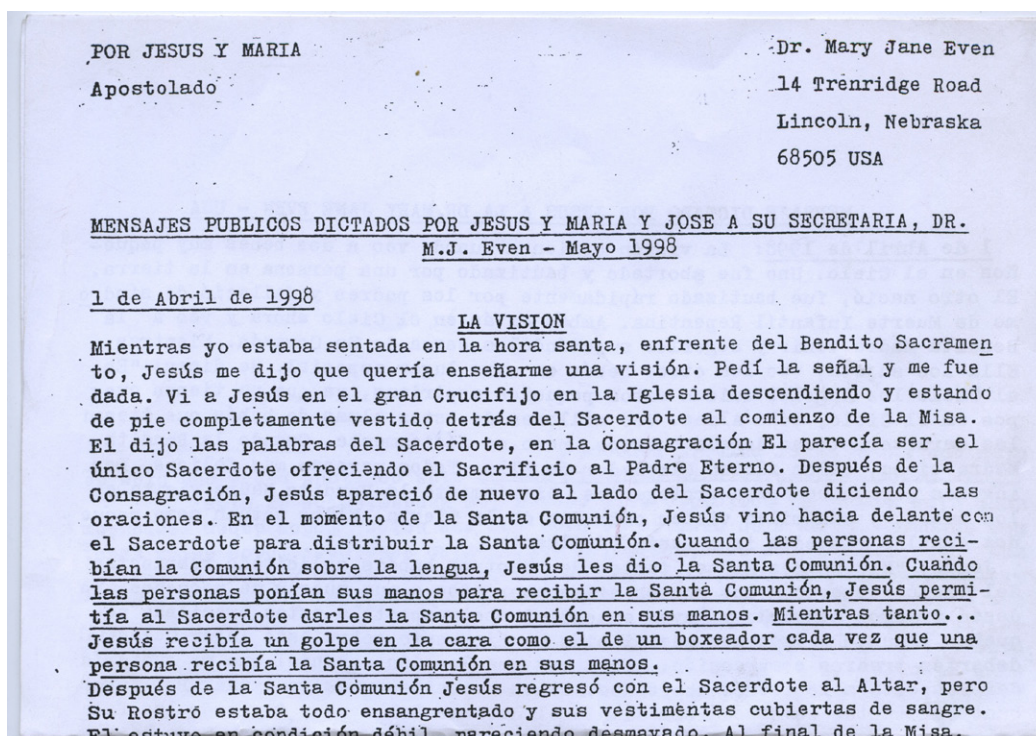
partir de la edición 32ª de la obra es DS 1648, y su texto es como sigue: «los laicos reciban la comunión de los sacerdotes, y que los sacerdotes celebrantes comulguen por sí mismos (= «... ut laici a sacerdotibus communionem acciperent, sacerdotes autem celebrantes se ipsos communicent»)). Nada dice Trento sobre comulgar en la boca o en la mano, por la sencilla razón de que entonces no se planteó la cuestión, y lo que se había rechazado en Trento era la práctica de algunas comunidades reformadas en las que los laicos se servían directamente la comunión, sin intervención del sacerdote o ministro presidente. Esto que hace el díptico es simple y vil manipulación, haciendo decir al concilio de Trento lo que no dijo, y difundiéndolo como si hubiera enseñado en contra de la comunión en la mano; y con esos presupuestos falsos se pretende inducir a una forma de comunión, al rechazar la otra con el recurso a la mentira.

#### Muestra n° 14

Se trata de un folio multicopiado, que, en un membrete, hay que atribuir a la Dr. Mary Jane Even, de Nebraska. Superando todo lo imagi-

nable, lleva este título *Mensajes públicos dictados por Jesús y María y José a su secretaria, Dr. Mary Jane Even - Mayo 1998*. El sorprendente título deja desarbolado a cualquiera, puesto que no se trata de una visión o revelación que pudiera ser interpretada con mayor o menor acierto; se trata de algo mucho más riguroso, pues los mensajes han sido dictados, lo que no deja margen para la duda; además la información desborda todo lo conocido, porque hasta ahora no se sabía que Jesús, ni sus padres, tuvieran una secretaria, conocida con nombre y apellido.

El hecho de que sean mensajes dictados equivale a situar estos mensajes por encima de los textos bíblicos, pues en ellos, Dios inspiró a unos autores humanos para que comunicaran su palabra y pusieran en juego sus cualidades personales para hacerlo. Es evidente que estos mensajes dictados tienen mucha más fiabilidad y peso. Es lástima que los padres conciliares del Vaticano II, al hablar de la Revelación, olvidaran esta importantísima fuente, y se limitaran a señalar otras dos, la biblia y la tradición, con la pérdida correspondiente que supone la omisión de estos dictados.





Mary Jane Even relata su visión en primera persona; en ella percibió a un sacerdote que distribuía la comunión, tras el cual estaba el propio Cristo. Cuando el sacerdote daba a uno la comunión en la boca, el propio Cristo le daba también la comunión; pero cuando alguien comulgaba en la mano, «Jesús recibía un golpe en la cara, como el de un boxeador».

¿Para qué seguir? Si el mensaje está dictado a su secretaria y es directo y explícito, si las consecuencias son las que aparecen transcritas, no hay más que decir. La segunda parte del mensaje es posible figurársela: habla sobre el aborto.

### Muestra n° 15

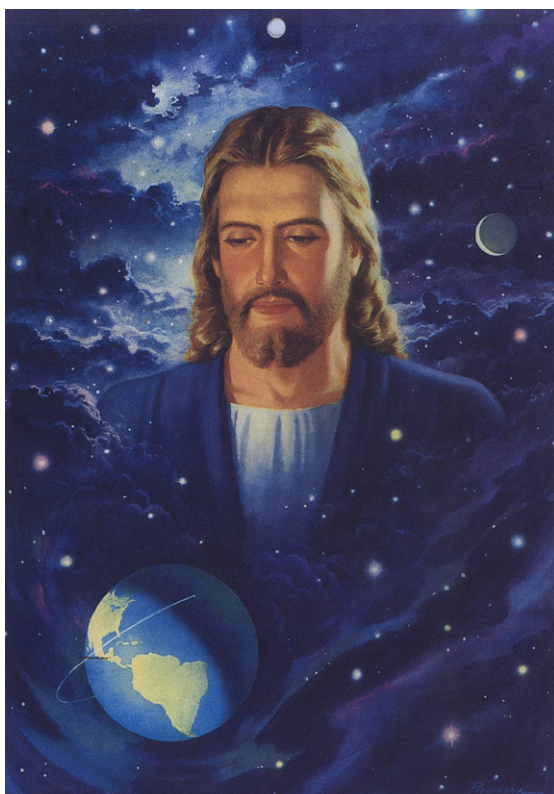
En esta ocasión se trata de una tarjeta con una imagen de un Jesús cósmico que contempla desde el espacio sideral a la tierra, mientras a su alrededor hay estrellas, luna, nubes galácticas. Le acompaña otra tarjeta que incluye esta insólita oración de la que transcribo lo más

destacado: «... Tu que eres nuestro amo y señor (...) tienes dormido al «agujero negro» de esta nuestra galaxia la «Vía Láctea» para que no destruya el sol, estrellas, planetas y la tierra misma».

Se califica por sí sola. Por otra parte, cuánta distancia entre lo transcrito y la confianza que Jesús nos enseñó en el padrenuestro y en el resto del evangelio.

### Muestra n° 16

Penetramos en el terreno del corazón de Jesús. Lo escribo con minúscula, porque el corazón de Jesús, como su hígado, su espina dorsal o sus nervios son partes del cuerpo humano que asumió plenamente, sin falsas apariencias ni engaños al hacerse hombre en plenitud. Tiempo después se ha producido una trasposición desde la víscera cardíaca hacia el amor que Jesús expresó a los hombres («Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos»



*Señor del Universo  
que proteges la Tierra  
y a tus criaturas queridas  
que se debaten entre el bien y el mal.  
Tú nos observas, sabiendo que  
todos iremos a Ti,  
pues Tú eres nuestro Amo y Señor.  
Para cumplir con tu plan de salvación,  
tienes dormido al "agujero negro"  
de esta nuestra galaxia la "Vía Láctea"  
para que no destruya el sol,  
estrellas, planetas y a la Tierra misma.  
Honor por siempre a Ti,  
Señor de todo lo creado  
y ten piedad de los seres humanos,  
criaturas que Tú las creaste por amor.  
Amén.*



[Jn. 15, 13]), que es manifestación del amor de Dios: «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único». Y se ha llegado a la distorsión, hasta personalizarlo con una representación diferente de la persona de Jesús, tanto que se habla por separado de Jesús de Nazareth, y del Sagrado Corazón (ya con mayúsculas), por más que algunos se empeñen en hablar y demostrar una identificación absoluta entre las dos realidades.

Para las personas sencillas, con no demasiada formación, se trata de dos personas diferentes o casi, casi. Con la misma diferencia que estas personas de escasa formación perciben entre la Virgen del Carmen, y la Virgen de las Angustias, por poner un ejemplo; aunque se diga y repita que son invocaciones diferentes de la misma persona. De ahí que para muchos –para el gran número de lectores habituales de hojas volantes y panfletos– no haya dudas que una cosa es dirigirse a Jesús, y otra diferente es invocar al Sagrado Corazón. Las diversas representaciones plásticas contribuyen no poco a acrecentar la diferente percepción: un Jesús con el pecho desnudo en el que sobresale un corazón flamígero, ceñido con corona de espinas es bien diverso de otras muchas representaciones de Jesús.

Pues bien, un díptico patrocinado por las Hijas del Corazón de Jesús, de Granada, tiene esa representación en cubierta; sigue una oración titulada *Te alabo, Padre, y te doy gracias*; está bien compuesta en su casi totalidad, y se dirige al Padre (como indica el título) como Señor, pero hacia el final aparece la siguiente expresión: «Gracias, Corazón de Jesús, por mi cruz de cada día (...) Corazón de Jesús, enséñame a orar...». Y, concluida la oración, el slogan «comulga el primer viernes». No tiene explicación clara que la oración cambie por sorpresa de destinatario (Padre al principio, Corazón de Jesús al final); y el slogan, breve, no dice más. No explica por qué hay que comulgar los viernes y no los martes, ni por qué el primero y no el cuarto viernes.

### Muestra nº 17

Un díptico que proviene de la revista Ave María, de Barcelona, consagra dos de sus cuatro páginas a María y al mes de mayo, y las dos restantes al Sagrado Corazón, con su mes propio, su consagración peculiar y su gran promesa: «Jesucristo dijo... ». Puede que lo haya dicho, pero entre una revelación particular, privada, y el evangelio, palabra misma de Dios, la diferencia es muy clara en favor de éste. Pero, por sorpresa, el evangelio no se cita ni una sola vez en el impreso, ni tampoco ninguna otra página de la biblia. Por tanto, quien quiera saber lo que Jesús dijo tendrá que acudir ... a esta fuente. Si esto no se llama religión sesgada, ¿cómo se llama? ¿Cómo es posible silenciar el evangelio, y, al contrario, dar la voz a una revelación privada?

La referida hoja comienza recordando al lector que él es cristiano. Pero en el cristianismo que aquí se presenta se solapa con impunidad lo que Jesús ha dicho, sin problema, y sin inmutarse. También, unas líneas más adelante se comete otra tropelía, al trastocar las palabras de san Cipriano de Cartago: «No puede tener a Dios por Padre quien no tiene a la Iglesia por madre» (*De Ecclesiae unitate*, 6 [PL 4, 503]); pero en la hoja comentada se quita la palabra «Iglesia», y se sustituye por «María». Tampoco pasa nada, porque todo vale, incluso la manipulación y la mentira, con tal de hacer el bien. ¿O no?

### Muestra nº 18

Es una hoja anónima con este título: *Oración al Sagrado Corazón de Jesús*. En el curso de la misma se produce insensible pero real el deslizamiento hacia el Corazón de Jesús y se pierde la perspectiva de la persona de Jesús de Nazareth. Al comienzo se emplea la expresión «Señor Jesucristo»; una sola vez más, al final se dice: «buen Jesús»; dos veces figura «Corazón de Jesús»; y cinco veces más se habla simplemente de «corazón». La deriva queda muy clara.

### Muestra nº 19

Consiste en una estampita de pequeño tamaño, diseñada para llevar a diario entre los objetos personales. Este diseño la aproxima mucho a un amuleto, sea de la religión que sea, que pretende proteger al portador de todos los males que le acechan y rodean. Si el amuleto lleva un signo cabalístico y esotérico es rechazable; si el amuleto lleva un elemento de origen cristiano pasa a ser aceptable.

De la misma existen al menos tres modelos. El primer modelo consiste en una efigie pequeña con una leyenda que lo circunda: «Detente... el Corazón de Jesús está conmigo», y una breve invocación en el reverso. El segundo modelo ostenta también el título de *Detente*. Lo peculiar es que no hay efigie de Jesús, sino sólo el corazón sangrante; además hay una intencionada mezcla patriótica, ya que el dibujo está enmarcado en una cruz con los colores de la bandera española. Inscritas, hay dos frases: la primera igual que la del modelo anterior; la segunda es «Reinaré en España». De nuevo el elemento nacionalista expresión de un nacional-catolicismo trasnochado.

El tercer modelo, similar al anterior, está firmado por la Comunción tradicionalista carlista, que no tiene inconveniente en adicionar su slogan con la mezcolanza de criterios que le caracteriza: «Dios, Patria, Fueros, Rey», y que lo difunde polarizando en el grabado su síntesis de Dios y patria, como si no hubiera otras posibilidades.

Por otra parte, es oportuno saber que estos elementos surgieron en la Guerra civil de 1936, como una hipotética defensa contra las balas enemigas que protegía a quienes los portaban. En un clima bélico, hubo quien se agarró a un clavo ardiendo, máxime si tenía adjunto el poder divino. A casi un siglo de esa guerra, hay que continuar defendiéndose no de las balas, sino de satanás, la tentación, la pasión, la tristeza, el infierno... Así lo declara el segundo modelo en su reverso. Parece que se han olvidado de la enseñanza de Jesús: «... no nos dejes caer

en la tentación, mas líbranos del mal». Para algunos fanáticos o ardientes impulsores de estas estampitas, el refugio socorrido es: lo uno... y además lo otro. Sutil modo de ser cristianos y, a la vez, de rectificar la enseñanza de Jesús.

### Muestra nº 20



Ya ha aparecido en la muestra anterior el lema que da título a este impreso: *Reinaré en España*. Tanto en el slogan como en el impreso se funden los motivos de la devoción al corazón de Jesús y las razones patrióticas. La razón de hacerlo así consta en la oración que aparece a la vuelta, que no deja de ser peculiar. En efecto, la oración está dirigida al «amable Corazón de nuestro Rey». Es una forma alambicada que marca con nitidez la distancia entre Jesús de Nazareth, y el amable Corazón, por más que se pretenda negar la divergencia. Además, resulta curiosísima porque se le recuerdan a la segunda Persona de la Trinidad santa (por si se le habían olvidado) dos extremos: primero, la promesa que había hecho («Reinará en España vuestro Corazón sacratísimo, con más veneración que en otras partes»); la segunda, se le advierte que la iglesia de san Ambrosio donde hizo hace años su promesa es hoy el «Santuario Nacional vuestro» (otra versión indica: Basílica Nacional de la Gran Promesa).

La oración concluye con estas tres invocaciones: «Sagrado Corazón de Jesús, velad por España; Sagrado Corazón de Jesús, proteged a España; Sagrado Corazón de Jesús, salvad a España». De nuevo el corte patriótico recreado por triplicado.

No seré yo quien pida explicaciones a Jesús de Nazareth sobre sus razones. Pero siempre he oído y tengo entendido –creo que bien– que un criterio para corroborar la validez o no de unas apariciones es que no se contradiga con lo que el propio Dios ha dicho en su palabra, en la biblia, en la divina revelación, como la denomina el concilio Vaticano II. No veo muy claro que no haya contradicción entre el lema «Reinaré en España», y la enseñanza de la palabra de Dios: «Después de esto miré y vi una muchedumbre enorme que nadie podía contar: gentes de toda nación, raza, pueblo y lengua; estaban de pie delante del trono y del Cordero» (Ap. 7, 9). Planes divinos de salvación para todos, sin límites, sin fronteras, sin nacionalidades, ¿cómo casan con una preferencia nacional tan marcada? Y la triple invocación velad, proteged y salvad a España, ¿no tiene mucho de exclusiva?; ¿qué pasa con Perú...?, ¿y con Afganistán...?, ¿y con...?

Por otro lado, la oración comentada está redactada en segunda persona del plural, respetuoso, que utiliza el «vos». En cambio, cuando la liturgia oficial de la Iglesia se dirige a Dios (en conjunto), o a Jesús, con un fuerte tinte procedente del latín, emplea el «tú». ¿Qué razón puede haber para semejante cambio, si la oración se dirige al mismo Jesús?

### Muestra nº 21

Casi en continuidad con la hoja anterior, una hoja suelta tiene una oración con el simple título *Al Sagrado Corazón*. En ella se dice: «tuya es España y tuya quiere ser». ¿No habíamos quedado que «toda la tierra es del Señor»? (Sal. 24, 1); por otro lado, ¿todos los españoles quieren ser suyos?; ¿no hay ateos?; ¿no hay creyentes de otras religiones? Por esta misma considera-

ción realista, ¿no habría que ser más comedidos al decir «te consagramos esta España»?

Más adelante prosigue: «Envía tu Espíritu sobre España». El libro de los Hechos de los apóstoles informa: «Se hallaban entonces en Jerusalén judíos piadosos de todas las naciones de la tierra» ... «Estas palabras les llegaron hasta el fondo del corazón, así que preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué tenemos que hacer, hermanos?» (Hch. 2, 5.37). Un número indefinido se conmovió como consecuencia de la primera venida del Espíritu Santo, y se adhirieron a la fe; los había de muchos lugares, pero es posible que no hubiera ningún español, y por eso es lógico pedir ahora que el mismo Espíritu venga sobre España.

La oración concluye con una mirada a María a la que llama «Reina y Señora de España». Ya es hora de dejar a un lado el componente nacionalista y cambiarlo por una actitud serenamente religiosa, y pensar y expresarse como seres humanos que invocan a Dios, sin más añadidos, nacionalidades ni preferencias.

### Muestra nº 22

Esta muestra se sale de lo ordinario en este tipo de manifestaciones, puesto que está constituida por un libro de 653 páginas. Su título es: *La verdadera devoción al Corazón de Jesús*, y el subtítulo «Dictados de Jesús a Marga». Carece de nombre de autor, editorial, pie de imprenta, la fecha, desde el depósito legal es 2009. Dispone de un prólogo firmado por «el director espiritual de Margarita», y no proporciona más datos de la vidente, Marga o Margarita, velada por el silencio. La propia vidente tiene una introducción que firma como Marga.

El título tiene dos partes muy nítidas. La primera es una larga explicación de la devoción al corazón de Jesús, en la que proporciona elementos bíblicos, históricos, y trata de fundamentarse en autoridades que avalan con poca o mucha fuerza la mencionada devoción. Parece que hay que deducir que esta parte primera tiene por autor el desconocido director espiritual,

que maneja datos e información, no siempre con mucho acierto, con la finalidad de justificar la devoción.

La segunda parte cambia de estilo, y se podría indicar que la autora es Margarita. En esta parte aparecen multitud de relatos de visiones, apariciones y comunicaciones; unas veces son de Jesús, otras de María, otras del arcángel san Miguel; hay alguna de algún santo. Van desde el año 1998 hasta el 2008 (La obra está editada en 2009). La cantidad de relatos es grande y variada, y en todos ellos predomina el estilo directo como si fuera la transmisión de palabras exactas, copiadas al pie de la letra. Domina un tono melodramático con súplicas, desahogos, lamentos, e incluso amenazas; además, un tono sentimental de efusiones, anhelos, deseos y aspiraciones. Aunque en ocasiones aparecen referencias bíblicas, desde luego no es el estilo dominante, pues la diversidad con cualquier libro bíblico es más que notoria. Cabe la sospecha de que las referencias bíblicas a pie de página se han añadido para completar las declaraciones de las visiones correspondientes.

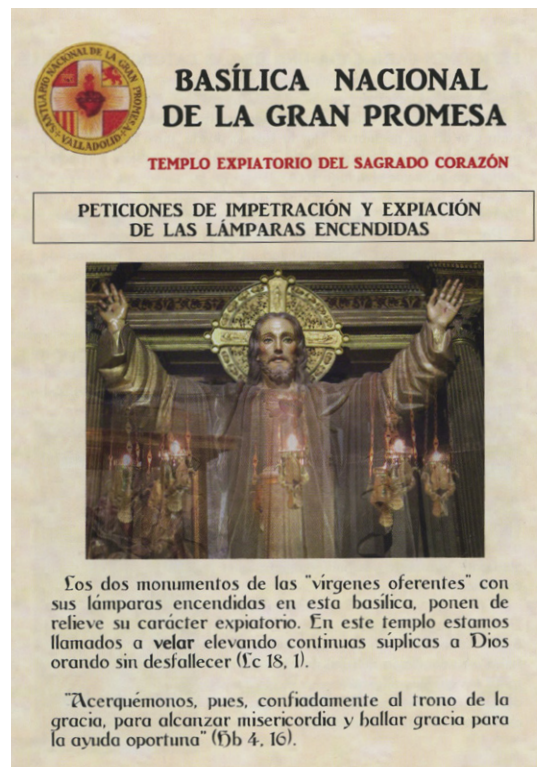
Es imposible reproducir la cantidad de información. Me limito a dos referencias que cada uno puede juzgar según estime oportuno. La primera corresponde a 2006, y se encuentra en la p. 533. En ella, Jesús le dice a la visionaria: «¡Te basta un instante para comprobar que estoy locamente enamorado de ti! Que estos días de desolación no han sido más que un regalo para mi amada, que la amo desde toda la eternidad. ¡Te amo! ¡Te amo!».

La otra referencia se localiza en la p. 625, en la conclusión del libro, donde aparece literalmente: «Jesús: Comenzaré a dictarte ahora la devoción para el reino nuevo». Jesús dicta a su vidente y Margarita escribe al dictado del propio Jesús. La autoridad es máxima; no existen intermediarios que pudieran retocar o deformar el mensaje dictado. Pero lo que sigue se parece muy poco a las numerosas referencias que el evangelio recoge en la predicación de Jesús, que comienza precisamente con el anuncio del

Reino de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca» (Mt. 1, 15).

Creo que estos dos ejemplos sirven para hacerse una idea de por dónde discurre todo lo demás. Ni al principio, ni al final hay constancia de que disponga de autorización eclesiástica para su impresión.

### Muestra nº 23



El tríptico que constituye esta muestra lleva por título *Basílica-Santuario de la Gran Promesa. Valladolid*. Esta editado por iniciativa de unos fieles cercanos a la Basílica.

Un subtítulo añade además: *Templo expiatorio*. En conjunto, la pretensión es dar a conocer un templo, como tantas guías turísticas de promoción; pero es claro que hay mucho más de ideología presentada a los fieles que acuden a este templo; cordialmente aceptada por ellos mismos, porque lo que en realidad propone es fomentar la simpatía hacia el corazón de Jesús. Para muestra vale un botón: «Si el Corazón de Jesús traspasado por la lanza, ha quedado abierto siempre para nuestra bebida, ¿cómo



pueden permanecer cerradas las puertas del Templo dedicado a Él?». Esta frase es una declaración de intenciones, y no corresponde al estilo de una guía turística.

Quien ha redactado el folleto no tiene el más mínimo escrúpulo en manipular la biblia, retorciendo textos, y aplicándolos sin aviso ninguno a este templo particular y concreto, como si la palabra de Dios se hubiera escrito pensando en el mismísimo edificio. Así, en cubierta reproduce el texto de 2Cro. 7, 15-16, según el cual Dios estará atento al culto que se le tribute en «este templo». Pero no se advierte en ninguna parte que dicho texto forma parte de las ceremonias de consagración del templo de Jerusalén edificado por Salomón, en torno al año 976 antes de Cristo; tampoco indica que el 587 o el 586 tal templo fue destruido; ni señala que a la vuelta del destierro, el año 537, se puso la primera piedra del segundo templo; ni que, tomada Jerusalén por los griegos, en los años 167 a 164, el templo fue profanado y dedicado a Zeus Olímpico; ni que el año 164 fue purificado y dedicado de nuevo; ni que entre los años 20-19 antes de Cristo comenzó la reconstrucción por Herodes el Grande; ni que el año 70 después de Cristo fue incendiado y destruido por las tropas romanas a las órdenes de Tito; ni que el evangelio pone en labios de Jesús la consideración de que no quedaría de él piedra sobre piedra. El tríptico examinado sí repite estas palabras textuales de Jesús (Lc. 21, 6), pero de nuevo manipuladas, retorcidas con una intención espiritual, al asegurar que «el Corazón de Jesús es nuestra «roca de refugio», el único Templo que perdura, mientras que de lo demás «no quedará piedra sobre piedra Lc. 21, 6».

El salmo 144, 1, más otra cita del salmo 25, 8, también reproducida, están igualmente retorcidas, pues ambas se refieren al templo de Jerusalén, al edificado por Salomón. (Por cierto, emplea la abreviatura de «Sl» para indicar salmo, y cita por la numeración de la Vulgata, que hoy no se utiliza). Pero todo cuanto eran alabanzas y glorias para aquel templo, provisional y casado, se aplica literalmente al edificio actual de

Valladolid, con absoluto desparpajo. El redactor desconoce (o pretende desconocer) la enseñanza de Hb. 8, 5: «dan culto de lo que es sombra y figura de las realidades celestiales», por tanto, culto efímero y puramente provisional.

Pero llega más lejos su atrevimiento al aplicar a este templo la metáfora de la visión de Ez. 47, 9, sobre el agua que manaba del templo. Se para ahí, en esa aplicación del texto de Ezequiel; y no se osa afirmar que el edificio existente en Valladolid sea la viva realización de la visión de la Jerusalén celestial que transmite Ap. 21, ya que en esa visión no hay templo alguno, pues Jesús, el Cordero, es su templo.

Es posible que el redactor estuviera enterado, pero prefirió desconocer la enseñanza de Jesús. Él mismo, ante la pregunta que le formularon de si hay que adorar a Dios en el templo de Jerusalén o en el de Garizín, enseñó con meridiana claridad: «Ha llegado la hora en que los que rinden verdadero culto al Padre lo adoran en espíritu y en verdad. El Padre quiere ser adorado así» (Jn. 4, 23).

Toda esta sarta de manipulaciones y verdades a medias, retorcidas y no explicadas, tienen la misión de exaltar que en el antiguo templo de san Ambrosio tuvieron lugar las apariciones o revelación de Jesús a Bernardo de Hoyos en 1733 o en años sucesivos. Como la consideración se desplaza desde Jesús, el nazareno, al Sagrado Corazón de Jesús (identificación problemática), el folleto comenta la imagen hecha por Félix Granda con Jesús sobre el globo terráqueo sostenido por cuatro ángeles «que representan su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad». Sorprendente. El concilio de Trento no llegó tan lejos (Con. Trid., s. XIII, 7 feb. 1550. *Decretum de s. Eucharistia*, c. 1, y canon 1; DS. 1636 y 1651), pues habla de estos términos al afirmar la presencia de Jesús en la eucaristía.

El tríptico constituye todo un ejemplo de interesada y retorcida manipulación, que nada tiene que envidiar a otras muchas alteraciones de la verdad simple y pura.

## Muestra nº 24

Otro impreso diferente, en esta ocasión es un díptico que sigue la misma dirección del anterior. Responde al título de *Basilica nacional de la gran promesa*, y el subtítulo es *Templo expiatorio del Sagrado Corazón*. Un recuadro sintetiza el contenido del impreso: «Petición de impetración y expiación de las lámparas encendidas». La explicación se centra en «los dos monumentos de las «vírgenes oferentes» con sus lámparas encendidas en esta basílica, que ponen de relieve su carácter expiatorio. En este templo estamos llamados a velar elevando continuas súplicas a Dios orando sin desfallecer (Lc. 18, 1)».

Para quien no lo conozca, lo que el impreso califica de «monumentos» son lámparas con un pie de alabastro en que están talladas tres vírgenes que portan sendas lámparas de aceite, que aluden a la parábola de Jesús (Mt. 25, 1-13); desde la base se eleva un mástil metálico que se abre en siete brazos de los que penden sendas lámparas pequeñas; al ser dos artefactos, suman un total de catorce lámparas. Vinculadas a ellas se formulan a continuación catorce «peticiones para cada una de las catorce lámparas».

Es evidente que resulta posible hacer menos o más peticiones a Dios por causas bien diversas. Pero vincular el número de súplicas al número de lámparas es, además de ridículo, algo próximo al fetichismo, como si Dios tuviera que ir atendiendo las peticiones en función de cada una de las lámparas. Pero esto es lo que da a entender la «impetración y expiación de las lámparas encendidas». Si no hay lámparas, o si no están encendidas, o si hay otro número de luces, o si se invoca a Dios en otro templo, ¿Dios ya no atiende las súplicas de sus hijos? Parece claro que la indicación del evangelio va en otra dirección: «Vuestra luz brille de tal modo delante de los hombres que, al ver vuestras buenas obras, den gloria a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt. 5, 16).

## Grupo 2º: La divina misericordia

Dios es clemente y misericordioso. Él mismo lo enseña en la biblia (Neh. 9, 31), y el propio Corán hizo suya esta enseñanza como la primera afirmación de fe para los musulmanes (Sura 1, 1). Por consiguiente, hablar de la misericordia de Dios es hablar de Dios mismo. Y esto es tan viejo como el antiguo testamento.

Por consiguiente, insistir en los últimos años en la divina misericordia, en este orden de las palabras, con un icono o cuadro en particular, y con unas formas peculiares de devoción es pretender desconocer lo que el mismo Dios había mostrado y Jesús de Nazareth había hecho patente en su actitud y en su enseñanza.

La supuestamente nueva devoción comenzó con una revelación particular de Jesús a María Faustina Kowalska. Como cualquier revelación o visión de esta naturaleza, no está por encima de la revelación pública y solemne que Dios ha hecho en la Escritura, ni puede contradecirla, al proceder del mismo origen. Por otra parte, el carácter de revelación o devoción particular no marca ninguna obligación para que haya de ser aceptada por todos los creyentes.

Juan Pablo II aceptó personalmente esta devoción y, desde su posición singular en la Iglesia trató de impulsarla; pero en modo alguno es obligatoria. Por otro lado la imagen más difundida, de un Jesús con unos rayos de colores surgiendo de su pecho denota un sentido estético discutible y un notable mal gusto,... aunque se acomode a la sensiblería piadosa.

## Muestra nº 25

Tríptico con la imagen y el lema «Jesús, confío en Ti». Se inicia nada menos que con esta afirmación: «Hay un mensaje nuevo de nuestro Señor Jesucristo para el mundo de hoy». ¿Qué ha pasado con el evangelio?, ¿ya se ha quedado desfasado, inútil, viejo?, ¿el nuevo testamento ha pasado a formar parte y se ha integrado en el antiguo, y a partir de ahora hay un novísimo testamento?

Hacer una afirmación como la transcrita es simplemente tirar por la borda toda la enseñanza del propio Jesús recogida en su evangelio, y la del propio Dios, transmitida por la biblia. Enseñanzas como éstas las han hecho siempre todos los visionarios, y la Iglesia las ha rechazado constantemente señalando que Dios no puede decir cosas nuevas, contradiciéndose a sí mismo. Es sorprendente que en el caso presente la Iglesia no haya rechazado la hipotética «novedad», con la misma energía. Es seguro que habrá quien lo justifique, con la añagaza de que no se trata de «un mensaje nuevo», sino de decir nuevamente lo antiguo.

El tríptico recoge numerosas citas tomadas de sor Faustina, en alguna de las cuales se incluyen afirmaciones falsas referidas al antiguo testamento, sin que nada se altere. Además, las citas contienen promesas abundantes, gracias especiales, seguridad plena,... Leer esta literatura y leer el nuevo testamento es percibir que se están leyendo dos escritos diferentes entre los cuales hay una distancia abismal, como si se tratara de dos mundos independientes. Por otra parte, una especie de oración litánica repite afirmaciones que se asignan a la «misericordia divina», donde simple y llanamente se podía hablar de Dios. Es decir, que el Dios que se da a conocer a los hombres y que envía a su Hijo al mundo para salvarlo queda desplazado. La sutil sustitución de «Dios» por «divina misericordia» no resulta inocua, no es tan ingenua como pudiera pretenderse, pues conduce a la exaltación de un atributo de Dios, sin hablar del mismo Dios.

El tríptico en cuestión propicia una serie de rezos en particular, con una especie de rosario que sustituye el padrenuestro por otra invocación; otro tanto sucede con el avemaría y con el gloria. Además, está indicado que el rezo ha de hacerse a las tres (se supone que a las tres de la tarde, o acaso de madrugada). También se indica que quien realice este rezo tiene garantizada la salvación. Esto resulta bastante diferente de lo que transmite Mt. 19, 17, cuando le preguntaron cómo conseguir la vida eterna:

«- ¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es bueno. Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos». ¿Se habrá quedado desfasada la enseñanza de Jesús ante el nuevo mensaje que alienta esta devoción?

### Muestra nº 26

En la misma línea, otros impresos hablan de *Conversaciones con Jesús de la misericordia durante 30 días*. Se supone que lo que hay que hacer es recitar, repetir o meditar lo que dice el impreso durante 30 días. Nueva propuesta numérica, que produce el efecto deseado si no se falla en la cuenta de los días. Este tipo de práctica se parece bastante a la magia y al curanderismo, donde el efecto pretendido está ligado a actuaciones, días, formas, etc. previamente fijados e inamovibles, porque sólo de esta forma producen resultado. Una normativa así es lo más opuesto a la fe, que consiste en la confianza absoluta en Dios, con independencia de regulaciones prescritas.

Mi Jesús, en Tí deposité toda mi confianza, tú sabes de todo Padre y Señor del Universo, eres el Rey de Reyes, tú que hiciste al paralítico andar, al muerto vivir y al leproso sanar.

Tú que conoces mi angustia y ves mis lágrimas: bien sabes Divino Amigo, cómo preciso alcanzar de Tí esta gracia.

**(Pedir la gracia)**

Tú que conoces mi angustia y ves mis lágrimas, bien sabes Divino Amigo, cómo preciso alcanzar de Tí esta gracia.

Haz Divino Jesús que antes de que termine esta conversación que tendré durante 30 días, yo pueda alcanzar esta gracia que te pido con mucho fe y esperanza.

Mi conversación contigo Divino Maestro, me da ánimo y alegría para vivir, solo de tí espero con fe y esperanza.

**(Pedir la gracia con fe)**

Con gratitud mandaré a imprimir mis oraciones para que otros que precisen de tí, aprendan a tener confianza en tu misericordia. Dejare las oraciones en las iglesias para que sean divulgadas.

Ilumina mis pasos, así como el sol ilumina cada mañana el amanecer y testifica nuestra conversación.

Jesucristo, tengo confianza en tí y cada día más aumenta mi fe en Tí.

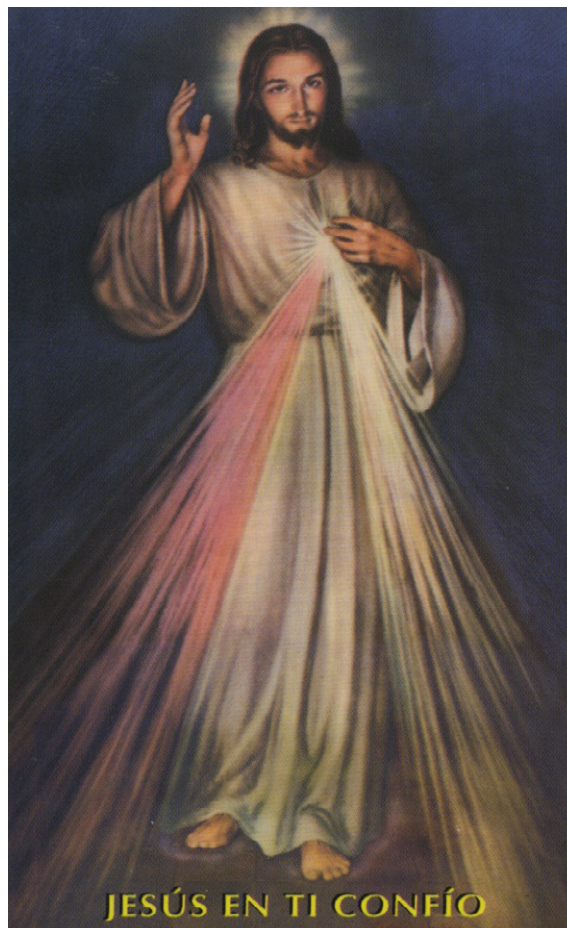
Además, tengo a la vista variantes mal copiadas (son testimonio del poco nivel cultural por parte de los copiadore). En un impreso, que parece el original del que han copiado otros, le recuerda a Jesús: «tú sabes de todo». Resulta que Jesús es Dios, pero es bueno recordárselo al mismo Dios. (Lo copia dice: «tú lo sabes de todo»). Para que la oración sea productiva, se le comunica al que la usa en un momento determinado que hay que «pedir la gracia», y poco más adelante se insiste «pedir la gracia con fe». Y como muestra del compromiso adquirido, «mandaré imprimir mil oraciones ... y las dejaré en las iglesias». Por lo visto, la labor de fotocopiar es una labor de apostolado y de evangelización muy digna de consideración.

### Muestra nº 27

*Novena a la divina misericordia.* Es un díptico que expande esa devoción con otras prácticas, como es el caso de esta novena, aunque de fondo mantiene un estilo similar. Lo más llamativo es la preocupación que manifiesta por «salvar almas»: hasta once veces lo repite en varios contextos diferentes. ¿Y los cuerpos...? Parece ser que no importan. Lo único que importan son las almas, mostrando un absoluto desprecio de los seres creados por Dios con alma y cuerpo, y desoyendo la afirmación de la fe cristiana sobre la resurrección corporal y plena, como enseña el nuevo testamento. El díptico constituye toda una lección de una falseada antropología de la salvación.

La novena discurre por una serie de peticiones que se sugieren para cada día. En una de las peticiones se tiene presente a las almas tibias, y el texto las recuerda de la forma siguiente: «... las almas tibias, las cuales, en tu agonía del Huerto de los Olivos, te causaban repugnancia y aversión como cadáveres fétidos». Notables calificativos, que buscan aumentar el fervor y la devoción de quien practica la referida novena.

El responsable de esta *Novena* es el franciscano Antonio Corredor, que dirige el CMB (no sé qué es), desde Cáceres para toda España.



Este buen religioso no se muerde la lengua en su escrito, y emplea con generosidad el término «misericordia» no menos de veinte veces, y además lo adoba con el adjetivo misericordiosísimo en doce ocasiones. Para tranquilidad de los más inseguros se precisa: «Con censura eclesiástica».

### Muestra nº 28

Son variantes del folleto anterior, que responden al título *Devoción a la misericordia divina*. En el propio folleto, se ha añadido con una estampilla otro subtítulo que parece importante y que faltaba en alguna versión anterior: «Jesús, María y José os amo, salvad almas». Y este subtítulo debe ser tan preceptivo que, en otros folletos similares, ha habido quien lo ha añadido a mano, para poder difundirlo sin que faltara algo importante.



La variante respecto a la muestra anterior (muestra nº 27) es que no incluyen la novena, sino palabras de sor Faustina y una muestra de la actuación de Juan Pablo II en este asunto. Como en el texto añadido en estampilla se incluía a María y a José, se dedican unas invocaciones o breve plegarias a María; de José, recluso en el silencio, no se vuelve a hablar. También estas hojas disponen de la aprobación eclesiástica, que viene nada menos que desde El Salvador, por parte del obispo de la diócesis de San Miguel, Miguel Ángel Morán Aquino.

### Muestra nº 29

Responde al título de *Fiesta de la divina misericordia*. Desconozco a qué año se refiere. Es un folio fotocopiado. Recoge en el anverso frases diferentes que exaltan la celebración de la fiesta, frases atribuidas al propio Jesús, a sor Faustina o a Juan Pablo II. Resulta curioso que sea el mismo Jesús de Nazareth quien pida su fiesta, cuando en todas las demás fiestas del calendario cristiano, ha sido la Iglesia quien con mejor o peor acierto ha establecido fiestas para recordar uno u otro aspecto de la salvación, o la memoria de algún santo; aquí, al contrario, se anticipa el deseo del peticionario, Jesús de Nazareth.

El reverso de la fotocopia, abunda en las mismas consideraciones, salvo un recuadro que cita al concilio Vaticano II (LG, 11; CD, 30) a propósito de la recepción del sacramento de la penitencia, del que ha hablado antes.

### Muestra nº 30

Diversas estampas. Son impresos más breves, que no contienen tanta información como los anteriores, sino que, con letra más reducida, o en el reverso de la imagen representada, transmiten información. Existen varios modelos (al menos los que tengo a la vista). Algunos incluyen una oración, tan alambicada como las de los impresos anteriores. Otros incluyen horarios de culto en una determinada localidad. La varie-

dad permite sustituir unos párrafos por otros, y cada estampa dispone de su estilo peculiar.

Hay una en particular que destaca entre las otras, pues en el reverso cita entrecomillada una promesa de Jesús (se supone que tomada de los escritos de la visionaria), que se condensa en «prometo que quien venera esta imagen no perecerá». Cristianismo fácil, poco exigente, ceñido a la actitud de venerar una imagen. Además, incluye unas notas para el poseedor de la estampa, que la sitúan en la línea más precisa de los amuletos religiosos: «Lleva siempre contigo esta imagen: en la cartera, en el bolso... ¡Llévala sobre todo en tu corazón y reza». Como mayor garantía para reafirmar lo anterior, se añade: «Pon en tu casa una de tamaño mayor».

### Muestra nº 31

Para que no se pudiera tildar de falta de referencia a la biblia y para que no se hiciera sospechoso de sustituir la recta fe cristiana por otros elementos o prácticas menos claras, otro díptico ofrece en dos de sus cuatro caras una imagen de la divina misericordia y de la virgen de Guadalupe, y en las otras dos, la coronilla o rosario de la devoción anterior, más una formulación de los mandamientos del decálogo, con un breve comentario, que señala para cada uno algunas formas de no cumplirlo.

Así se asocia una referencia bien fundamentada en la palabra de Dios con otra de pura devoción, con el agravante de que no se presenta ninguna distinción entre estos dos aspectos, y, para quien no está suficientemente advertido, a ambas se les concede la misma importancia. Esto es otra forma artera de adulterar la información dando a entender, sin decirlo, lo que no es cierto, pues poner en el mismo plano la palabra de Dios y una devoción particular, peca de devaluar la palabra de Dios, o de exaltar al nivel que no le corresponde un sentimiento de devoción. El responsable firma como «ecjeverriarrosario».

### Muestra nº 32

El siguiente ejemplo lo constituye una hoja impresa que lleva por título *Quien sufre por amor a Jesús crucificado salva almas y se salva a sí mismo*. Y añade a continuación: «de la sagrada escritura». Esta afirmación es falsa, y hay que manifestarlo sin rodeos, pues no aparece en ningún lugar de la biblia. Lo más parecido, con matices bien diversos, por cierto, es lo que consta en St. 5, 20: «el que convierte a un pecador de su camino desviado se salvará de la muerte y cubrirá multitud de pecados». Pero parece que, para conseguir una mayor cantidad de adeptos a un modo de vivir el cristianismo, valen todos los medios, incluida la manipulación de la palabra de Dios. En este caso se da por bueno que el fin justifica los medios, incluso la aberración de ir contra la misma palabra de Dios, para pretender servir a Dios. Corroboro el abuso cuando lo repite unas líneas más adelante.

Pero no es la única ocasión que sucede esto en la misma hoja cuando afirma: «San Pablo dice: “Alegráos cuando sufrís por amor a Jesús crucificado, porque cuando venga a juzgarnos, desbordaréis de gozo”». San Pablo jamás escribió eso. Pero todo vale cuando se presenta además entrecomillado, para darle mayor seriedad.

Igualmente, como en muestras anteriores (nº 27 y 28), se polariza la atención en las almas, que debe ser lo único importante; el cuerpo debe ser deleznable, aunque sea obra de Dios creador y santificador. Una falsa espiritualización lleva a despreciarlo, a desconocerlo, a no darle importancia alguna; dicho de otra manera, a no valorar la obra de Dios.

Lo mismo que en otras hojas volanderas, toda la preocupación que ha de tener un cristiano comienza y termina con la propia hoja, cuando dice expresamente: «Si lees este escrito y lo practicas, Jesús te mirará con ojos de ternura infinita... y además, Él será, en el día del juicio, el sol de tu felicidad. Así lo ha dicho en la Sagrada Escritura». Ternura, sol de felicidad,

manipulación de la biblia al inventar y falsificar la palabra de Dios. ¿Se puede en verdad llamar cristiano a este modo de orientar a las personas incautas? El responsable de semejante tropelías responde a la sigla ADAPP, de San Cugat del Vallés.

Es posible que el autor suscite mucha devoción con la hoja que ha ideado, pero desde luego no ha tenido en cuenta lo que sí que enseña la palabra de Dios: «Si el profeta tiene la presunción de decir en mi nombre una palabra que yo no he mandado decir, o si habla en nombre de otros dioses, ese profeta morirá» (Dt. 18, 20). Es posible que la hoja contribuya a salvar muchas almas con sus correspondientes cuerpos, pero el falso profeta, el autor de la misma, se ha buscado su perdición con ella.

### Muestra nº 33

Es un díptico, con una imagen de un rostro, supuestamente el de Jesús. En el interior se precisa que es la «reconstrucción del Rostro de Jesús según la Sábana Santa. Nasa». El título que ostenta al comienzo del texto declara *La santa faz*. Por si no hubiera quedado suficientemente claro.

Una breve nota histórica informa que Jesús «promete el 28-3-1975 a su instrumento (!) en Dozulé (Francia) que todo hogar que rece diariamente esta oración será protegido contra todo cataclismo y derrama en los corazones su divina misericordia». Conecta, por consiguiente, con las referencias anteriores, ya examinadas. Pero ahora el vidente es otro, a quien se denomina con el calificativo de instrumento. Cuando estamos seguros que Dios ha dado el don precioso de la libertad al hombre, cuando ha hablado y ha dejado que los autores sagrados se expresaran según sus posibilidades, he aquí que el mismo Dios asume a alguien de Francia (hombre o mujer) y lo convierte en su instrumento. Poco tacto.

El díptico dispone de una declaración inicial que se pone en labios de Dios Padre (no de Jesús). Según su texto la «santa faz aplacará los

castigos que enviará a la humanidad»; pero en las casas donde se hallare «habrá luz para librarse del poder de las tinieblas (...) y daré orden a mis ángeles para que sean preservadas de los males que enviaré». Esta declaración se cierra con este misterioso texto entre paréntesis que no aclara origen, ni fuente, ni procedencia del mensaje: «(Mensaje «Cruz Blanca» 20-8-1970)». Aunque no se aclare el origen del mensaje, sí está patente la advertencia que encierra.

Además, hay una anotación práctica: «Se recomienda colocar la santa faz en un lugar de preferencia de los hogares, y por el lado interior de la puerta de la calle mirando hacia adentro. Ello es una señal de protección divina como lo fue la sangre del cordero en el dintel de las casas de los israelitas en Egipto». Las instrucciones son claras y precisas. Así, y no de otra forma, se obtiene la protección pretendida. Este tipo de detalles, ¿no está muy próximo a como funciona la magia en que hay que observar un determinado ritual para que el sortilegio haga efecto?

No ha concluido el recorrido por el díptico, que reserva la última hoja a una cruz simple, sin color, con este pie: «Cruz gloriosa (Dozulé)». En otros ejemplares ha habido un despiste y se ha eliminado el acento final de Dozulé, con lo que queda más confuso.

Hay un desfase cronológico en todo ello, que no resulta fácil entender. Si las promesas tuvieron lugar en Francia en marzo de 1975, ¿cómo se entiende la fecha del mensaje de Dios Padre en agosto de 1970? Pero todavía hay más, porque una doble advertencia informa que está permitida su difusión por Pablo VI, en AAS (= Acta Apostolicae Sedis) 58-1966, 1186, es decir, nueve años antes de que tuvieran lugar las promesas que anuncia el impreso. (Es preciso recordar que la muestra nº 12 señalaba también para su aprobación Acta Apostolicae Sedis, pero con la fecha de 29 diciembre de 1966).

### Grupo 3: María

Las devociones en torno a la persona de María, la madre de Jesús, también se han visto adornadas o acompañadas de una serie de revelaciones más o menos ciertas, pero siempre en la línea de revelaciones particulares, y por consiguiente, de libre consideración a la hora de aceptarlas o no por parte del cristiano.

Es obligado señalar que, aunque en algunas ocasiones tales manifestaciones y sus correspondientes devociones se presenten equilibradas y supeditadas al poder superior de Dios, no siempre sucede así, y, aunque no se diga, en ocasiones se ofrecen a los lectores de una manera absoluta.

#### Muestra nº 34

Es una sencilla estampa que porta en el reverso el título *La devoción de las tres avemarías*.

Cuenta con licencia eclesiástica expedida en Madrid el 11 de febrero de 1957. Comienza por reproducir unas palabras del evangelio (sin cita); indica que son palabras de Jesús: Mt. 16, 26. A continuación, la propuesta a bocajarro. «¿Quieres salvarte? Encomiéndate a la Virgen María?». Ya ha aparecido antes (muestra 24ª) que, según Mt. 19, 17, la indicación que Jesús hace para responder a esta pregunta no es precisamente la respuesta que la estampa ofrece, sino la de cumplir los mandamientos. Jesús no dio como respuesta a esta pregunta que había que encomendarse a su madre. Ciertamente las dos respuestas no son idénticas ni mucho menos. Pero quien difunde esta devoción no tiene problema es sustituir la misma palabra de Dios por otra propuesta bien distinta, sin sentir que está haciendo trampa.

Además de la trampa señalada, el texto sigue diciendo «que es *omnipotente suplicando* a su Divino Hijo» (con el subrayado en el original). Nueva trampa, y piqueta teológica sutil: no se puede decir que María es omnipotente, pues sería ponerle en la categoría de divina; pero sí que es omnipotente a la hora de suplicar. De-

jar caer las cosas sin demasiado rigor equivale a darlas a entender, pero sin afirmarlas plenamente. La omnipotencia de María a la hora de suplicar es tan amplia que todo lo que pida lo consigue; procedimiento infalible. Omnipotencia no absoluta, no divina, pero omnipotencia al fin y al cabo. Además de solapar la palabra de Dios, sin problema, una insinuación teológica montada sobre el equívoco sirve para apuntalar la devoción que se pretende difundir.

Por si no fuera aún suficiente, el texto prosigue: «La Virgen inmaculada prometió a santa Matilde y a otros santos, que quien rece *diariamente* (sic, también subrayado) las tres avemarías tendrá su auxilio durante la vida y en especial a la hora de la muerte». ¿Cómo dudar de las promesas de María? Los que reciben esas promesas son un colectivo difuso: santa Matilde y otros santos, desconocidos o no precisados. Y además, la práctica ha de ser con condiciones, pues de no hacerlo a diario carece de eficacia. Práctica religiosa, de inspiración cristiana, pero

sometida a unas reglas no evangélicas, que la aproximan a las de la magia más pura y exigente. Parece que estuviéramos aún en los tiempos de Gonzalo de Berceo, con los sorprendentes hechos y conversiones obrados por santa María, narrados en sus *Milagros de Nuestra Señora*.

Estampa pequeña, pero llena de descabros que inducen a una confusión que rebosa ingenuidad.

### Muestra nº 35

«El 25 de marzo de 1945 la Santísima Virgen se apareció en Amsterdam a Ida Peerdeman, transmitiéndole una serie de 56 mensajes a lo largo de 15 años. En estos mensajes María pide explícitamente al Papa y a la Iglesia la proclamación de un nuevo dogma: el de María Corredentora, Medianera y Abogada, como colofón de la doctrina mariana. Cuando este dogma sea proclamado, Ella promete dar la paz, la verdadera paz al mundo».

El 11 de febrero de 1951, aniversario de las apariciones de Lourdes, la Señora dicta una sencilla oración. Pide que se difunda, que todos la recen cada día y afirma que mediante ella la Señora salvará el mundo.

La imagen es la representación y la preparación de este dogma.

El 31 de mayo de 1996, el obispo de Haarlem - Amsterdam, Mons. Bomers, y su auxiliar, Mons. Punt, autorizaron en una declaración oficial la veneración pública de la Virgen María con el título de «Señora de todos los Pueblos».

**PEDIDOS**  
Teléfono: 606 817 525  
E-mail: iknassi@hotmail.com





Es la narración sucinta de los hechos que propone un impreso en doble forma de estampa y también como díptico. Nueva visión, nueva visionaria, nueva fecha, nuevo lugar, y nuevo mensaje. Parece que se trata de una cadena de visiones y mensajes (no todos coinciden en lo que enseñan, muestran o solicitan) que dejan a un lado el mensaje de Jesús, el de la palabra misma de Dios. ¿Para qué se habrá tomado Dios la molestia de enviar a su Hijo Jesús al mundo?, ¿para qué ha confiado a los hombres su palabra? Con formas, expresiones y estilo en apariencia cristianos, la palabra de Dios queda arrinconada por este tipo de propuestas reiteradas.

Segunda cuestión, tras contemplar la reiteración del mensaje: María pide explícitamente la proclamación de un dogma. Inaudito. En toda la historia de la Iglesia jamás había habido una irrupción sobrenatural tan evidente para alguna proclamación dogmática. Esta tarea forma constitutivamente parte de la asistencia infalible que Dios ha prometido a su Iglesia; es una labor que ésta ha procurado discernir a lo largo del tiempo, proclamando aquellos dogmas que estimó necesarios para un conocimiento y una vivencia más clara de la fe. La historia de los dogmas es la del acompañamiento diario del Espíritu a la Iglesia para conocer con mayor certeza la fe y así poder explicitarla.

Desde 1945 hasta 1960, a lo largo de 15 años, según estos impresos, María insistió en ello a su vidente. El 11 de octubre de 1962 tuvo lugar la apertura del concilio Vaticano II; en él se rechazó semejante propuesta que se había originado desde grupos más tradicionalistas y menos inclinados a un entendimiento ecuménico. Y ahí tenemos planteado el gran problema: Dios conduce y guía a su Iglesia, que en la solemne asamblea conciliar rehúsa estimar esta petición; por otro lado, el mismo Dios, por medio de María, se lo pide al papa y a la Iglesia de forma explícita. ¿Cómo puede pedir Dios dos cosas opuestas?. ¿O acaso puede ser que María haya tomado la iniciativa, sin contar con Dios? Todavía cabe una tercera posibilidad, al

ser poco creíble la segunda: ¿será que la Iglesia reunida en concilio es infiel a Dios, que se lo pide con vehemencia? Los más fanáticos tradicionalistas se sitúan en este terreno.

No se puede concluir aún la reflexión, porque según el mensaje del impreso, cuando tal dogma se proclame, María (no Dios) traerá la paz al mundo. ¿No suena esto a chantaje? ¿Puede estar María chantajeando a la Iglesia?: si hay dogma, paz asegurada; si no hay dogma...

La Iglesia asistida por el Espíritu Santo, camina descubriendo la luz de Cristo, también en cuanto a la proclamación de los dogmas. Algún miembro de la Iglesia ha intervenido en estas apariciones: «Constat de supernaturalitate apparitionum. Haarlem, 31-5-2002» (= consta que las apariciones son sobrenaturales). Antes de esa fecha, el 31 de mayo de 1996, el entonces obispo de Haarlem-Amsterdam, Hendrik Joseph Alois Bomers, y su auxiliar Joseph Marianus Punt, hoy titular de la diócesis, autorizaron la veneración pública de María con el título de María de todos los pueblos. Todavía varios años antes, el 11 de febrero de 1951, la Virgen dictó una oración según la cual «la señora de todos los pueblos que un día era María, sea nuestra abogada». De hecho, en las estampas consta en holandés «de Vrouwe van alle Volkeren», o en castellano «la señora de todos los pueblos». Yo no tenía idea de que María hubiera sido un día señora de todos los pueblos; creía, con el Salmo 8, que lo era Dios.

### Muestra nº 36

Apariciones de Fátima, sucedidas desde 1916, ampliamente conocidas. La información que cabe destacar en este punto es la aparente disputa de organizaciones distintas que tratan de capitalizar el asunto en su propio provecho.

Por un lado tengo a la vista impresos con el marchamo de «Ejército azul - Sol de Fátima»; por otro lado, coincidente, Ediciones Sol de Fátima, que en un folleto de 1997 indica que el Ejército Azul se fundó en 1947 en Estados Unidos.



Además, entra igualmente en liza otra nueva agrupación, la Asociación Cultural Salvadme Reina de Fátima, cuya dirección y teléfono no coinciden con la anterior. En un folleto publica un libro de José Mariné. El mismo libro es también puesto a la venta por otra asociación, con el nombre de TFP- Covadonga, sin que se pueda saber si el libro se difunde por varios canales; o si el autor ha pasado a integrar otra asociación; o si una es una mera pantalla que encubre la otra.

En otro folleto diferente, con el mismo apartado postal que la Asociación Cultural Salvadme Reina de Fátima, se publica otro libro, esta vez de Juan Clá Díaz, de quien se afirma que es miembro de la asociación Heraldos de Cristo (que está siendo investigada por Roma, sobre prácticas no demasiado honestas). Esta misma

asociación figura igualmente de forma expresa en otro folleto fomentando el mensaje de Fátima.

Varios aspirantes a polarizar el tema de Fátima, a mediar en ello, y a llevar las aguas en diversa dirección. Intereses humanos y muy posiblemente intereses económicos en juego.

### Muestra nº 37

La imagen forma parte de un calendario de pared del año 2006. (Supongo que algo similar se habrá reproducido otros años, antes y después). En él figura por el anverso una imagen de la Virgen del Carmen en color; y en el reverso, una reproducción de la misma imagen en blanco y negro. Bajo esta segunda, una corta e insufrible leyenda: «en la vida, protejo; en la muerte, ayudo; después de la muerte, salvo». Así de breve. El calendario es obra de los carmelitas, y por tanto también la difusión de esta enseñanza.



- EN LA VIDA, PROTEJO.
- EN LA MUERTE, AYUDO.
- Y DESPUÉS DE LA MUERTE, SALVO.

**2006**

¿Desde cuándo salva la Virgen? Según la palabra de Dios, «Jesús salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt. 1, 21); «¿Quién podrá salvarse? Jesús los miró y les dijo: - Para los hombres esto es imposible, pero para Dios es posible» (Mt. 19, 25-26). «Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará» (Hch. 2, 21, que cita a Jl. 3, 1-5). «Nadie más que él puede salvarnos, pues sólo a través de él Dios nos concede a los hombres la salvación sobre la tierra» (Hch. 4, 12). ¿A qué seguir citando?

¿Cómo es posible afirmar que María salva, y dejar a un lado algo tan capital, tan básico?

### Muestra nº 38

Es una estampa *A la virgen del Carmen*. Presenta una serie de breves invocaciones dirigidas directamente a María, pero ninguna a Dios, siendo así que Jesús nos enseñó a los cristianos a presentar nuestras súplicas a Dios. Tan sólo se menciona a Dios en una súplica en que se dice: «...dadme amor de Dios». Parece que hay que concluir que hemos alterado la enseñanza del evangelio.

En la misma línea que la muestra anterior, la presente estampa dice con todas las letras «Virgen del Carmen, salva mi alma». Con arreglo a esto, la salvación viene de la Virgen del Carmen, y el más elemental conocimiento del castellano así lo entiende. No dudo que habrá quien luego añada retorcidas explicaciones para justificar el texto impreso con sutilezas sin cuento. Pero la persona sencilla que lee y reza en castellano entiende sin rodeos que quien salva es la Virgen del Carmen.

### Muestra nº 39

*Caminemos con María hacia Dios*. Así se titula una pequeña estampa con el motivo gráfico de la Inmaculada. La oración del dorso tiene un título que la define sin confusión: «Oración por España». Se le pide a María que vele por España, que salve a España; se le recuerda también que España es nación mariana por excelencia,

esta España tan vuestra,... Se mezcla la súplica a María con la oración a Jesús presente en la eucaristía y se le recuerda también que es tan amado por los españoles... Religión y patria, o Patria y religión, que tanto montan.

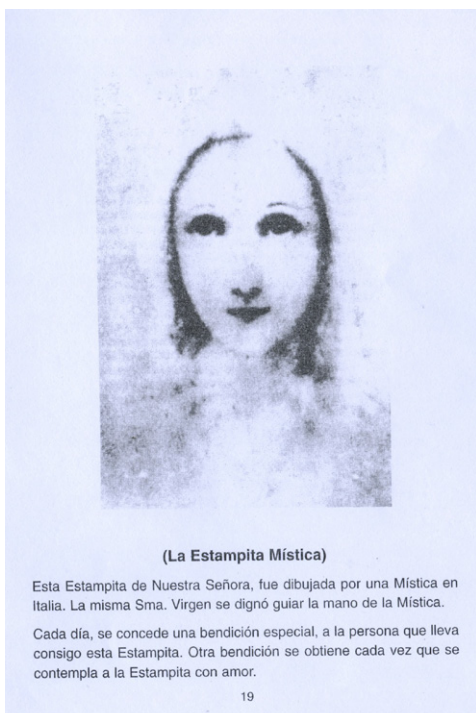
Inevitablemente viene a la memoria aquella promesa de reinar en España con preferencia, cuando la enseñanza que transmite la palabra de Dios es que para él no hay fronteras ni preferencias nacionales, ni nada que distinga y aventaje a unos de otros. Los fautores de esta oración apenas han caído en la cuenta de que Dios ha hecho otros planes para los que cumplen su voluntad, «sean de la nación que sean»: «Pues la promesa es para vosotros, para vuestros hijos e incluso para todos los de lejos, a quienes el Señor nuestro Dios llame. (Hch. 2, 39); «Verdaderamente ahora comprendo que Dios no hace distinción de personas, sino que, en cualquier nación le es grato el que respeta a Dios y obra rectamente» (Hch. 10, 34-35).

El mismo estilo patrioterico y falseador de la palabra de Dios y de su enseñanza tiene otra hoja que responde al título de *Inmaculada Concepción Patrona de España*, que mezcla la imagen de María con los colores de la bandera nacional, y que derrocha la misma mirada miope, ceñida en exclusiva a los españoles, integrantes de «esta bendita nación, tierra de María».

Resulta complejo para ciertos grupos o personas apearse de una especie de pedestal que ellos mismos se han construido sintiéndose superiores al resto de los mortales, y seguros de que la predilección de Dios, o la de María, nunca los va a abandonar, sólo por pertenecer a esta nación, aunque no siempre respeten a Dios ni obren rectamente, que es lo que la palabra de Dios enseña con claridad meridiana. Parece resonar la misma música que Jesús denunció cuando enseñaba que sólo por el hecho de ser hijos de Abraham, la garantía de salvación no era ni absoluta ni irrevocable (Mt. 3, 9; Jn. 8, 39-40).



**Muestra n° 40**



En esta ocasión se trata de una hoja en forma de díptico que presenta el título escrito con paréntesis poco necesarios de *(La estampita mística)* bajo una imagen etérea, difuminada, y poco definida. El texto sigue explicando: «Esta estampita de nuestra Señora fue dibujada por una mística en Italia. La misma Sma. Virgen se dignó guiar la mano de la mística. Cada día se concede una bendición especial a la persona que lleva consigo esta estampita. Otra bendición se obtiene cada vez que se contempla a la estampita con amor».

Sorprendente. Es evidente que se puede ser mística y a la vez pintora; pero además desborda todo lo previsible que la propia María dirija la mano con el pincel. El resultado de esta pintura tiene que ser excelso por demás. Recordemos que había otro impreso que mostraba el verdadero rostro de Jesús por medio de un examen de la más alta tecnología a partir de la sábana de Turín (muestra n° 33); y que también había otra imagen verídica de Jesús adulto, realizada por H. Hofmann (muestra n° 3). (Por cierto, estas dos imágenes auténticas de Jesús no se parecen entre sí). Ahora estamos ante otra

imagen de María de muy difícil clasificación: ¿auténtica?, ¿sobrenatural?, ¿teledirigida?

La hoja examinada tiene, además, dos oraciones. La primera es por las negligencias diarias; en ella no era suficiente que Jesús ofreciera su vida por la salvación del mundo, pues quien la reza le ofrece al «Padre eterno el sagrado corazón de Jesús con todo su amor»; lleva adjunta una anotación que aclara que con ella no se pretende re-emplazar (sic) la confesión. La segunda oración es «el ave maría de oro», con un comienzo deslumbrante: «Ave María, Blanco Lirio de la Gloriosa y Siempre Serena Trinidad...». La anotación que la acompaña hace constar que éstas son palabras de María a santa Gertrudis la Mayor. (También conocida como Gertrudis la Grande, mística alemana del siglo XIII). No se aclara si ella es la mística a que se refería al comienzo, o si, como parece, se trata de otra persona, por los siglos que han transcurrido.

Es un claro testimonio de religión acaramelada, sensiblera, y en no pequeña medida alejada del espíritu del evangelio, aunque se la envuelva con formas o pinceladas de sentido espiritual y cristiano.

**Muestra n° 41**

Tríptico con una imagen y mucho texto, pues tiene un tamaño bastante grande. Responde al título *La llama de amor del Inmaculado Corazón de María*.

«También en Hungría (...) a una madre de seis hijos reveló la santísima Virgen el deseo de su corazón maternal». El obispo diocesano presentó los hechos y testimonios en Roma, que no ha decidido nada sobre el asunto. Mientras, la hoja muestra un resumen amplio de las revelaciones. Una sorprendente afirmación son estas palabras de María: «San Esteban me ofreció vuestro país y le prometí que escucharía siempre su intercesión y la de los Santos Húngaros». (Parece que no sólo es España objeto de su atención).

En los aproximadamente cinco folios de texto se entrecruzan promesas, sollozos y lamen-



tos, fervorines, palabras de María o de Jesús, invitación al ayuno, a la hora santa, a cantar canciones religiosas,... Es lo menos parecido a una exposición ordenada y con una cierta lógica. Y en todo ello no se menciona ni una sola vez alguna enseñanza del evangelio, que parece resultar algo desconocido, o fuera de lugar.

Se hace difícil aceptar un sin fin de cosas y afirmaciones en tono de súplicas para contener la ira de un Dios dispuesto a aniquilar el mundo, como si se repitiera el estado de perversión que el Génesis describe como anterior a Noé, para explicar el por qué del diluvio. En esta hoja, el tono general queda sintetizado en esta frase: «Hijos míos, la mano de mi divino Hijo está para descargar su golpe, apenas logro detenerla. Si invocáis en vuestra ayuda mi llama de amor, juntos salvaremos el mundo». Un recuadro final proporciona la solución de todo el embarullado texto: «la llama de amor de mi inmaculado corazón es ¡el mismo Jesucristo!».

El tríptico se difunde «con aprobación personal de S. S. Pablo VI. Nov. 1973». No hay más que añadir.

### Muestra nº 42

Stampa titulada *Oración a María por nuestros sacerdotes*. En conjunto dispone de imagen y texto. Las anotaciones finales permiten conocer su procedencia. De la imagen dice la nota: «esta imagen ha sido tomada de la descripción que hace santa Faustina en el nº 1585 del Diario de la divina misericordia, respecto a una aparición de la Virgen en la que Ella se presenta como Madre de los sacerdotes. Imagen tomada del Diario, nº 1585. La obra ha sido realizada por el pintor Agustín de la Herrán». El texto, lógicamente, tiene vinculaciones de estilo y de contenido con el mismo escrito.

Es preciso remitir a lo considerado en el grupo 2, en que aparecen manifestaciones de esta devoción. En esta hoja con la oración por los sacerdotes, no hay ni un solo vestigio de la conocida como oración sacerdotal de Jesús (Jn. 17). No hacía falta.



### Muestra nº 43

El formato es el de una hoja fotocopiada, y después dividida para conseguir más ejemplares. Responde al título de *Oración de Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás*. No hay más detalles de su procedencia, y todo está amparado por la cobertura del anonimato. Comienza por dirigirse en la oración a la «Patrona de lo imposible; tú eres la abogada de lo imposible». Luego se establecen las condiciones del comercio sobrenatural: «alcánzanos la gracia que te imploramos y te prometo rezar (...) y llevar esta oración a la iglesia dejándola allí». Establecido el pacto, se le señalan al peticionario otros requisitos, sin los cuales difícilmente podrá conseguir lo que desea. Estos requisitos consisten en: «Hacer copias y llevarlas a la iglesia durante 25 días seguidos», y se promete el resultado: «antes de finalizar, recibirá la gracia por difícil que sea».

ORACION DE NUESTRA SEÑORA  
DEL ROSARIO DE SAN NICOLAS.

Patrona de lo imposible.  
Tu que eres la abogada de lo imposible  
Consuela todo corazón con tu misericordia  
Infinita. Bendice a todos los seres  
Alcanzanos al SEÑOR la gracia que te imploramos...  
Yo te prometo rezar tres Padres Nuestro. Tres Ave Maria  
Y tres glorias y llevar esta oración a la Iglesia dejándola allí  
Para propagar su devoción. AMEN

Se ruega a la persona que haya encontrada esta oración,  
Hacer copias y llevarlas a la Iglesia durante 25 días seguidos.  
Antes de finalizar, recibirá la gracia por difícil que sea.  
Si quien alguien alla esta oración no desea seguirla, se ruega por favor  
Que la deje en la Iglesia. Esto se hace para propagar la FE  
Nuestra Señora de Rosario de San Nicolás, patrona de lo imposible, por  
Amor y misericordia de JESUCRISTO y la Virgen Maria, Nuestra Señora  
Del Rosario de San Nicolás ruega por nosotros.

El conjunto de lo que dispone la hoja anónima entraña cuatro acciones: rezar la oración; hacer las copias (sin especificar cantidad); dejarlas en una iglesia; mantener esta conducta durante 25 días. No supone mucha incomodidad ni mucho gasto. La hoja examinada añade un curioso aviso: «Esto se hace para propagar la fe», pero resulta un poco más complicado que lo que enseñó Jesús de Nazaret, cuando dijo: «Vosotros rezad así: Padre nuestro...», poniendo la confianza en un Dios al que nos invita a llamar Padre. Sin fotocopias, sin una continuidad de días, sin más requisitos que sentirnos hijos suyos.

El cristiano de nuestros días ha de elegir entre el modelo de oración que enseñó Jesús, o el de esta fotocopia tan prometedora.

### Muestra nº 44

*Novena a nuestra señora del Perpetuo Socorro.* Así se titula un tríptico que propone una serie de oraciones para la novena. En conjunto las oraciones resultan un tanto recargadas, si se comparan esas oraciones con la simplicidad del avemaría.

Pero el deseo de exaltación, de encumbramiento, para magnificar en particular esta

devoción llega a la cumbre en el empleo de superlativos, de manera reiterada: santísima, piadosísima, prodigiosa, amantísima, benignísima, santísima (de nuevo), excelsa, soberana, santísima (por tercera vez), soberana (segunda ocasión), maravillosa, admirable, gloriosa, Augusta, soberana (tercera ocasión).

La sencilla María de Nazareth resulta difícilmente reconocible en medio de semejante desfile de tratamientos honoríficos. Acaso se pretenden justificar al recordarle a María en el último día de la novena que «os distéis vos misma tan dulcísimo nombre, y que después del eclipse de más de medio siglo reaparecisteis más brillante y gloriosa que nunca, esparciendo por el mundo la fama de vuestro nombre y el lustre y esplendor de vuestros prodigios».

Hace más de medio siglo, ya manifestaba José Luis Martín Descalzo sus reservas sobre el lenguaje religioso recargado y falto de naturalidad: «Hace poco oí rezar una novena que sumaba un total de 44 «ísimas»: santísima, dulcísima, purísima,... Cuarenta y cuatro, no exagero. Me dijeron que era una novena que daba mucha devoción». Parece que no hemos cambiado lo más mínimo, ni hemos contemplado la sencillez con que el evangelio habla de María, la madre de Jesús.

### Muestra nº 45

También es una hoja volante fotocopiada: *Oración de la santísima Virgen.* No es oración a la virgen; sino oración de la virgen. El texto está bien cuajado de la más depurada teología, con resonancias bíblicas: «Vos que habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de Satanás, os pedimos humildemente enviéis las legiones celestiales para que, bajo vuestras órdenes, persigan a los demonios, los combatan en todas partes, repriman su audacia y los rechacen al abismo».

Se asumen literalmente los textos de Gn 3, 15, y Ap. 12, 7-9; 19, 11ss; 20, 7ss., sin citarlos. Lo que el Apocalipsis muestra como una descripción simbólica de la victoria de Dios sobre

el mal, se propone en esta hoja como una presencia habitual de demonios que campan a sus anchas. El Apocalipsis no dice que María esté al frente de ningún ejército; pero la oración no se para en minucias y lo afirma sin rodeos. La presencia del Cordero, Cristo, tan patente en el libro bíblico se desvanece, a pesar del puesto de honor que allí queda bien claro. Toda una trasposición, toda una manipulación con apariencia cristiana, pero con muy poco fundamento serio respecto a lo que Dios enseña, para tratar de encumbrar la figura de María, aun a costa de la verdad bíblica.

Para remate, se la llama al comienzo de su oración «Augusta Reina de los cielos y maestra de los Ángeles». ¿De dónde habrán surgido semejantes títulos? Hay que figurarse a María, enseñando, instruyendo y ordenando a los ángeles, cuando es conocido (aunque no para el autor de la hoja) que ángel equivale a mensajero o enviado por Dios, pero no enviado por María. Habrá que plantear la necesidad de rectificar y corregir las páginas de la biblia.

Para que no faltara nada, la hoja hace constar que está indulgenciada: 300 días de indulgencias. Pio X, 8-VI-1908.

#### Muestra n° 46

Nueva hoja volante con el escueto encabezamiento de *Oración*. Hacia la mitad de la misma se encuentran estas palabras que aportan una información no muy contrastada: «María de Caná, alegra mis días...». También habrá que proceder a corregir el detalle de Lc. 3, 26: «Al sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazareth...». El diligente Lucas, que hizo averiguaciones sobre Jesús y consultó lo que otros habían escrito para recabar la mejor información posible, no fue lo bastante exacto en este punto. Menos mal que la hoja volante lo fundamenta. Años más tarde, el evangelista Juan anotó que en una ocasión determinada María de Nazareth se desplazó hasta Caná de Galilea (Jn. 2, 1-12).

#### ORACIÓN

**M**aría, Divina Enfermera,  
cuida mi cuerpo y mi alma:  
en el dolor, sosiégame;  
en la soledad, acompáñame;  
en el miedo, alienta mi confianza.

María de Caná,  
alegra mis días.  
En la oscuridad, ilumina mi fe;  
en la debilidad, impulsa mi ánimo;  
en la desesperación, sostén mi esperanza  
y hazme testigo del amor de Dios.

Madre de la Misericordia,  
si mi vida se apaga, intercede  
por mí ante tu Hijo, vencedor  
de la muerte,  
y cógeme en tus brazos,  
Virgen de la ternura.

Pero no es eso lo más llamativo, sino que se lleva la palma el esplendoroso título que la hoja otorga a María con el mayor aplomo: «María, divina enfermera, cuida mi cuerpo y mi alma...». Algo se ha ganado respecto a otras muestras que han desfilado antes, en las que sólo importaba salvar almas, haciendo caso omiso de sus cuerpos. Pero a María se la adjudica el título de enfermera, sin más; pero no una enfermera cualquiera, sino una enfermera divina. Está situada en la misma categoría que el propio Dios. El autor de la hoja volante no ha tenido la más mínima vacilación al asegurarlo. ¿Será posible dejar circular esto con impunidad?

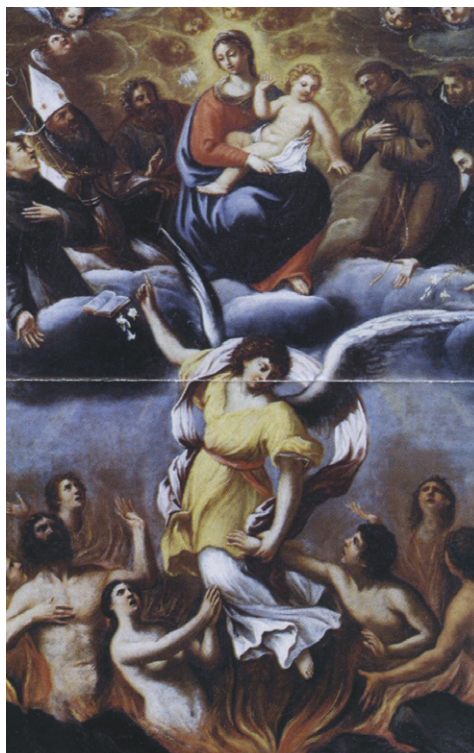
#### Muestra n° 47

*El Rosario*. La presente muestra constituye una especie de poesía en la que se fuerza la rima en más de una ocasión. Pero no es eso lo más grave, porque la enseñanza que se deja caer en los imaginarios versos destila una piedad relamigosa, que dista mucho de las enseñanzas del evangelio; éste ni siquiera se menciona.

Un ejemplo es más que suficiente: «Cuando rezas el rosario / vas desgranando las cuentas; / por cada cuenta que pasas / hay un ángel que se alegra; / cuando rezas el rosario / meditando lo que rezas, / la Virgen va sonriendo».



### Rosario por las Almas del Purgatorio



### ORACIÓN MARAVILLOSA QUE LIBERA 1.000 ALMAS DEL PURGATORIO (récese todos los días)

Padre Eterno, os ofrezco la Preciosísima Sangre de Vuestro Divino Hijo Jesús, junto con las Misas que se digan hoy en todo el mundo:

- por todas las santas almas del Purgatorio,
- por los pecadores en todas partes,
- por los pecadores en la Iglesia Universal,
- los de mi propio hogar, y dentro de mi familia. Amén.

### PROMESA EXTRAORDINARIA DE CRISTO

El Salvador aseguró a Santa Gertrudis la Magna, religiosa cisterciense del Monasterio de Helfta en Eisleben (Alemania), a finales del s. XIII, que esta oración liberaría a mil almas del Purgatorio cada vez que se ofreciese, extendiéndose también la Promesa a la conversión y salvación de las que todavía peregrinan en la Tierra.

[www.hijosdemedjugorje.com](http://www.hijosdemedjugorje.com)  
[www.sievosreparadores.es](http://www.sievosreparadores.es)

SOLICITUD DE ESTAMPITAS: ADADP Tel.: (+34) 629 792 849 y (+34) 676 059 594

### Muestra nº 48

Es una modalidad muy particular para rezar el rosario. Hay algunos otros folletos que muestran cómo rezarlo, sin nada de particular. Éste, por el contrario, es singular ya desde el mismo título: *Rosario por las almas del purgatorio*. El dibujo de portada va en consonancia con el texto, pues presenta a Jesús en la cruz; María a su lado y un par de ángeles que extraen almas de un horno encendido a sus pies.

Modifica algunas súplicas que son comunes en el rezo del rosario; se centra con exclusividad en los misterios dolorosos; y a la conclusión propone una serie de oraciones a Jesús, a María, a san Miguel arcángel. Establece una nueva letanía centrada únicamente en las almas del purgatorio. Al terminar incluye unas oraciones opcionales: oración por los difuntos; a san Nicolás Tolentino, a santa Gertrudis, otra del cardenal Newman; otra más a san Nicolás Tolentino.

El impreso ha viajado mucho, pues muestra unas direcciones de contacto para quien lo desea que corresponden a la República de Irlanda y a Irlanda del Norte.

### Muestra nº 49

*Rosario para pedir sacerdotes santos*. Dispongo de dos modalidades, que ha puesto en circulación el grupo de oración Familia de Jesús Nazareno, de Gijón.

Propone una serie de oraciones diversas de las tradicionales para el rezo del rosario, y se supone que, además de las que la hoja propone, habría que seguir con el rosario convencional.

Pero la imagen de portada, especialmente de uno de los dos modelos, no tiene desperdicio: Se ve de costado a un sacerdote celebrando la misa, en el momento de la elevación al final del canon. Sostiene sobre el cáliz la forma consagrada, que emite destellos radiantes y brillantes, nada habituales. Pero de cara al sacerdote, a mayor altura que él, se muestra algo desvaída una imagen de Cristo sufriente, pero sin cruz aunque sí con corona de espinas en su cabeza, que va a imponer otra corona de espinas que aproxima a la cabeza del celebrante.

El otro modelo de hoja no le va a la zaga, pues muestra a un celebrante en un altar de espaldas al pueblo, asistido por una persona de



pie (¿diácono?), además de otro (¿también diácono, arrodillado?), más dos acólitos de rodillas. A un costado del altar, una imagen muy grande del sagrado Corazón de Jesús contempla la celebración.

Para mayor garantía y tranquilidad, se asegura que está impresa «con licencia eclesiástica», sin más detalles. El mismo grupo impulsor de esta modalidad ha difundido otro impreso que muestra cómo rezar el rosario, con el título: *Nuestra Madre y Señora de la Gracia, del Amor y la Esperanza*. No consta que esta otra hoja tenga la licencia eclesiástica.

### Muestra n° 50

Esta muestra tiene una doble presentación, en hoja fotocopiada y en díptico impreso, que no coinciden enteramente en el texto respectivo, aunque sí en el título: *Ofrecimiento de vida*.

La hoja fotocopiada informa que la virgen María tuvo locuciones y visiones con sor María Natalia Magdolna, religiosa húngara de la congregación de las Hermanas del Buen Pastor de santa María Magdalena, en Keskemet. También informa que las promesas que señala más adelante están entresacadas «de varios mensajes que Jesús y María le comunicaron», es decir, que tuvo además otro tipo de visiones. La hoja certifica que «el padre Jenó Kraszny, director espiritual de sor María Natalia durante algún tiempo, renombrado teólogo europeo y auxiliar del obispo Iszvan Hasz, declaró verídicas estas experiencias místicas, así como las visiones y mensajes, tras un largo período de investigación y examen». Eso tiene una traducción concreta en la misma hoja que incluye «Aprobación eclesiástica». Por si no fuera suficiente, para mayor tranquilidad de las conciencias, se hace constar en el díptico la certificación del «imprimi potest» (16 de julio de 1987), del «imprimatur» (15 de junio de 1988), y del «nihil obstat» (sin fecha).

Ambos impresos disponen de una «aclaración objetiva» que señala que «es suficiente con hacer la dicha ofrenda una vez, con las disposi-

ciones necesarias de humildad y amor». Así se lo confirmó el propio Redentor a la vidente.

El premio y las promesas que lleva aparejado el ofrecimiento de vida que la hoja propugna no admite discusión: nadie de la familia de quien lo haga irá al infierno; en el mismo día de hacerlo sus familiares saldrán del purgatorio; será acompañado a la hora de la muerte; sus nombres estarán inscritos en los corazones de Jesús y de María,... Nada dice del libro de la vida (tampoco lo hacía la muestra n° 12), según la imagen simbólica de Ap. 2, 7; 22, 2).

Hay un sorprendente fleco que queda suelto, sin rematar. A pesar de haber manifestado que las revelaciones fueron de Jesús y de María, y que el mismo Redentor había asegurado que era suficiente con hacer el ofrecimiento una vez, ambos impresos señalan por dos veces que se trata de las «promesas de la Virgen a los que hagan el ofrecimiento de vida». Las promesas son «de la Virgen», quien, sin expresarlo, pasa a primer plano. Constituye todo un modelo de un culto bien equilibrado.

## 4. Santos

El presente apartado se centra en los santos, tras haber examinado lo relativo a Jesús y María. Si es posible un culto certero, que pone a Dios por encima de todo y en el centro mismo de la vida cristiana, lo que veremos son algunas manifestaciones de que esto no siempre es así: veremos que hay cristianos (al menos así se llaman) que anteponen la devoción, la confianza, e incluso se puede decir que la fe en un santo determinado por encima del propio Dios, como queda patente en las expresiones que emplean y en los criterios que manifiestan. Son deformaciones de la fe cristiana que reclaman corrección; pero mientras, ahí están campando a sus anchas.

### Muestra nº 51

Estampa que responde a *Dolores y gozos de san José*. Escalonados en siete breves párrafos, se indican los así denominados «dolores y gozos»; al término de cada uno, se indica el rezo de un padrenuestro, avemaría y gloria. Es decir, ¿a san José se le dirige el creyente llamándole Padrenuestro que estás en los cielos...?, ¿se le saluda con la expresión Dios te salve, María...?, ¿se le tributa gloria, que va dirigida al Padre...?

Cada uno de los párrafos concluye con el estribillo «amparadme en vida y a la hora de la muerte». Esta invocación se dirige a José y no a Dios, que es el dueño de la vida y de la muerte, y a quien hemos de rendir cuentas de nuestra actuación. Pero Dios no aparece en la oración que hace el usuario de la estampa.

Sólo de pasada se habla de Jesús, ya que él es el motivo que da origen a las alegrías y las penas de José. Esto es lo destacado y central. Otros motivos más serios quedan difusos, aunque el evangelio dé pie para reflexionar sobre ellos. Un par de ejemplos: la estampa habla de «dolor y gozo por la maternidad de María»; la frase constituye una especie de evasiva que no manifiesta a las claras las vacilaciones, dudas y temores que pudo albergar José ante el hecho de la maternidad de María, que llegaron hasta estar decidido a repudiarla, como el evangelio nos transmite. Es una muestra clara de una religión edulcorada. Otro ejemplo: dolor y gozo en la circuncisión de Jesús. Si, como sabemos, era algo habitual que se practicaba a todos los niños judíos tal como establece el antiguo testamento, esto no habría de producir más emoción que la de una pequeña fiesta familiar con conocidos y vecinos. Pero hay que sublimarla y espiritualizarla, como otra muestra más en la misma dirección.

La escasez de información sobre José en el evangelio, no da para encontrar más ocasiones de solicitar su amparo. Éste se espera de José, pero no se le solicita a Dios.

La estampa goza de licencia eclesiástica.

### Muestra nº 52

Estampa con *Oración compuesta por santa Clara*. Supongo que es cierta la atribución de la oración a esta santa, pero desde el siglo XIII en que ella vivió, algo ha cambiado la percepción de la vida religiosa, y del mundo. Ha cambiado lo suficiente como para que las frases que reproduzco tengan hoy una resonancia ridícula (1ª frase), cuando no malévolas (2ª frase): «mirad a vuestras siervas que hasta hoy habéis nutrido con la leche de vuestro santo amor»; «no entregéis a las bestias las almas que confiesan vuestro nombre». Habrá que poner el testimonio y la ejemplaridad de los santos en algo de mayor consistencia, porque de esta forma invitan muy poco a imitarlos.

La estampa está dotada de la correspondiente licencia.

### Muestra nº 53

En la muestra nº 43 aparecía que, según el impreso correspondiente, nuestra Señora del Rosario de san Nicolás era «patrona de lo imposible». He aquí que le ha salido competencia con esta hoja fotocopiada de la presente muestra: *Oración a santa Rita*, donde se la recuerda «tú que eres abogada de lo imposible».

HAGALO NO SE ARREPENTIRÁ

*Oración a santa Rita*

TU QUE ERES ABOGADA DE LO IMPOSIBLE, A MI POBRE CORAZÓN, Y CONFIANDO EN LA MISERICORDIA QUE TIENES CON LOS PECADORES, ALCANZAME EL FAVOR QUE TE PIDO ( ) DE CORAZON

COMPROMETO REZAR 3 PADRENUESTROS Y 5 AVEMARÍAS, Y LLEVARTE ESTA GRACIA A LA IGLESIA DURANTE 25 DIAS EN OFRENDA PARA PROPAGAR TU DEVOCIÓN Y LA DE SAN ANTONIO DE PADUA SE RUEGA A LA PERSONA QUE RECOJA ESTA ORACIÓN, HAGA 25 COPIAS Y LAS LLEVE A LA IGLESIA, UNA A UNA, DEJÁNDOLA EN SITIO VISIBLE, REZANDO A LA SANTA ORACIÓN:

Antes de 25 dias recibirá la GRACIA POR DIFÍCIL QUE ESTA SEA

Según el impreso, se le pide a santa Rita (no a Dios) una gracia, que, por difícil que sea, recibirá el peticionario antes de 25 días. Pero para conseguirla, se han de cumplir una serie de condiciones perfectamente estipuladas: se han de rezar 3 padrenuestros y 5 avemarías; hay que llevar esta estampa (se supone que llevarla encima, llevarla consigo) durante 25 días; hay que propagar la devoción a santa Rita y además a san Antonio de Padua; hay que hacer 25 copias de la hoja; hay que llevarlas a una iglesia, y depositarlas una a una; además las copias han de ponerse en sitio visible; y entonces hay que rezar la oración que lleva el impreso.

¿Cuál es la diferencia entre esto y la magia?  
¿Dónde queda aquello de «Pedid y recibiréis»,  
que enseñó Jesús?

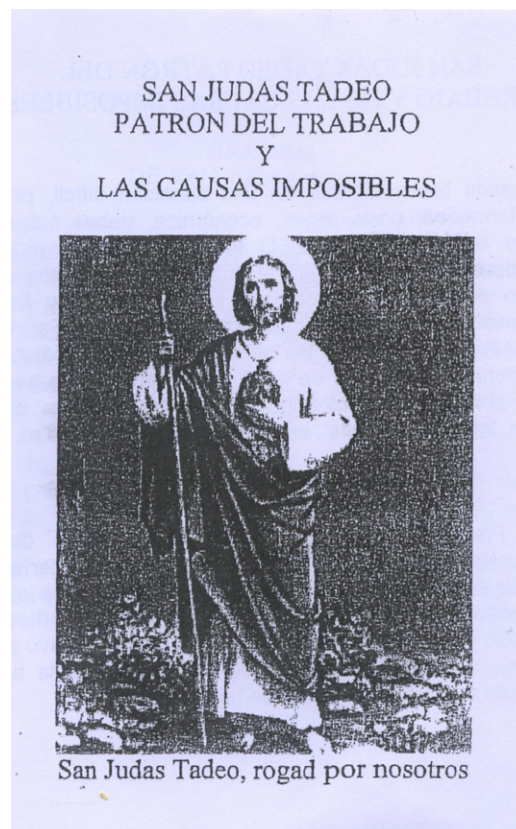
#### Muestra nº 54

En esta ocasión es el *Triduo en honor de san Expedito*, que es «abogado de los casos urgentes». De ahí que la oración que la hoja propone le pide a Dios «por intercesión de vuestro mártir san Expedito la gracia urgente que solicito hoy».

Para asuntos no urgentes, parece que hay otros conductos. A la conclusión del rezo de cada día, se rezan a la Virgen tres avemarías, justificadas pues san Expedito le tuvo mucha devoción. En la oración final, dirigida a san Expedito se le pide que «obtenga para hoy (o para tal día)...». Peticiones con reserva de fecha; lo cual no es obstáculo para que la estampa circule con censura (no licencia) eclesiástica expresa.

#### Muestra nº 55

Las hojas fotocopiadas en torno a san Judas Tadeo son variadas; da la impresión de que ha habido una evolución de unas a otras, al pervivir elementos comunes junto a otros que aparecen y desaparecen. Un ejemplo de estos son los diversos títulos de los que tengo muestras: *Oración a san Judas Tadeo (abogado de los casos difíciles)*; *San Judas Tadeo, patrón del trabajo y de las causas imposibles*; *San Judas Tadeo,*



*abogado de los casos difíciles y desesperados; Oración a san Judas Tadeo; y otra más carente de título.*

Los calificativos que aparecen en la variedad de modelos también sufren una transformación, sin saber cuál el primer eslabón y cuál el último de la cadena. Así le llaman «apóstol y mártir, grande en virtudes y rico en milagros, pariente cercano de Jesucristo»; «fiel discípulo de Cristo»; «fiel siervo y amigo de Jesús»; «amado siervo de Dios».

Se le pide ayuda, y en una de las hojas incluso se pide que haga suya la pena del peticionario. Dos de las citadas hojas incluyen en la oración el compromiso de difundir el nombre de su benefactor (aunque no se asuma el mismo interés en difundir el nombre de Dios: «santificado sea tu nombre...»).

Varía el compromiso que asume quien le invoca, además del ya visto de difundir el nombre de san Judas. Los autores no concuerdan en este punto. Una de las hojas no señala nin-

gún compromiso en particular; otros modelos de hojas lo concretan en «Se hacen 81 copias y se depositan en 9 iglesias. Se pide la gracia y a los 9 días se le concede, por muy difícil que sea»; por si hubiera dudas en materia de matemáticas, uno de los modelos precisa «(nueve por iglesia)»; y otra variante es: «la novena debe rezarse seis veces cada día durante nueve días consecutivos dejando nueve copias en la iglesia cada día. La gracia será otorgada en el noveno día o antes, y nunca se ha sabido que dejara de cumplirse». Además, otra indicación previa señala otros detalles que no pueden dejarse de lado: «son 81 copias y las depositas en templos católicos, le rezas un padrenuestro y otro a todas las almas del purgatorio (...) Envíalas antes de 13 días».

Las instrucciones son precisas, y contienen una advertencia no exenta de un tono de amenaza: «por ningún motivo debes burlarte de ella (la cadena de copias)». Por si aún quedaran dudas, se incluyen tres ejemplos altamente estimulantes: «El presidente de Brasil las envió y no le dio importancia, pero a los 13 días le tocó la lotería. Ezequiel Cortéz lo tomó a broma ordenando a su secretaria que las hiciera, y no las envió; a los 13 días perdió el empleo. Isabel Galván las perdió y estuvo a punto de abortar». Para quien tuviera dudas, ha de quedar claro que es un asunto serio, y que con estas cosas no se juega.

¿Estamos ante la magia, o ante la brujería, con apariencia de cristianismo? ¿Castiga Dios a quien no cumple un recado semejante; consiste en eso el cumplimiento de su voluntad?, ¿premia a quien lleva a cabo estas minucias que nada tienen que ver con la enseñanza de Jesús? Si no lo hace Dios, ¿es acaso san Judas quien distribuye por iniciativa propia beneficios o perjuicios? ¿El bien o el mal que nos sucede, la enfermedad que mina la salud o el éxito de un proyecto, pueden depender de la materialidad de distribuir fotocopias? Dios no desprecia un corazón contrito y humillado (Sal. 51, 19), pero no necesita fotocopias, ni distribuidores de ellas.

### Muestra n° 56

Es una estampa cuyo título es *Bendición de san Francisco de Asís*. Pero dicho título es falso, ya que la bendición no es de san Francisco.

El dibujo que encabeza la estampa ofrece la imagen de san Francisco que bendice a uno de sus frailes, recogido y arrodillado ante él. A continuación, se transcribe el texto de la célebre bendición que se dice de san Francisco, pero que en realidad se encuentra en la biblia: Nm. 6, 24-26: «Que Yavé te bendiga y te guarde, que ilumine su rostro sobre ti y te sea propicio; que Yavé te muestre su rostro y te conceda la paz». Hasta ahí no hay nada especial que señalar, si no fuera porque es de recibo asignar a la bendición su verdadero origen, sin medias tintas, para mostrar a las claras qué es en verdad la palabra de Dios, y cuál es el empleo válido de esa palabra por parte de los creyentes, incluidos los santos.

A continuación, el tono cambia porque en lugar de un deseo de aceptar la bondad y la voluntad de Dios, se enuncian una serie de propiedades y cualidades de las que el texto bíblico está despojado, pero que se asocian gratuitamente a la palabra de Dios. Parece, a la vista de cuanto sigue, que la palabra de Dios se convirtiera en un conjuro, o que la estampa que la contiene fuera un talismán que hay que tratar con exquisito cuidado. Debe ser así, pues en cuanto se transfiere la bendición bíblica a san Francisco comienza a adquirir inesperadas virtudes: «Se exhorta a todos a llevar consigo siempre esta santa bendición porque se sabe por experiencia que es maravillosísima contra los demonios, tentaciones, rayos, pestes, mal de corazón, peligros del mar, asechanzas de enemigos, tempestades, incendios, dolores de parto, calenturas, muertes repentinas y contra otros innumerables males y peligros. También tiene especial virtud para conservar a quien la lleve consigo en la gracia de Dios».

Sorprendente. Como palabra de Dios que es, este texto tiene la misión de producir fruto: «mi palabra, la que sale de mi boca, no torna-

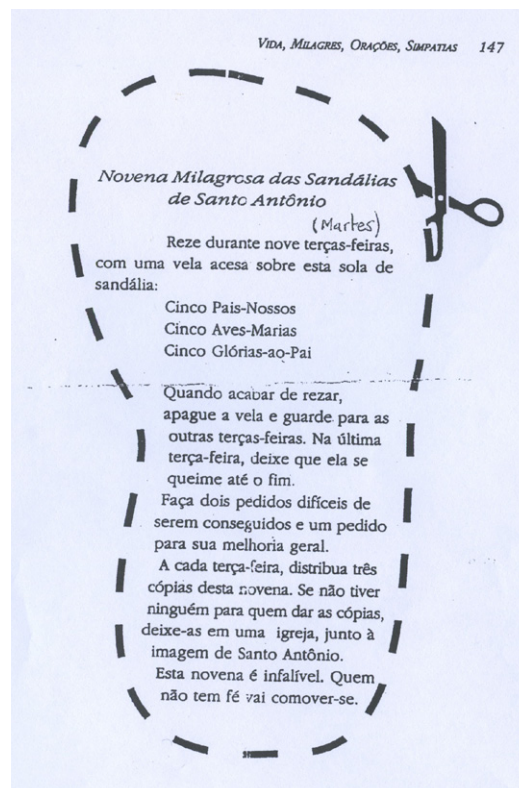


rá a mí de vacío» (Is. 55, 8). Pero como talismán, como amuleto que hay que llevar siempre encima, desborda todo lo previsto. Lo propio de quien se llame cristiano es no manipular la palabra de Dios, sino acatarla. Saltan a la vista las consecuencias de lo que puede suceder, según lo que se haga con esta estampa. Consta la existencia de varios modelos; en uno de ellos, al texto bíblico del libro de los Números, se ha añadido una frase: «El Señor bendiga a este su siervo». Con esta pequeña adición (que difiere un poco de la original que dio Francisco de Asís a fray León), con esta pequeña trampa, todo ello ya no es texto bíblico, y por consiguiente no hay que señalar cita alguna para indicar su origen. Y por tanto se puede seguir difundiendo como «Bendición de san Francisco de Asís».

### Muestra nº 57

Pasamos del fundador san Francisco, al miembro de su orden, san Antonio de Padua. A él se dedica una hoja volante que tiene marcada con líneas discontinuas una silueta en forma de suela de sandalia, y la indicación de que se recorte con unas tijeras. Acaso recortada tiene más eficacia, como se verá. Responde al título de *Novena milagrosa das sandalias do santo Antonio*.

Las instrucciones para cumplimentar esta novena calificada de milagrosa son muy precisas. Es necesario transcribirlas, aunque estén en portugués. «Rece durante nove terças-feiras (martes) com uma vela acesa (encendida) sobre esta sola de sandalia cinco Pais-nossos, cinco Aves-mariás, cinco Glorias-ao Pai. Quando acabar de rezar, apague a vela e guarde para as outras terça-feiras. Na ultima terça-feira, deixe que ela se queime ate o fim (hasta el final). Faça dois pedidos difíceis de serem conseguidos e un pedido para sua melhoria geral (dos pedidos difíceis de conseguir y uno para su mejoramiento general). A cada terça-feira, distribua três cópias desta novena. Se não tiver ninguém para quem dar as copias, deixe-as em uma igreja, junto a imagem de Santo Antonio (si no tuviera a quien dárselas, dejelas en una iglesia



junto a la imagen de san Antonio). Esta novena e infalible. Quem não tem fé vai comover-se (es una novena infalible; quien no tiene fe quedará asombrado)».

Tienen que ser martes; tienen que ser nueve; tiene que tener una vela encendida; tiene que estar sobre la sandalia recortada; tiene que dejarse consumir el último día; tienen que rezarse además cinco padrenuestros, avemarías y glorias; tienen que hacerse dos peticiones; tienen que repartirse cada martes tres copias, o tiene que dejarlas junto a la imagen de san Antonio; tiene que... Prescripción tras prescripción, con un manual de instrucciones precisas. Éxito garantizado. ¿Para dónde dejamos la fe?

Otra variante, en este caso española y no portuguesa, consiste en una trecena (trece días) precisamente, con una oración propia para cada día. Es algo menos complicada que la versión portuguesa, pero la eficacia radica en los trece días, ni uno menos ni uno más, puesto que nada se dice en otro sentido. Curioso mecanismo matemático que da resultado como una fórmula química que exige una combinación exacta de

sus componentes, sin que puedan modificarse las proporciones de cualquier manera.

Por algo, otras hojas dedicadas también al mismo san Antonio proclaman: «Si quieres milagros mira / muerte y error desterrados, / miseria y demonio huídos, / leprosos y enfermos sanos».

### Muestra nº 58

Ya salió en la muestra nº 43 una súplica a nuestra Señora del Rosario de san Nicolás, que no especifica localidad alguna. La presente muestra tiene como objetivo al propio san Nicolás, en la parroquia de su nombre en Valladolid. Es un pequeño folleto de escasas hojas, en cuya portada se califica al destinatario de la novena como «abogado de la pobreza y de los negocios difíciles». Se percibe en él una clara especialización económica.

El título del impreso es *Caminata de tres lunes*. De no ser tres, o de no ser lunes, no hay nada que hacer, por mucho que se le suplique. En la oración inicial se le suplica al santo que «te intereses por las necesidades y aflicciones que me rodean y me des una respuesta favorable». Además, el primer lunes se le dice «Señor san Nicolás, óyeme»; el segundo, «Señor san Nicolás, guíame»; y el tercero, ya sin rodeos, «Señor san Nicolás, vengo por mi petición». Está publicada «con censura eclesiástica».

Al santo se le trata con respeto y deferencia: «Señor san Nicolás», pero a continuación se le tutea desde la confianza. A él se dirigen las súplicas y las peticiones, y se deja de lado a Dios, pues no hay necesidad de acordarse de él. El último día, tras haber cumplido con exactitud los anteriores, se le reclama el dinero, o la resolución del negocio propuesto, pues es abogado en caso de pobreza y de negocios difíciles.

### Muestra nº 59

La Iglesia siempre ha tenido un hondo respeto por los difuntos, basado en la resurrección de Jesús. Él, el primero de todos los que viven, en

cabeza el cortejo de los que esperamos gozar de su resurrección, según su promesa. Además, la Iglesia ha establecido la conmemoración de los fieles difuntos, en la que suplicamos a Dios por los fallecidos; y también a diario los cristianos pedimos por los muertos en la celebración de la eucaristía.

No era suficiente, y algún voluntarioso anónimo ha ideado una *Oración por los que han marchado*. Es una especie de composición de malos versos en varias estrofas, en los cuales se apela al sentimentalismo de «labios que me dieron besos (...) / que aguardan consumaciones». Al final, otro par de versos con la misma cursilería apunta «con besos hoy silenciosos / que tendrán resurrecciones».

Es una forma descafeinada de hablar de la resurrección, de la muerte y de la vida, de la confianza en Dios. Se parece mucho a esas formas vagas que emplean algunas personas no creyentes cuando se refieren a algún difunto, y dicen «allá donde esté», porque no son capaces de ir más lejos, ni aceptar el amor entrañable de Dios hacia todos los hombres, vivos y difuntos. Y de la misma forma que la hoja se asimila a estas expresiones no creyentes, se distancia mucho de todo cuanto enseña la palabra de Dios sobre la vida en plenitud. «Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos ¿cómo andan diciendo algunos entre vosotros que no hay resurrección de los muertos?» (1 Co. 15, 12).

### Muestra nº 60

Es ni más ni menos que la *Oración maravillosa que libera 1.000 almas del purgatorio*. Quien se encarga de la difusión justifica que la oración es maravillosa de la siguiente forma: «El Salvador aseguró a santa Gertrudis la Magna religiosa cisterciense del monasterio de Helfta en Eisleben (Alemania), a finales del siglo XIII, que esta oración liberaría a mil almas del purgatorio cada vez que se ofreciese, extendiéndose también la promesa a la conversión y salvación de las que todavía peregrinan en la tierra».

En la muestra nº 40 ya había salido santa Gertrudis como depositaria de unas manifestaciones de María; además, según esta otra estampa, ha recibido igualmente otras manifestaciones del propio Jesús. Se entiende por tanto que la oración resulte maravillosa, de unos sorprendentes efectos numéricos. De ahí la indicación que acompaña el texto de la oración, que precisa «récese todos los días».

La publicación está firmada por los Hijos de Medjugorje, donde en 1981 tuvieron lugar unas supuestas apariciones, y que ha suscitado un movimiento de difusión.

### Grupo 5: Ángeles

Además de los santos, los ángeles también son objeto de invocaciones y de súplicas. Por su misma etimología, ángel equivale a mensajero, pero la petición no se dirige a quien le envía sino únicamente al enviado. Parece que Dios queda demasiado distante y resulta más cómodo entenderse directamente con el mensajero.

#### Muestra nº 61

Es una estampa que ostenta como lema *San Miguel Arcángel*. Tiene como motivo central una imagen del mismo, más dos adiciones. La primera, en la parte superior derecha, es el escudo o emblema de la Basílica nacional de la Gran Promesa (muestra nº 20); la otra es una reproducción de la imagen principal de este templo (muestra nº 21). Con ello a la vista no hay duda alguna del lugar de donde proceden las estampas, como centro de difusión.

El dorso comienza por referirse a la «revelación de san Miguel el 29 de septiembre de 1735 al beato Bernardo de Hoyos». Según el concilio Vaticano II, y su constitución dogmática sobre la divina revelación, es Dios quien se revela a los hombres por la escritura y la tradición. Resulta que, según esta estampa, también san Miguel hace su propia «revelación». Habrá que considerar si procede revisar el documento conciliar para introducir las oportunas rectificaciones.

Dicha «revelación», en palabras del visionario, consiste en: «Nuestro glorioso protector san Miguel, acompañado de innumerable multitud de espíritus angélicos, me certificó de nuevo estar él encargado de la causa del Corazón de Jesús». Sorprendente especialización angelical. Además, san Miguel es «nuestro glorioso protector», con exclusividad.

Prosigue el texto de la estampa con la «oración del papa León XIII», que se inicia con «San Miguel arcángel, defiéndenos en la batalla». Resuena la evocación de Ap. 19, 17, con la presencia de un ángel que proclamaba el primer combate escatológico; con anterioridad, hubo otro combate en el cielo, en el que Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón que asediaba a la mujer que iba a dar a luz (Ap. 12, 7); aún narra otro combate, el segundo combate escatológico (Ap. 20, 7-10). Como todo el Apocalipsis, estas imágenes y descripciones han de entenderse con el significado simbólico y teológico que los exegetas se esfuerzan en mostrar. Pero parece ser que, en medio de todo el elemento simbólico, el único dato histórico y veraz es la figura del batallador Miguel. Parece poco serio hacer esta excepción en una adecuada inteligencia del último libro de la biblia.

Volviendo a la estampa en cuestión, incluye además una oración dirigida al propio Miguel, en que se afirma: «Glorioso Arcángel, defiende España y su Iglesia... ». En este orden preciso. Primero, defensa de España, con el correspondiente estilo patriótico que ya había aparecido antes; después, defensa de su Iglesia. Pero ha de entenderse que «su» se refiere a la Iglesia de España, y no al resto de la Iglesia universal. Es un particularismo que encaja con lo de reinar en España, pues el resto del mundo y de la Iglesia es otro asunto muy distinto.

Todavía hay más, pues en esta oración se le pide que «podamos ver pronto el glorioso triunfo del Inmaculado Corazón de María». Se produce un anómalo cambio de ocupación, pues quien era el «encargado de la causa del Corazón de Jesús», ahora se dedica al triunfo

del «Inmaculado Corazón de María». El asunto resulta poco nítido, con tanto ir y venir.

Hay además que hacer una aclaración, porque en otra estampa similar, sin título de ninguna clase, aparece la misma oración del papa León XIII, pero dulcificada: donde decía «batalla» ha quedado en «lucha»; y donde se decía «te pido suplicante» se modifica en «es nuestra humilde súplica». En esta estampa que señalo en segundo lugar no se indica quién es el autor de la oración, ni si se ha suprimido la información de la autoría con su permiso.

### Muestra nº 62

En estricta continuidad con la muestra anterior, hay otra estampa con el mismo lema *San Miguel Arcángel*, en el anverso, y en el reverso se propone la misma oración que proviene de León XIII, sin las modificaciones anotadas. Pero hay dos detalles, a cual más importante, que no pueden pasar desapercibidos.

El primer detalle es que, tras la oración antedicha, se pone el mismo texto de la oración en latín. Doble texto, en castellano y latín, ¿para qué?. ¿Será que pronunciada en latín surte un efecto más eficaz o más rápido? Sencillamente incomprensible, si no es por el elemento subliminal de dotarla de un carácter más oficial y solemne, sin llegar a decirlo expresamente.

El segundo detalle lo constituye esta anotación textual: «Oración inspirada al papa León XIII». El concilio Vaticano II enseña que «todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, con todas sus partes, son sagrados y canónicos en cuanto que, escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios por autor» (Constitución *Dei verbum*, 11). ¿Cómo es posible afirmar que esta oración está «inspirada»? Los libros inspirados son canónicos, y el canon de las escrituras se cerró, y ha sido perfectamente definido por la Iglesia. Se atenta contra los principios más básicos, contra las enseñanzas más contrastadas, contra la doctrina más depurada en más de un concilio. Y no pasa nada.

La referida estampa tiene aún otra súplica triple, basada en el patriotismo más exacerbado y rancio, que conecta con algo de lo ya visto antes: «Ángel de España: salvad a España; rogad por España; proteged a España» (Hay que recordar la muestra nº 20, con prácticamente las mismas invocaciones, que entonces se dirigían al corazón de Jesús y ahora se dirigen al ángel Miguel).

### Muestra nº 63

También es una estampa, con el epígrafe de *San Miguel Arcángel es nuestro valedor*. Relata el texto impreso que Filomena de santa Coloma percibió de san Miguel en una visión. Éste le hizo unas declaraciones que entrañan una mezcolanza de elementos difíciles de poner en orden: «Manifiesta lo mucho que puedo ante el Altísimo. Dí que me pidan cuanto quieran, pues es grande mi poder, en favor de los hombres mis devotos».

Según el texto, la visionaria vio un gran triángulo formado por estrellas: «Al Sagrado Corazón en el centro, a María en el lado derecho y a san Miguel en el izquierdo». Prosigue la explicación e indica que «significa la unión de voluntades de los tres en favor de los hombres. María pide, Jesús quiere conceder, dar, y san Miguel quiere repartir».

En la estampa se incluye la misma oración de la muestra anterior, que se asigna a León XIII, con la invocación añadida de «Glorioso arcángel, defiende a España y a su Iglesia». Todavía queda espacio en la estampa para incluir otro par de peticiones: «Glorioso arcángel san Miguel, defiéndenos en la lucha», y «Por el Corazón inmaculado de María, salvad a España y al mundo entero».

Se puede apreciar que la mezcolanza de súplicas, es grande, pero las promesas de alcanzar lo que se quiera es aún mayor, porque es grande el poder del intercesor, tanto que no conoce limitaciones. A ello se añade el patriotismo, que en esta ocasión tiene doble proyección, ya que abarca dos direcciones, salvar a España y a «su»



Iglesia, es decir, la iglesia española, y además, salvar la Iglesia y el mundo entero.

Para seguridad de los que usen la estampa, como se indica en la misma, tanto las obras de Filomena de santa Coloma, conocida también como Filomena Ferrer, como la propia estampa, disponen de licencia eclesiástica.

### Muestra nº 64

Es un impreso fotocopiado, con una imagen y una oración. La imagen abigarrada constituye por sí misma una lección de patriotismo. En la parte superior, un sagrado corazón (con la leyenda «Reinaré en España»); en un nivel inferior, en el centro la Inmaculada; a la derecha, santa Teresa de Jesús, y a la izquierda Santiago apóstol matando moros. Todo lo anterior entre nubes y cabezas de ángeles. Todavía en un nivel más bajo, pero con dibujo más grande por tratarse del motivo central de la estampa, un ángel combativo, sedente, que tiene en su mano derecha una espada, y muestra en la izquierda un mapa de España en que se perciben todas las provincias y todos los ríos. En el umbral inferior, dos dragones serpentiformes, alados, en actitud amenazante, pero contenidos por la espada que el ángel blande cerca de sus cabezas.

El texto del reverso es la «oración al ángel custodio de España». Se dirige al «bienaventurado espíritu celestial a quien la Divina Misericordia se ha dignado confiar el glorioso Reino de España para que lo defiendas y custodies...». Se basa todo ello en una antigua creencia de que había un ángel destinado a custodiar cada país en particular. La creencia tiene muy débil base en el texto de Dn. 10, 13, en el que una aparición de un ángel le comunica al profeta Daniel: «El príncipe del reino de Persia me ha opuesto resistencia durante veintiún días, pero Miguel, uno de los primeros Príncipes ha venido en mi ayuda...». Este texto bíblico, confuso, de estilo apocalíptico, está en la base de lo que aparecerá más tarde en Ap. 12, 7-12. De él, hay quien ha deducido la existencia de un ángel determinado destinado a cuidar de cada nación



en particular, sin demasiado fundamento, añadiendo como seguro un elemento confuso a la angeleología.

En la estampa en particular, esto ni se discute. Se da por hecho «para que España sea siempre el paladín de la fe, Católica, Mariana por excelencia». El resto del mundo no importa; la dimensión católica, es decir, universal, del cristianismo se evapora. La estampa asegura que el texto propuesto ha sido «sacado de una oración al Ángel Custodio de España de Mons. Leopoldo Eijo Garay».

### Muestra nº 65

Esta proposición se sale de todo lo precedente, ya que no es posible clasificarla en ninguno de los grupos anteriores. Pero no se diferencia en el fondo y en la forma de la mentalidad que está presente en otras de las manifestaciones que han aparecido.

Está anunciada en un pequeño cartel, aunque no sé si habrá también otras modalidades de mano. El título interrogativo sorprende: ¿Qué es el cerco de Jericó? La clarificación que

responde a la pregunta informa que «es una oración que se reza ante el santísimo Sacramento durante 7 días y que consta de diferentes pasos u oraciones, aunque se han ido haciendo reformas y uno tiene la libertad de agregar las oraciones que desee (...) Es una poderosa oración de sanación de las heridas de la vida, liberación de esclavitudes o situaciones difíciles, que derriba los muros y todo lo que obstaculice vivir tu vida según Dios».

Hay que deducir de lo anterior que es una práctica con un cierto tiempo a sus espaldas, que ha sufrido modificaciones, aunque es susceptible de que cada uno introduzca las modificaciones que estime pertinentes. Para que tal oración produzca su efecto ha de hacerse durante siete días ante el santísimo. Y su poco habitual nombre se debe a que acude al texto bíblico de Js. 6, 4-5, que narra la caída de las murallas de Jericó, porque de idéntica forma se producirá la caída de cuanto impida la vivencia de la fe cristiana.

Parece un tanto peregrino acudir al antiguo testamento para buscar en él una forma de vida cristiana. Por otra parte, la oración que Jesús enseñó, y las invitaciones numerosas a la oración que el nuevo testamento propugna no tienen el más mínimo parecido con semejante propuesta como la aquí recogida. La muestra que ofrece el cartel no suministra el texto de la oración anunciada; pero la sospecha deja entrever algo poco convincente.

### Muestra nº 66

También este impreso se sale de lo común, y no es fácil clasificarlo. Es un tríptico con una imagen del sagrado corazón, y un título que busca y provoca la sorpresa: *Profesión estu-penda para los que buscan trabajo*. Cuando comienza el texto explicativo, un subtítulo muestra por dónde va su contenido: «Grandezas de la vocación sacerdotal y religiosa».

A lo largo de 12 extensos párrafos, proclama las excelencias del ministerio sacerdotal y del estado religioso. En ocasiones el redactor

se apoya en conocidas autoridades, lo que no le priva de hacer afirmaciones ridículas e incluso grotescas. Es imposible reproducir todas, ni siquiera la mayor parte; pero una forzada selección proporciona una idea de los pensamientos del redactor:

El sacerdocio es una profesión deífica; posee una dignidad superior a la de los serafines, en sentido divino-trascendental causado por la ordenación; está a años luz de cualquier otra profesión; posee una dignidad semejante a la de María; el sacerdote queda identificado místico-ministerialmente con el mismo Cristo,... Una de las indicaciones para invitar a aspirar al sacerdocio es «que tengas vocación», que aparece en último lugar. En tiempos de agudo paro laboral, puede ser un recurso a considerar.

El redactor señala que lo expuesto lo ha extractado de un libro de Jeremías López, que está autorizado a reproducir las ideas de aquél, y que cuenta con aprobación eclesiástica.

## Cuadro resumen de las revelaciones y visiones

Muestra	Título	Vidente	Lugar	Fecha
4	Guardia de honor	Mª del Sagrado Corazón Bernaud	Bourg-en-Bresse (Francia)	---
7	Novena de las santas llagas	Mª Marta Chambon	Chambéry (Francia)	1866
14	Comunión en la boca	Mary Jane EV	Lincoln (USA)	hacia 1998
22	La verdadera devoción	Margarita	---	1998-2008
25	Sagrado Corazón	Bernardo de Hoyos	Valladolid	< 1733
26	Divina misericordia	Faustina Kowalska	Polonia	1931-1938
33	La santa faz	---	Dozulé (Francia)	28-3-1975
34	Tres avemarías	Matilde y otros	---	---
35	Señora de todos los pueblos	Ida Peederman	Amsterdam (Holanda)	25-3-1945
40	Estampita mística	Una mística	Italia	---
41	Llama de amor	Una madre de familia	Hungría	< 1973
50	Ofrecimiento de vida	Mª Natalia Magdolna	Keeskemet (Hungría)	---
60	Oración maravillosa	Gertrudis la Grande	Helfta (Alemania)	s. XIII
61	San Miguel arcángel	Bernardo de Hoyos	Valladolid	< 1733
63	San Miguel	Filomena de santa Coloma	Valls (Tarragona)	hacia 1854

## Cuadro de las prácticas recomendadas o prescritas

Muestra	Prácticas
2	Contemplar, amar y besar la imagen de la estampa
4	Hacer una guardia
7	Novena y rosario de las santas llagas
16	Comulgar el primer viernes
19	Portar la estampa
20	Comulgar nueve primeros viernes seguidos
25	Contemplar el icono; rezar rosario o coronilla; rezar a las tres (de la tarde)
26	Meditar o contemplar durante 30 días; imprimir mil copias para distribuir
30	Portar la estampa; colocarla en la puerta de casa
33	Colocarla en casa en lugar preferente; colocarla en la puerta de casa
34	Rezar tres avemarías diariamente
35	Proclamar un nuevo dogma
37	Colocar el calendario en la pared
40	Portar la estampa; contemplarla con amor
43	Hacer copias; llevarlas a la iglesia durante 25 días seguidos
48	Rosario de las almas del purgatorio
49	Rosario para pedir santos sacerdotes
53	Oración a santa Rita: portar la estampa: rezar 3 padrenuestros y 5 avemarías durante 25 días; hacer 25 copias; llevarlas a la iglesia; depositarlas una a una; en sitio visible
54	Rezo del triduo
55	Hacer 81 copias; dejar 9 copias en 9 iglesias distintas: rezo de un padrenuestro; rezo de otro a las almas del purgatorio
56	Portar estampa
57	Nueve martes; llevar sandalia y encender vela; 5 padrenuestros, 5 avemarías y 5 glorias; último martes dejar consumir la vela; cada martes llevar tres copias a repartir o dejar en la iglesia
58	Acudir tres lunes
60	Rezar todos los días
65	Rezar siete días; ante el santísimo



## APUNTANDO HACIA EL CIELO. LA SACRALIDAD DE LAS MONTAÑAS (Y II)

Mario Sanz Elorza

### Las montañas en las grandes religiones orientales

**P**osiblemente sea en las grandes religiones orientales (budismo, hinduismo, taoísmo, confucianismo y sintoísmo) donde la sacralidad de las montañas encuentra sus más numerosos y venerados exponentes.

El budismo surgió, como escisión del hinduismo, en el siglo VI a.C. a partir de la figura de *Siddhartha Gautama*, más conocido como Buda, nacido hacia el año 560 a.C. en Kapilavastu, al sur de lo que hoy es Nepal, y al pie de la cordillera del Himalaya. Su infancia estuvo marcada por la protección paterna. Contrajo matrimonio con su prima. Al salir de su ciudad natal y conocer otras realidades, no tardó en constatar la amarga realidad de la vida: la vejez, la enfermedad, la muerte. Ante la serenidad que emanaba de un monje mendicante, comenzó a vislumbrar la dirección que debía tomar para encontrar la respuesta a su enorme desconcierto. Así y con todo, tras conocer la noticia del nacimiento de su primer hijo, tomó la decisión de abandonar a su familia, con la que no volvió a reencontrarse hasta el final de su vida, y hacerse monje mendicante. Durante seis años de monacato en compañía de ascetas brahmanes se entregó a la más rigurosa de las mortificaciones, sin obtener otro resultado que el sufrimiento de su cuerpo y el oscurecimiento de su mente. Comprendió que tanto el placer como la mortificación no son sino vanas ilusiones, estériles e inútiles especulaciones. Poco después, meditando bajo la higuera en Bodh Gaya, *Siddhartha* alcanzó la iluminación, «el despertar» (*bodhi*), la intuición de las «Cuatro Nobles Verdades», convirtiéndose en Buda («despierto»). Cumplido su objetivo y

obtenida la liberación, el *nirvana*, Buda decidió enseñar a los seres humanos la Verdad, el *Dharma*, poner en marcha la «Rueda de la Ley», es decir la transmisión de las «Cuatro Nobles Verdades» y el «Óctuple Sendero» de la disciplina liberadora. El *Dharma* fue dado a conocer por primera vez en un discurso llamado el «Sermón de Benarés». Durante cuarenta y cinco años, Buda explicó a quien quiso oírle el *Dharma*. Poco a poco se fue formando una comunidad monástica, el *sangha*, en la que ingresó su esposa. Buda murió a los ochenta años tras haber ingerido un plato de setas, totalmente liberado. Tras ser incinerado, sus huesos se convirtieron en reliquias objeto de disputas. Para albergarlas y venerarlas se erigieron unos relicarios llamados *stupas* o *chorten*, aun cuando Buda ni había rendido culto alguno ni había pretendido ser objeto de él. Tras el surgimiento del budismo como religión, las *stupas* fueron surgiendo por doquier en toda la geografía alcanzada por las enseñanzas de Buda. Unas veces aparecen solas, otras veces formando grupos o hileras. No solo sirven como relicarios, sino que obedecen a una ley constructiva, y tienen un significado simbólico. Son la muestra de un tipo de espiritualidad. La *stupa* más habitual es la de base cuadrada, gradería y domo superior, coronada por un anillo con una terminación metálica dorada con la media luna y el sol. Cada parte corresponde a un concepto, como síntesis de montaña construida. La base sería la tierra y el conocimiento de la identidad. El domo correspondería al agua y al conocimiento del reflejo. La columna anillada, al fuego y al saber discriminar. El remate final, al aire y a la perfección de los actos. El adorno culminante, con el sol y la luna, al éter y al conocimiento de la Ley.

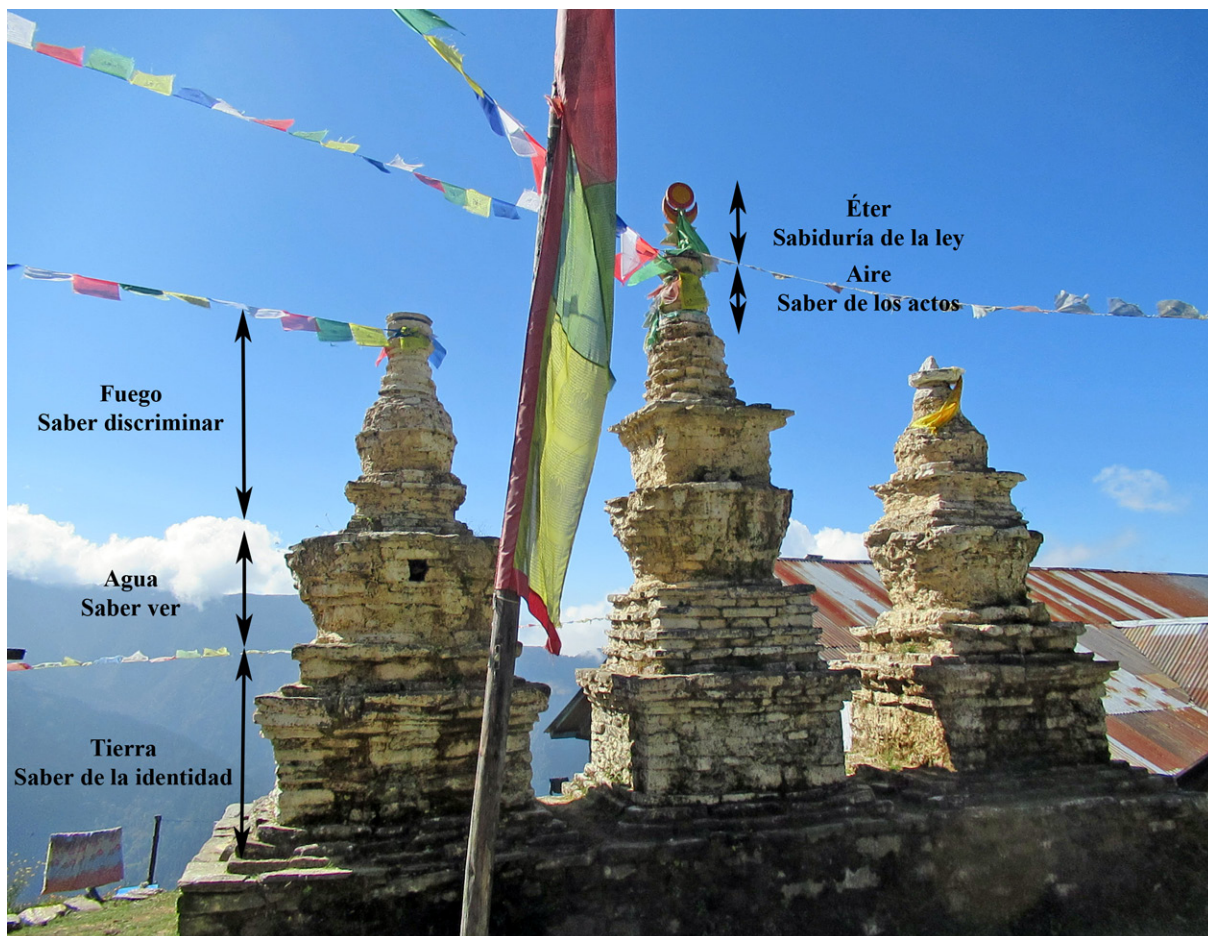


Figura 20. Conjunto de *stupas* en el himalaya nepalí. La geografía del budismo se encuentra salpicada de unos relicarios y oratorios llamados *stupas* o *chorten*, erigidos conforme a una ley constructiva, y dotados de un profundo significado simbólico

En cuanto a los fundamentos del budismo, se reconoce la existencia de seres sobrenaturales, pero no la de un dios creador omnipotente. Es la verdad trascendental enseñada por Buda lo que infunde a todas las cosas su existencia. Teniendo en cuenta que el concepto de Dios es prescindible, a veces el budismo ha sido considerado más una filosofía de salvación que una religión propiamente dicha. Para el budismo, la creación es cíclica, sin principio ni fin. Es parte de la rueda del sufrimiento al que estamos atados por la reencarnación. La creación es solo una parte de esa rueda. Por tanto, el tiempo también es cíclico. Aunque cada individuo puede apagar sus deseos humanos y alcanzar el *nirvana*, el mundo continúa su ciclo. No obstante, algunas variantes del budismo creen que en algún momento vendrá un Buda y traerá la liberación para todos los seres vivos. En la esca-

logía budista, tras la muerte la vida continúa de alguna otra forma, humana, divina o animal, dependiendo del comportamiento observado en la vida anterior. La salvación se consigue con la extinción del deseo, rompiéndose la rueda de las reencarnaciones y alcanzándose el *nirvana*. Las «Cuatro Nobles Verdades» son: la vida es *dukkha*, traducible como sufrimiento (trauma del nacimiento, enfermedad, decrepitud, muerte, separación de aquellos a los que amamos); la causa de la anterior es *tanha*, que se traduce como deseo; la cura del deseo egoísta reside en superarlo; la superación del deseo se consigue recorriendo el «Óctuple Sendero». Éste indica las ocho direcciones que se deben tomar para llegar a la liberación total o *nirvana*: comprensión de las «Cuatro Nobles Verdades»; pensamiento justo, despojado de egoísmo, mala intención y rencor; palabra justa, absteniéndose





Figura 21. La Gran Stupa Boudhanath, en Katmandú, es uno de los lugares sagrados del budismo

de mentir, injuriar, y hablar más de la cuenta; acción justa, absteniéndose de matar, robar y fornicar; medios de existencia justos, absteniéndose de usar y fabricar armas, bebidas alcohólicas, juegos de azar, practicar sexo, etc.; esfuerzo justo; atención justa; concentración justa hasta llegar a un estado de desapego supremo. No obstante, la obligación del cumplimiento de estas premisas exige mayor rigor a los monjes que a los laicos.

En el budismo, no obstante, existen diversas variantes. Lo expuesto se refiere principalmente a su versión *Theravada*, o «Doctrina de los Antiguos». En el budismo *Mahayana*, el *Dharma* va más allá de las enseñanzas de Buda, tomando, al menos tres direcciones: Buda es más que las palabras que se le atribuyen, Buda dijo más cosas de lo que se pretende transmitir y Buda puede ser más que un simple guía que indica el camino. En el fondo, todos podríamos

ser budas si comprendemos la vacuidad y la ilusión universales, y de este modo iluminar a los demás. Aquel hombre laico que habiendo captado lo anterior, consagra su vida a contagiarla a los demás, a ponerla a su servicio sería *bodhisattva*. Por tanto, existen muchos budas. El budismo en China y Japón es básicamente *Mahayana* con elementos tántricos. En el caso de Japón, tiene mucho arraigo el *Zen*, que es otra variante perteneciente a la escuela *Mahayana*. Su práctica se transmite ininterrumpidamente de maestro a discípulo, y en ella tiene mucha importancia la meditación. El tantrismo o budismo *Vajrayana* se refiere a un conjunto de prácticas y especulaciones, de origen indio, con carácter fuertemente iniciático y esotérico. La finalidad de dichas especulaciones es obtener la liberación mediante el poder, y éste, a su vez, apropiándose de la energía sexual femenina uniéndose, a través de la mujer, con la diosa, energía femenina creadora y devoradora de la



divinidad. Con la misma finalidad, el tantrismo utiliza fórmulas mágicas o *mantra*. Solo existe en estado puro en el Tíbet y en Nepal. Otra variante de esta religión es el budismo tibetano o lamaísmo, de corte sincrético, mezclando la doctrina clásica con elementos *Vajrayana*. Fue introducido en el Tíbet en el siglo VII por *Padma Sambhava* o *Gurú Rimpoché*, «el Nacido del Loto». Desarrollado en el Himalaya, es una de las escuelas budistas mejor conocidas y practicadas en occidente. Asociada a este budismo aparece la figura del lama, cuya relevancia no es solo religiosa, sino que en torno a ella se centraba la vida social y económica del Tíbet. Entre sus ritos, están los dedicados a la población laica para evitar el daño de las fuerzas del mal y promover cosechas exitosas. La adivinación y los exorcismos se encuentran entre ellos. Entre su parafernalia, no faltan los altares, mandalas, objetos de mano, gestos y cánticos, molinos de oración, instrumentos musicales, mantras, yoga, etc. De importancia central son los rituales de la muerte, con el fin de asegurar un renacimiento favorable y un buen camino espiritual en el futuro. Se basan en el «Libro Tibetano de los Muertos», escrito por el mencionado *Padma Sambhava* a partir de una revelación, que es toda una guía para poder llevar a cabo un buen viaje tras el momento del óbito. Entre las divinidades tibetanas se encuentran varias cuya morada se localiza en alguna montaña<sup>1</sup>, si bien citarlas aquí sería excesivamente prolijo. En el budismo tibetano, el papel de la mujer es más relevante, desde laicas, monjas e incluso lamas influyentes. También como consortes tántricos de lamas masculinos, participando en prácticas sexuales asociadas a los niveles más altos.

Antes de la llegada del budismo, la religión autóctona del Tíbet era el Bön, que en algunos aspectos se asemejaba al budismo, debido al sincretismo, y en otros resultaba singular, sobre todo en su creencia en espíritus, demonios y

dioses locales. Sus practicantes, que en la actualidad se estiman en unos 400.000 repartidos principalmente por el Tíbet, Bután, Nepal y el norte de la India, se llaman bonpos. Entre los aspectos prebudistas genuinamente originales de esta religión están el mito de su origen. Los bonpos creen que apareció en una tierra llamada *Takzig*, identificada por los estudiosos con Tayikistán, alguna región de Persia o con el monte Kailash. Sostienen que primero fue difundido en *Zhangzhung*, un reino al oeste de la meseta tibetana, y luego por todo el Tíbet. En cuanto a su cosmología, toda la realidad está impregnada por un principio trascendente bipolar, que por una parte es masculino y benéfico (*Kuntuzangpo*), y por otra femenino (*Kuntuzangmo*). Para alcanzar la liberación espiritual, hay que tener una visión de esta naturaleza. Según las enseñanzas Bön (*Dzogchen*), el mundo es una emanación de una conciencia pura, vacía y además surge espontáneamente. Todos los fenómenos sensibles son proyecciones ilusorias de esta conciencia. Esta verdad primordial solo puede ser percibida al trascender las aflicciones mentales. La incapacidad para reconocer esta verdadera naturaleza es lo que hace a las personas caer en ciclos de sufrimiento y reencarnación. El Bön es una religión panteísta que reconoce dos categorías de deidades. Por un lado, están los «Seres Iluminados», llamados también budas, que pueden ser pacíficos o iracundos. Dentro de los pacíficos, los más importantes son los «Cuatro Señores Trascendentes» (*Deshek Tsozhia*), que pueden adoptar diversas formas y manifestaciones. Entre los iracundos, los más importantes son los *yidams*. Se veneran también dioses menores, como los 360 *Kékhö* que viven en el monte Kailash. Al igual que el budismo tibetano, el Bön incluye en su panteón deidades protectoras. Por otro lado, y a inferior nivel, se encuentran los dioses domésticos y los espíritus mundanos. No obstante, el elenco es mucho más amplio del que aquí podemos mostrar. El conocimiento de esta religión llegó a occidente, sobre todo, con la diáspora tibetana, provocada por la invasión china del Tíbet en 1950.

1 NEBESKY-WOJKOWITZ, R. 1993. *Oracles and Demons of Tibet. The Cult and Iconography of the Tibetan Protective Deities*. Tiwari's Pilgrims Book House. Katmandu. Nepal, pp. 203-230.

El budismo, en la actualidad y en sus distintas variantes, lo practican unos 535 millones de personas. De ellas, unos 20 millones lo hacen en su versión tibetana, principalmente en Bután, Mongolia, Nepal, Tíbet, Manchuria y la India (Ladakh, Sikkin). En China, Corea y Japón compite con otras religiones orientales y con el laicismo implantado en la sociedad, con la llegada de la modernidad, y de la Revolución Cultural maoísta en el caso de China. No ocurrió lo mismo con las misiones cristianas, que en general fracasaron. En la India y Nepal declinó a partir del siglo XII en beneficio del hinduismo. Lo mismo ocurrió en Bangladesh, Pakistán, Malasia e Indonesia tras la expansión del islam. Por el contrario, el budismo permanece muy vivo y mayoritario en Sri Lanka, Birmania, Laos, Tailandia, Camboya y Vietnam.

Para los bonpos, el monte Kailash, conocido también como *Kang Rinpoche* («preciosa montaña de nieve») es el lugar más sagrado de la tierra, pues en su cumbre vive un poderosísimo mago llamado *Naro Bon-Chung*. Se localiza delante de la cordillera principal del Himalaya, en un elevado lugar de la meseta tibetana, muy cercano al noroeste de Nepal. En realidad, esta montaña es sagrada para cuatro religiones, pues hemos de incluir también al budismo, al hinduismo y al jainismo. En ella nacen cuatro ríos sagrados de Asia: el Indo, el Brahmaputra, el Sutlej y el Karnali, que posteriormente, ya en la India, se une al Ganges. La sacralidad de esta montaña está compartida con la del lago *Manasarovar*. Según la leyenda, *Siddhartha Gautama* fue concebido en este lago, y a sus orillas habría meditado, lo mismo que *Padma Sambhava*. El lago sagrado tiene un perímetro de 90 km, tardando los peregrinos varios días en rodearlo. Frente al lago, se eleva el monte Kailash. La peregrinación al Kailash reúne a miles de fieles de las cuatro religiones, adornando todo el entorno de coloridas banderas de plegaria. Llevarla a cabo constituye un acto supremo, inefable y solo comprensible para quien es capaz de trascender al logos<sup>2</sup>. Al ser el hogar de diversas dei-

dades, veneradas por unas u otras religiones, ascender a su cumbre sería un sacrilegio. Por ello, los peregrinos lo rodean a pie, siguiendo un recorrido de 54 km en total, que suele durar tres semanas. Budistas, hinduistas y jainistas realizan el camino en el sentido de las agujas del reloj, mientras los bonpos lo hacen al contrario. Entre los budistas, el monte es conocido como *Monte Meru*. Para el budismo *Vajrayana*, es la morada del buda *Demchok*, que representa la dicha suprema. *Milarepa* (1052-1135), una de las más importantes figuras del budismo tibetano, retó a *Naro Bönchung*, paladín de la religión Bön, a una carrera consistente en ascender al Kailash. Mientras *Naro Bönchung* subió la ladera sentado en un tambor volador, los partidarios de *Milarepa* se quedaron sin habla al verle sentado y meditando. Cuando *Naro Bönchung* todavía no había alcanzado la cima, *Milarepa* entro de repente en acción, adelantando a su oponente montado en un rayo de sol. De esta forma ganó el envite. Luego lanzó un puñado de nieve sobre la cumbre de una montaña cercana, conocida desde entonces como *Bönri*, que dejó a los bonpos como legado, asegurando de este modo que la región siguiera conectada con ellos. Lo cierto es que para los bonpos, todo el monte Kailash y su entorno sigue siendo el eje del mundo. Según otra tradición tibetana, cuando el lago *Kokonor* empezó a crecer desmesuradamente y a inundar su entorno, *Padma Sambhava*, el *Gurú Rimpoché*, que habitaba entonces en la cumbre del Kailash, lanzó desde allí una gran piedra que recorrió kilómetros por el aire, cayó al lago y taponó la fuente gigante que ocasionaba el desbordamiento.

En el Himalaya se encuentran centenares de montañas sagradas. Aun serían más si añadimos las de otras cordilleras asiáticas como Tian Shan, Pamir, Altai, etc., de modo que su enumeración aquí resulta imposible. La montaña más alta de la tierra, el Everest, es una de ellas. Para los tibetanos y los sherpas es *Chomolungma*, «la Madre del Mundo». Sobre la etimología de

2 PANIKKAR, R.; CARRARA, M. 2018.

*Peregrinación al Kailasa y al centro de uno mismo*. Ediciones Luciérnaga. Barcelona, pp. 22-23.

su nombre en tibetano se han barajado diversas hipótesis<sup>3</sup>. Una de ellas se referiría a *Chomo*, traducible como señora, y *lung* como «viento» o «lugar». Por tanto aludiría a la divinidad femenina que vive en el Everest, que además resulta sugerida por la nube que frecuentemente sobrevuela la cima de la montaña. Otra hipótesis supone el origen del nombre en una deidad llamada *Miyolangsangma*. Se trata de un dios menor del panteón tibetano, una de las «cinco hermanas de la larga vida», que conforme a los textos budistas habitan en los picos del Himalaya, a lo largo de la frontera entre el Tíbet y Nepal. Otra tradición tibetana dice que en la cima del Everest quedó abandonada la silla de oro de *Padma Sambhava*. Frente a la cara norte del Everest, y al pie del glaciar que lleva su nombre, se encuentra el monasterio de *Rongbuk*, a 5.100 m de altitud, el más alto del mundo, fundado por el lama *Zatul* y habitado en la actualidad por 30 monjes budistas y 30 monjas. En la vertiente nepalí del Everest, el lama de *Rongbuk* fundó el monasterio de *Tengboche*, en la región de *Khumbu*, habitada mayoritariamente por la etnia sherpa, de origen tibetano. En Nepal, la sacralidad del techo de la tierra no alcanza el nivel que tiene en el Tíbet. En nepalí, la montaña recibe el nombre de *Sagarmāthā*, traducido generalmente como «la madre del universo». El nombre se refiere no solo a la montaña, sino al parque nacional creado en su entorno. No obstante, para los sherpas nepalíes la montaña más sagrada no es el Everest, sino otra próxima, el *Khumbila* (5.761 m), situado en el centro del valle de *Khumbu*. Su sacralidad es tan respetada que no ha sido escalada hasta el momento. Por su ubicación, este monte domina los accesos a los más conocidos Everest y *Ama Dablam* (6.812 m), «el collar de la madre» en nepalí. La tradición sherpa dice que *Khumbila* fue un dios antiguo, sometido y convertido al budismo por *Padma Sambhava*.

En el estado indio de *Sikkim* se encuentra el *Kanchenjunga* (8.586 m), que en tibetano significa «los Cinco Tesoros de las Nieves». Es la

tercera montaña más alta de la Tierra. Los habitantes de esta región tienen la creencia de que a este monte se retiró un dios, montado en un león, portando cinco tesoros: sal, piedras preciosas, libros sagrados, medicinas y una armadura impenetrable. En su cumbre habita *Vaisravana*, el dios budista de la abundancia, guardián de los cinco tesoros. Cuando el lama *Lhatsun Chembo*, el introductor del budismo en *Sikkim*, trataba de encontrar un camino en las montañas, *Kanchenjunga* tomó la forma de un ganso salvaje y volando le dio la bienvenida, dirigiendo sus pasos hacia *Sikkim*.

Podemos sacar a colación, en contraste con las cumbres más conocidas del Himalaya y del Karakórum, como el Everest, el Annapurna (8.091 m), el Nanga Parbat (8.125 m) o el K2 (8.611 m), otras montañas escondidas en los confines de Asia. Cerca de la parte más oriental del Tíbet, pero ya en China, se alza la cordillera de *Amne Machin*, cuya cota máxima alcanza 6.282 m, muy cercana al nacimiento del río Amarillo. Según la creencia popular en la región, el dios *Machin Pomra* es el cuarto hijo de *Wode*, el dios protector que vive en la montaña con 360 parientes divinos. Con el objetivo de defender al pueblo tibetano, *Wode* envió a su cuarto hijo a la región de Amdo donde luchó contra los demonios, bestias y espíritus malignos, a los que venció y ajustició. De este modo, las gentes del lugar pudieron vivir en paz y armonía el resto de sus vidas.

También el budismo *Zen* japonés tiene sus montañas sagradas en los montes *Koya* (1.885 m) y *Hiei* (848 m). El primero de ellos, situado al oeste de Osaka, es la montaña más venerada por los budistas japoneses de la escuela *shingon*. Se alza en un lugar que se suponía cubierto de lotos. En torno a ambas, se han erigido dos de los más importantes centros monásticos de meditación, como el «Templo de la Montaña del Diamante», en el monte *Koya*. El monte *Hiei* se localiza al noreste de Kioto, albergando el templo principal de la escuela budista del *Tiantai*, por ser esta montaña la morada de su fundador, *Dengyō Daishi*.

3 BERNBAUM, E. 1990. *Sacred Mountains of the World*. The Sierra Club. Hong Kong, pp. 6-8.





Figura 22. Frente a la cara norte del Everest, en el Tíbet, y al pie del glaciar que lleva su nombre, se encuentra el monasterio de Rongbuk, a 5.100 m de altitud, el más alto del mundo. Para los tibetanos, el techo de la Tierra es Chomolungma, «la Madre del Mundo»

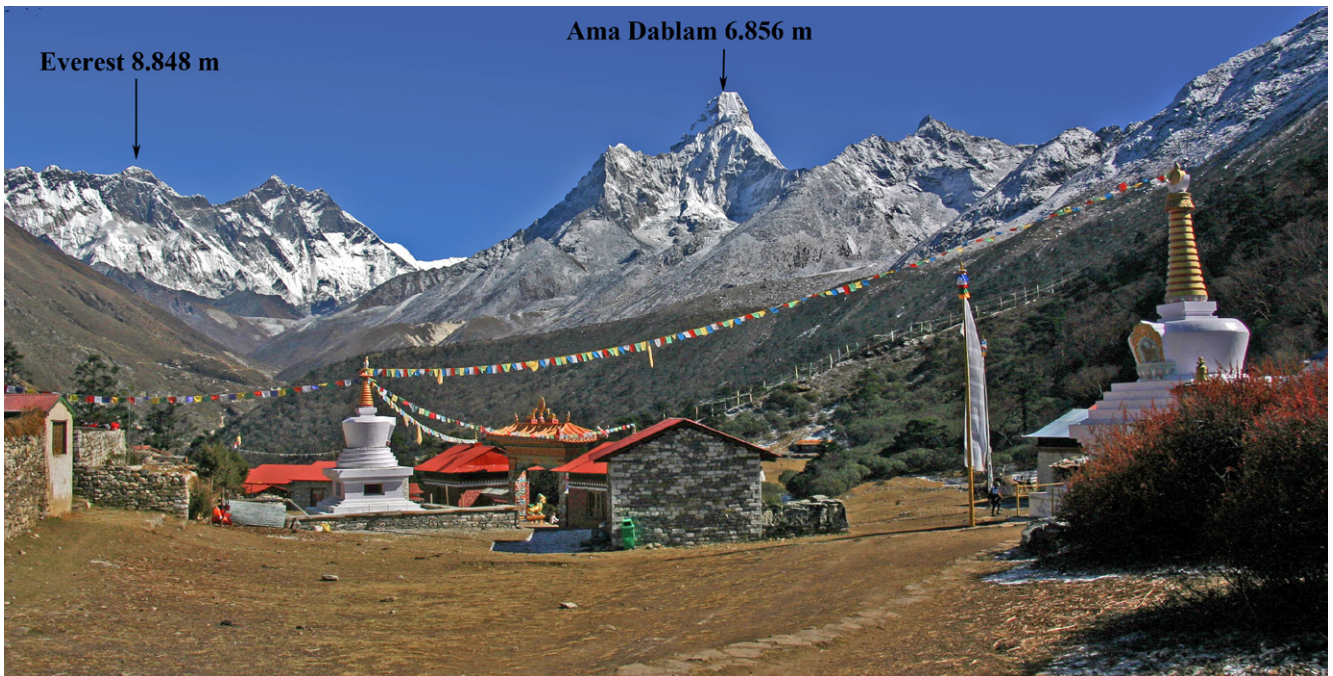


Figura 23. En la vertiente nepalí del Everest, el lama de Rongbuk fundó el monasterio de Tengboche, en la región de Khumbu, habitada mayoritariamente por la etnia sherpa, de origen tibetano. En Nepal, la montaña recibe el nombre de Sagarmāthā, traducido generalmente como «la madre del universo»



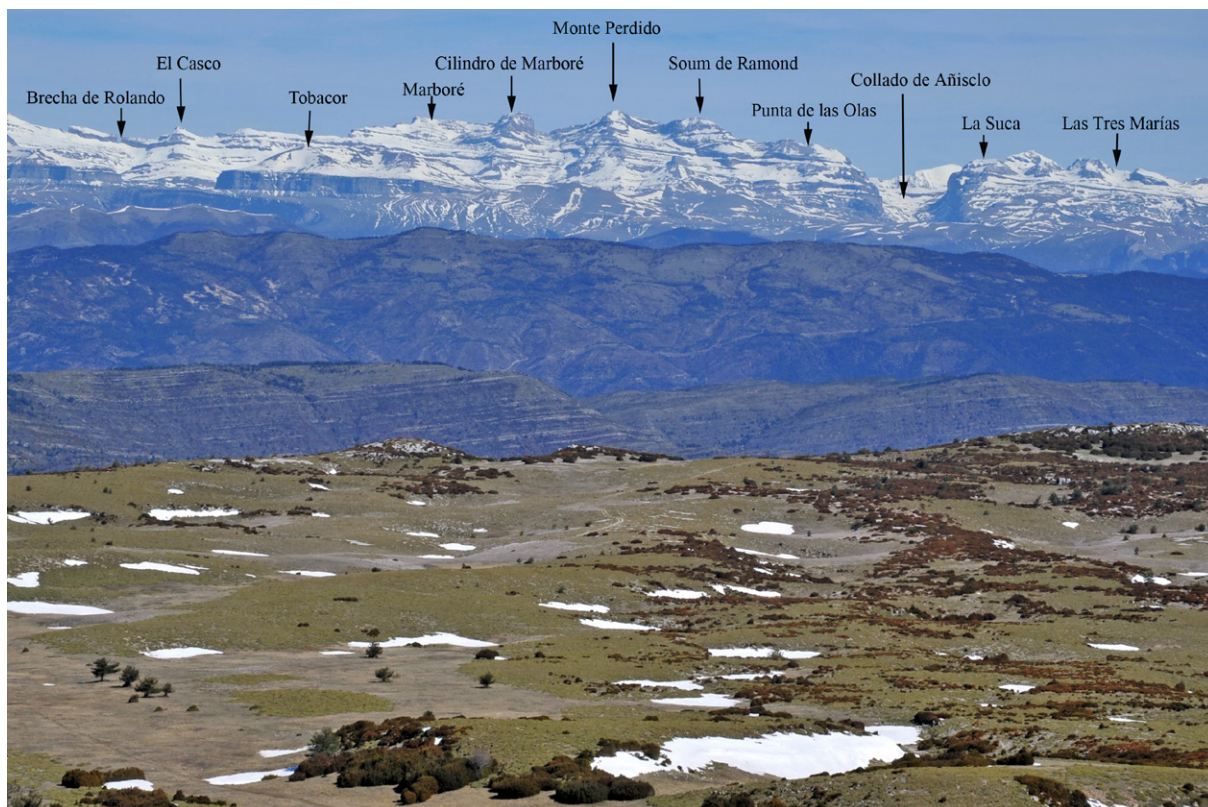


Figura 24. Vista del Macizo del Monte Perdido, en el Pirineo de Huesca, desde las cumbres de la Sierra de Guara

En China se encuentran las cuatro montañas sagradas del budismo *Mahayana* chino: Tai shān (1.545 m), Huang shān (1.864 m), Emei shān (3.099 m) y Putuo shān (288 m). El monte Emei shān, situado al oeste de la cuenca de Sichuan, es la más alta de las cuatro montañas sagradas del budismo chino. Es venerado por considerarse el lugar de residencia del *bodhisattva Samantabhadra*. El Tai shān se localiza al norte de la ciudad de Tai'an, en la provincia de Shandong, y está considerado el lugar donde alcanzó la iluminación el *bodhisattva Manjushri*. El Putuo shān se encuentra en la isla Putuo, perteneciente al archipiélago Zhoushan, situado al sudeste de Shanghái. Su sacralidad está relacionada con el *bodhisattva Guanyin*. Cada año, se dan cita en el lugar, los días 19 de febrero, junio y septiembre del calendario lunar millones de personas para celebrar el nacimiento de este *bodhisattva*. Por su parte, el Huang shān se vincula con el *bodhisattva Ksitigarbha*. En Sri-Lanka se eleva el llamado Pico de Adán

(2.234 m), que además de ser una montaña sagrada para el budismo, lo es también para el hinduismo, el cristianismo y el islam, pues sostienen que en su cima se halla la huella de Buda, Shiva, Santo Tomás y Adán respectivamente. Toda esta confluencia de credos está relacionada con la propia condición pluriconfesional de Sri-Lanka, ya que junto a los autóctonos cingaleses (budistas), han convivido tamiles (hinduistas) procedentes de la India, comerciantes árabes (musulmanes) y colonizadores portugueses, holandeses y británicos (cristianos). Su ascenso, realizado a modo de peregrinación por creyentes de las cuatro religiones, se realiza por una larga y empinada escalinata. En la cumbre se encuentra el templo que cobija la huella que imprime el carácter sagrado a esta montaña. Otra montaña sagrada para el budismo, y también para el hinduismo, es el Phnom Kulen (487 m), situado en Camboya, a unos 30 km al norte de Angkor Wat, el templo hinduista más grande y mejor conservado de los que integran Angkor.

Dedicado al dios hindú Visnú, es mantenido, no obstante, por monjes budistas desde hace siglos. A la montaña acuden en peregrinación tanto budistas como hinduistas.

El hinduismo es la religión mayoritaria de la India, donde aproximadamente cinco sextos de su población lo profesan. Su origen se encuentra en una revelación anónima, asociada a un orden social muy estricto, pero a la vez dotado de visiones y prácticas complejas, con unos fundamentos muy singulares. A partir de una mentalidad india común, basada en axiomas existenciales como la reencarnación, el rango (*varna*) o el alma (*atma*), se despliega una gran variedad de rituales. Se podría decir que la religión de la India es un complicado entramado de creencias indígenas. Si hubiera que definir el término hinduismo, recurriríamos al término *dharma*, que es la vez un orden cósmico permanente al que están sometidos los seres y las cosas y el deber o estado al que está sometido

cada uno conforme a su *varna* y al esfuerzo particular (*ashrama*) que le corresponde realizar en cada una de las cuatro etapas teóricas de la vida (estadio del «estudiante», estadio del «dueño de la casa», estadio del «retirado» y estadio del «renunciante»). Por tratar de concretar aquellos puntos comunes a esta compleja amalgama de creencias religiosas, podemos decir que solo se considera la existencia de una única divinidad o poder divino que adopta formas innumerables. Las principales son *Brahma*, el creador de cada universo; *Vishnu*, mantenedor y defensor; y *Shiva*, destructor y reconstructor. Cada uno de ellos adopta formas diferentes, llamadas avatares. Así, los diez avatares de *Vishnú* son: *Matsia*, *Kurma*, *Varaja*, *Vamaná*, *Krisna*, *Kalki*, *Buda*, *Parasuram*, *Rama* y *Narasinja*. La creación es cíclica. Después de la destrucción del universo anterior, *Brahma* crea uno nuevo, *Vishnu* lo mantiene durante un ciclo de nacimiento, crecimiento y declive, y *Shiva* lo destruye, comenzando de nuevo el ciclo. Por lo anterior, el



Figura 25. Oratorio en Katmandú dedicado a *Shiva*, que en el hinduismo es la divinidad que destruye y reconstruye el universo



tiempo también es cíclico. El mundo pasa por las etapas de nacimiento, crecimiento y declive, para ser finalmente destruido sólo para que, en un futuro lejano, aparezca de nuevo. La escatología hindú tiene su base en la reencarnación. Dependiendo del *karma*, que es la consecuencia de nuestras acciones en la vida presente, al morir el alma (*atman*) renacerá en una forma de vida superior o inferior. Mediante la devoción y el comportamiento correcto es posible en la escala de la reencarnación, alcanzar la liberación de esta ronda de existencias (*samsara*) producida por el *karma* y fundirse con la divinidad (*mutki*). En el hinduismo existen muchos libros sagrados. Los más antiguos son los *Vedas*, escritos en sánscrito entre los años 2000 y 600 a.C., y de cuyos autores no sabemos nada. Su contenido es básicamente teológico y ritualista. Otros libros importantes y posteriores son el *Bhagavad Gita* y los *Upanishads*. En el hinduismo son muy importantes los *gurús*, reflejo de la gran variedad de enseñanzas contenidas en esta religión. Un *gurú* o maestro es alguien que ha alcanzado la iluminación mediante el conocimiento y la práctica. Un hindú que quiera seguir un camino de oración, meditación y devoción, debe ayudarse de un *gurú*. Como hemos señalado, la panoplia de rituales es muy extensa, pero por señalar algunos diremos que antes del nacimiento y a lo largo de los primeros meses de vida se celebran muchas ceremonias, que incluyen la lectura de las escrituras al niño en el vientre materno, hacer su horóscopo cuando nace y cortarle el pelo por primera vez. Tras la muerte, los cadáveres son incinerados en una pira, los restos óseos no calcinados son machados con estacas, y finalmente las cenizas que quedan son arrojadas al río sagrado, de los que el Ganges es el más sagrado de todos.

En la India también se profesa el sijismo en la región del Punjab, situada al sur de Cachemira y fronteriza con Pakistán. Este credo fue fundado por *Gurú Nanak*, entre los siglos xv y xvi, en unos de tiempos de conflicto entre el hinduismo y el islam, de ahí que tenga cierto carácter sincrético. Las bases de sus creencias y de sus prácticas incluyen la meditación constante sobre el

nombre de Dios, creador de todas las cosas e ilimitado en el tiempo y en el espacio, el acatamiento de la guía de un gurú para no someterse al capricho, el rechazo al monacato, la adhesión sincera al *dharma* o rectitud moral y la creencia en la igualdad entre los seres humanos y en la gracia de Dios. La atadura a este mundo es la reencarnación y liberarse de ello es el fin último. Para el sijismo el tiempo es también cíclico. Su carácter es monoteísta, aunque el concepto de Dios sobrepasa cualquier definición humana, y solo se da a conocer a aquellos que están preparados para recibirlo. En lo concerniente a su escatología, cada individuo pasa por muchas reencarnaciones, si bien el hecho de nacer humano es señal de que se acerca el final del ciclo. En el momento de la muerte, Dios juzga a cada uno y puede decidir una nueva reencarnación o conceder el permiso para quedarse a su lado, si el alma es suficientemente pura. Al morir, el cuerpo es incinerado y las cenizas arrojadas a alguna corriente de agua. El libro sagrado de los sijs es el *Sri Gurú Granth Sahib Ji*, que recoge las enseñanzas de los diez gurús del sijismo. El lugar sagrado más importante para los sijs es el *Templo Dorado*, situado en la ciudad de *Amritsar*. El número de practicantes de esta religión se estima entre 25 y 30 millones.

En lo concerniente a las montañas sagradas para el hinduismo, *Sagarmāthā* procede del sánscrito, con el significado de «revolver del océano», y ello en alusión a *Vishnú*, ya que en uno de sus avatares tomó la forma de tortuga, para ayudar a otros dioses y demonios a extraer el néctar de la inmortalidad, lo que se conseguía agitando las aguas del mar. Como hemos señalado, el monte Kailash es igualmente sagrado para el hinduismo, pues se considera que es la morada de *Shiva* y de su consorte *Parvati*, el mítico monte cósmico *Meru*, el eje del mundo, del que se hace referencia en los poemas épicos del *Ramayana* y del *Mahabharata*. En la cara norte de la montaña se encuentra un canal que la recorre desde su cima hasta su base, flanqueada de resaltes rocosos que semejan escalones. Es la escalera de *Shiva*.



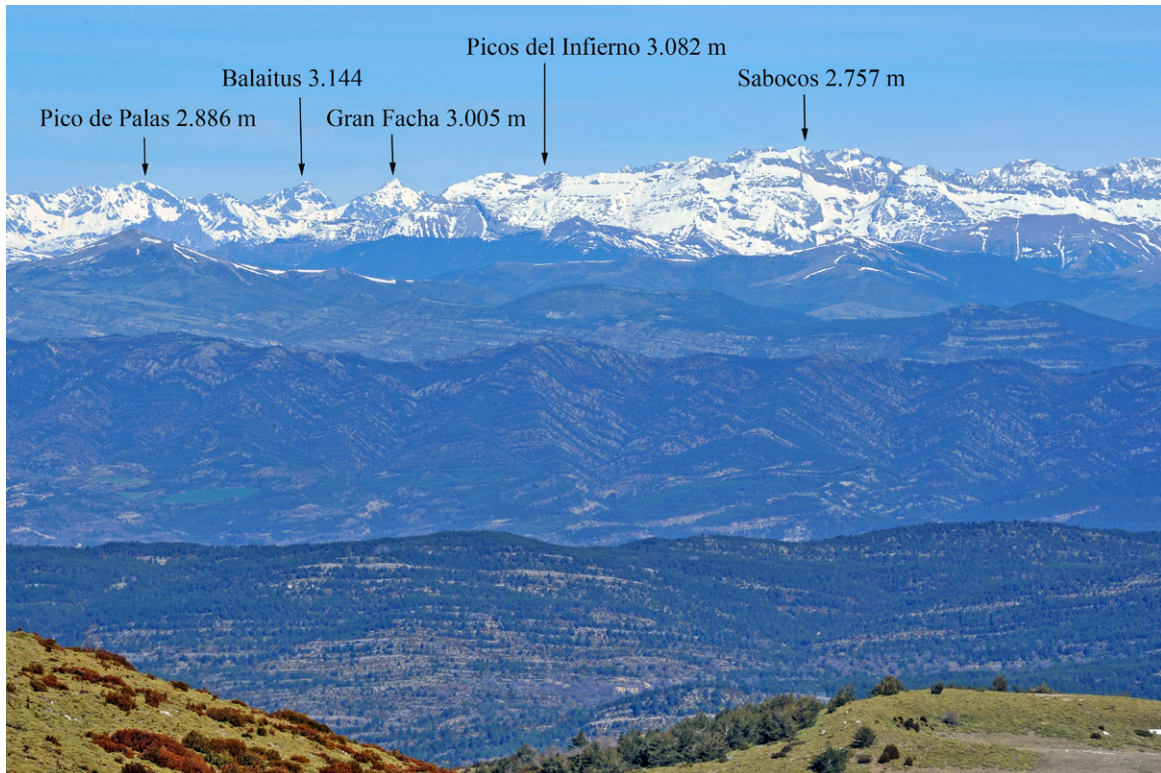


Figura 26. Vista del Pirineo de Huesca desde las cumbres de la Sierra de Guara hacia el oeste, donde se elevan los «tresmiles» más occidentales de la cordillera



Figura 27. Templo hinduista en Katmandú dedicado a Vishnu, divinidad que mantiene y defiende el universo

Según la mitología hindú, el lago *Manasovar* fue creado por *Brahma* con el poder de su mente, *manas*, y de ahí vendría su nombre. Relatan los textos sagrados del hinduismo que un océano celestial descendió sobre el monte *Kailash*, convirtiéndose en cuatro ríos. El océano celestial está relacionado con las leyendas que hablan del océano de leche primigenio del que los *devas* obtenían, al batirlo, el néctar de la inmortalidad, el *amrita*. También piensan los hinduistas que a orillas del lago *Manasovar* fueron escritos los *Vedas*.

En el Himalaya de *Garhwal*, al norte de la India, además de las fuentes del Ganges, se encuentran varias montañas sagradas para el hinduismo. El *Nanda Devi* (7.816 m), es el santuario de *Parvati*, «Nacida en la Montaña», la esposa de *Shiva*. El pico *Trisul* (7.150 m) es el tridente de *Shiva*, el símbolo de su poder. En las cercanías de *Nanda Devi* se sitúa el monasterio de *Triyuginarayan*, que alberga un antiguo templo en honor de *Shiva* y su consorte *Parvati*, pues cuenta la leyenda que contrajeron matrimonio en este lugar. El monte *Shivling* (6.543 m) es para los hinduistas el *lingam* de *Shiva*. El *lingam* es un símbolo fálico procedente de la antigua religión drávida. En toda esta región del Himalaya indio proliferan los templos dedicados a *Shiva*, y son numerosos los *shadus*, los ascetas de *Shiva*, que semidesnudos y mendicantes recorren las aldeas y los caminos. Llevan trazada en su frente tres rayas horizontales y portan un tridente, el *trisul* de *Shiva*. Fuera del Himalaya, en el sur de la India, se encuentra la montaña sagrada de *Arunachala* (814 m), que uno de los cinco lugares sagrados de *Shiva*. En su base se encuentra el templo de *Annamalaiyar*.

Finalmente, la cuarta doctrina religiosa que considera sagrado al monte *Kailash* es el jainismo. Su origen se encuentra en la India, en el siglo VI a.C., y su fundador fue *Majariva*. Sus creencias y cosmología contemplan numerosos conceptos, categorías, jerarquías, grados, etc. Lo más básico de su teología es: el transteísmo (idea de que el mundo es eterno y carece de principio); el ateísmo (el universo no ha sido

creado por ningún ser supremo sino que es el resultado de leyes de la naturaleza, aunque existen ciertos seres sobrenaturales llamados *devas*, indiferentes a los humanos); el pananimismo (el universo es todo él una unidad viviente y todo ser posee alma). Para el jainismo, todos los seres, desde los microorganismos hasta los seres humanos, son dignos de respeto. La práctica jainista incluye la no violencia, el ayuno y la mortificación del cuerpo para destruir el *karma* y evitar las reencarnaciones. Los humanos, debido a su inteligencia y capacidad sensorial, tienen que actuar con responsabilidad sobre el resto de los seres vivos. La comunidad de creyentes incluye monjes y seculares. Los primeros se someten a una disciplina ascética más severa, con la obligación de tomar cuatro votos (no violencia, sinceridad, rectitud, renuncia a las cosas y a las personas), pero sin llegar a monopolizar la religión. La sacralidad del monte *Kailash* para los jainas tiene su origen en la creencia de que *Majariva* fue entregado a la cima de la montaña poco después de nacer, tras quedar sumida su madre en un profundo sopor. Allí fue bañado y ungido con óleos preciosos.

Entre las religiones genuinamente chinas, se encuentra el taoísmo. Su fundación se atribuye a dos personajes pseudohistóricos, *Lao-Tsé* (siglo V a.C.) y *Chang Tao Ling* (siglo II d.C.). En el taoísmo pueden distinguirse dos ramas, el religioso y el filosófico. Aquí, lógicamente, solo nos vamos a referir al primero. Su literatura sacra se compone de más cuatro mil libros canónicos, de los que cada escuela elige los que considera convenientes. Los taoístas creen, por encima de todo, en las fuerzas universales de la naturaleza, el *ying* y el *yang*. Mediante la tensión que existe entre ellas, se consigue mantener el movimiento del mundo. La idea fundamental es el *tao*, noción de unidad absoluta y a la vez mutable, que conforma la realidad suprema y el principio cosmogónico y ontológico de todas las cosas. A nivel popular, se reconocen miles de deidades, pero en ningún caso se tiene la creencia en un dios supremo. La creación, como evento, no es importante, pues el *ying* y el *yang*, como fuerzas, fueron creados de la nada, y no por ser



divino alguno. Todo, incluida la vida, surge de ese par de fuerzas. Para el taoísmo, la noción del tiempo puede ser tanto cíclica como lineal. No habrá un fin del mundo. Lo único que hay es un viaje personal de reencarnación en reencarnación, o bien hacia la inmortalidad. El objetivo fundamental de los taoístas es alcanzar la inmortalidad, lo que no significa longevidad en plenitud, sino la vida en armonía con la naturaleza. Al morir, el alma es juzgada por un tribunal de dioses en el cielo y purificada por el castigo, para después renacer. Para algunas escuelas, mediante meditaciones adecuadas y ciertos alimentos, el cuerpo se hace inmortal y la persona vive para siempre. Al morir, el cadáver se entierra mientras se queman muñecos y elementos simbólicos del dinero y de los bienes materiales que serán de utilidad al difunto en su otra vida. Transcurridos diez años, el cuerpo es desenterrado y los huesos vueltos a enterrar en un lugar propicio. El número de fieles se estima en 173 millones, casi todos en China.

Los lugares sagrados del taoísmo son «las cinco montañas», posicionadas conforme a las cuatro direcciones cardinales de la geomancia taoísta. Para el taoísmo, las montañas son la morada de los inmortales que habían descubierto la manera de vivir en armonía con el *Tao*. Todas ellas se encuentran en China: Tai Shān (1.545 m), sagrada también para el budismo, es la montaña del este, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, para ascender a la cumbre andando hay que recorrer un camino de 6.600 escalones, con varios templos a lo largo del mismo; Hua Shān (2.160 m), la montaña del oeste, situada en la provincia de Shǎxī, con varios templos en su cumbre y áreas cimeras; Heng Shān (1.290 m), la montaña del sur, realmente se trata de una sierra de 150 km de longitud, donde conviven templos budistas con la sacralidad taoísta; Běi Shān (2.017 m), la montaña del norte, de más difícil acceso para los peregrinos por su localización al norte del país; Sōng Shān (1.500 m), la montaña del centro, la más visitada por su posición geográfica, con numerosos templos budistas y taoístas en sus cercanías.

Otra religión genuinamente China y practicada en la actualidad por unos 110 millones de personas es el confucionismo, si bien más que una religión propiamente dicha es un sistema de pensamiento en el que a las creencias se le añaden practicas rituales y preceptos morales. Fue fundado por Confucio (551-479 a.C.) y predicado por sus seguidores tras su muerte. Se propagó primero por China y después por Corea. De ahí pasó a Japón a finales del siglo III d.C. Las ideas de Confucio se conocen con el nombre de *analectas*. El canon del confucionismo descansa en los «seis clásicos» (libros de los Cambios, de las Odas, de la Historia, de los Ritos, de la Música y de los Anales de la Primavera y del Otoño). El confucionismo no se centra en la salvación del individuo por la sencilla razón de que en la vida social no hay nada que necesite ser salvado ni tampoco hay nadie que pueda salvar. Tampoco tiene clero, así que el culto es ejecutado por seglares, y no se destina a dioses, en los que no se cree. Se destina principalmente a los antepasados, pues implica la creencia de que las almas de los difuntos pueden beneficiar o castigar a sus descendientes. Su cosmología se basa en el taoísmo. La principal preocupación es encontrar la «Vía» que garantice el equilibrio entre la voluntad de la Tierra y la voluntad del Cielo, que no es una divinidad, sino un principio universal omnipresente, oculto e inefable. Sus ritos funerarios son más complejos que los del taoísmo, debido a la importancia concedida a la adoración de los ancestros. A diferencia del budismo, el confucionismo no tiene una concepción negativa del mundo. La inmortalidad no es algo que se pueda adquirir individualmente, sino que es un objetivo ya alcanzado por la sucesión natural de las generaciones. La única meta del ser humano es perfeccionar la humanidad cumpliendo con sus deberes de manera apropiada y correcta («el padre debe ser padre, y el hijo debe ser hijo»). Por ello, la sociedad debe estar regulada por un movimiento educativo en el doble sentido paterno-filial («amor paternal») y filio-paterno («piedad filial»). Quebrantar esta regla es el único sacrilegio definido para un confucionista. El confucionismo, en



Figura 28. *Fushimi Inari-Taisha*, santuario sintoísta en Kioto. En el sintoísmo japonés los *torii* son unos sencillos pórticos, generalmente de madera, que marcan simbólicamente la transición entre lo mundano y lo sagrado (fotografía de Lucía Sanz Mancho)

contraste con el budismo y el taoísmo, carece de montañas propiamente sagradas. Su lugar sacro de referencia es la ciudad de *Qufu*, situada en la provincia china de *Shandong*.

En Japón se profesa una religión propia, el sintoísmo o sinto, que convive con el budismo, profundamente identificado con la cultura japonesa. Su fuente más antigua es el *Kojiki* («narración de las cosas antiguas»), escrita hacia el año 712 por *Ono-Yasumaro*. En ella se narra la historia de Japón desde la creación del mundo hasta el año 628. Las cinco primeras divinidades del sinto surgieron espontáneamente del caos. Después de una serie de cópulas entre ellas nacieron *Izanagi* («el que invita») y su hermana *Izanami* («la que invita»), quienes agitando el mar crearon la primera isla en la salmuera marina. En ellas los dos hermanos descubrieron la sexualidad. El producto de su primera e incestuosa relación fue *Hiruko* («sanguijuela»), malformado e incapaz de ponerse en pie. En ulteriores acoplamientos engendraron las islas del Japón y los

*kamis*, hasta que el *kami* del fuego quemó la vagina de su madre y la mató. El padre, enfurecido, lo decapitó, y de su sangre nacieron muchos más *kamis*. Luego descendió a los infiernos para recuperar a *Izanami*, lo que consiguió tras combatir con las «Horribles Arpías del País de la Noche». Una vez purificado del contacto con la muerte en el infierno, *Izanagi* engendró al *kami* más importante del panteón sintoísta, la diosa del sol *Amaterasu* («gran luminaria celeste»). Innumerables generaciones de *kamis* fueron salvando la distancia que separaba a las divinidades primordiales de los seres humanos. La veneración de los *kamis* es la base de esta religión. Se trata de espíritus sobrenaturales que existen en toda la naturaleza, manifestaciones omnipresentes de lo sagrado. Algunos de ellos son centrales para determinados ciclos míticos. El santuario sintoísta es la morada del *kami* que está vinculado a una porción de la naturaleza, ya sea montaña, bosque o cascada. Cuando el santuario no está construido en un espacio natural, es imprescindible que contenga un paisa-



je simbólico. El templo suele ser una estructura sencilla de madera, a la que a veces se incorporan elementos arquitectónicos chinos, como la característica pagoda, pero con unos elementos genuinamente propios, los *torii*. Se trata de unos pórticos que marcan simbólicamente la transición entre lo mundano y lo sagrado, y si se encuentran dentro de este último espacio, marcan niveles diferentes de sacralidad. Los tradicionales eran de madera o de piedra, pero hoy los encontramos también metálicos o de hormigón. El vínculo entre los *torii* y la cultura japonesa es tan estrecho, que se usan también en contextos no religiosos, como adorno o incluso como souvenir. Los ritos de purificación son esenciales, y consisten en determinadas abstinencias llevadas a cabo con anterioridad a grandes ceremonias, o bien en concomitancia de la menstruación y de la muerte. En la actualidad su práctica está reservada al sacerdote sintoísta que celebra el *harai* o rito de purificación por medio del *haraigushi* («varilla»). Los *kamis* pueden también ser peligrosos en potencia, por lo que se celebran ceremonias propiciatorias en los lugares donde se va a levantar una nueva construcción a fin de apaciguarlos. Tradicionalmente, las casas japonesas disponen de un *kamidana* o altar doméstico, en el que la presencia del *kami* del lugar es evocada por una

serie de objetos simbólicos. Del sintoísmo, no obstante, existen varios tipos o escuelas, pero en su conjunto puede considerarse de manera simplista como una forma sofisticada de animismo naturalista en la que se venera a los antepasados.

La montaña más sagrada del sintoísmo es el monte Fuji (3.776 m), estratovolcán, situado a unos 100 km al suroeste de Tokio. Declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es símbolo y emblema de Japón. De acuerdo con la cosmogonía del sinto, *Konohanasakuyahime*, esposa de *Ninigi*, personaje mitológico del que descende la familia imperial japonesa y, por extensión, la tribu de *Yamato* o nación japonesa, es la deidad del monte Fuji, «la Diosa de los Árboles Floridos». En la actualidad, sigue siendo adorada en el santuario originalmente construido en su base para *Ainu*, «el dios del fuego», en el año 806 d.C., con la finalidad de aplacar las erupciones del volcán. Otra montaña sagrada para los sintoístas de Japón es el monte Miwa (1.532 m), localizado en la ciudad de *Sakurai*. Su sacralidad se remonta a tiempos muy remotos, encontrándose varios túmulos funerarios del periodo *Kofun* (250-538 d.C.) en sus cercanías. Al monte Miwa se le asocia el *kami* de la lluvia *Ōmononushi*.



Figura 29. *Fushimi Inari-Taisha*, santuario sintoísta en Kioto. Dentro de los recintos sagrados del sintoísmo, las sucesiones de *torii* marcan los diferentes espacios de sacralidad (fotografía de Lucía Sanz Mancho)



Figura 30. En la bahía de Hiroshima se encuentra la isla de Miyajima, conocida por su gran torii de 16,8 m de altura, enclavado en el mar, y porque en ella se localiza el santuario de Itsukushima, lugar de referencia para el sintoísmo (fotografía de Lucía Sanz Mancho)



Figura 31. Vista del Macizo Central de los Picos de Europa, en el sector del Llambrión, con el valle leonés de Valdeón, en primer término. En este singular enclave orográfico varios de sus picos están nominados con hagiónimos de inspiración cristiana (Peña Santa, Torre de Santa María, Pico San Carlos, Picos de Santa Ana, Pico del Sagrado Corazón, etc.)



Figura 32. En Japón convive el sintoísmo con el budismo. En la imagen, una pagoda budista situada en el parque Ueno de Tokio (fotografía de Lucía Sanz Mancho)



## Las montañas en las religiones nativas y precolombinas de América

Estudios comparativos ponen en evidencia la existencia de elementos comunes entre las religiones tradicionales y precolombinas de América, independientemente de la diversidad y sofisticación de sus ritos<sup>4</sup>. Muchas creencias tradicionales del nuevo continente se ajustan, con mayor o menor exactitud, a lo que se conoce como chamanismo. Según este culto, hay dos mundos, el material y el espiritual. El chamán es la persona capaz de comunicarse con el mundo espiritual cuando entra en trance, lo que puede conseguir mediante diferentes técnicas extáticas, como la utilización de sustancias psicotrópicas naturales, la danza o determinados sonidos rítmicos. Se cree que el chamanismo apareció hace unos 8.000 años en Siberia, y que fue difundido por toda América por los pobladores del continente (paleoamericanos) que migraron, atravesando el estrecho de Bering, desde Siberia hasta Alaska, cuando el nivel del las aguas era más bajo debido a la glaciación.

Entre los elementos más o menos comunes a toda esta panoplia de religiones podemos mencionar algunos. Para muchos nativos americanos, la religión se concibe como una técnica psicológica destinada al mantenimiento y recuperación de la salud y de la armonía entre la persona y el cosmos. El reconocimiento del parentesco del ser humano con la naturaleza suele ser otro punto central. La práctica de la danza en las ceremonias constituye un aspecto importante en las religiones tradicionales de América. Lo mismo cabe decir de las plegarias, ofrecidas de diversas formas ceremoniales, ya sea fumando tabaco, dispersando polen desde un cuerno sagrado simbolizando la fecundación, recitando cánticos y letanías, etc., lo recuerda bastante a liturgia de los tibetanos. También son habituales los ritos de iniciación, a veces relacionados con el chamanismo. En lo concerniente a la cos-

mogonía, no faltan los héroes ancestrales, míticos y legendarios, fundadores del cosmos o de una determinada estirpe, constituyendo la base identitaria de la tribu o etnia.

En la actualidad, todavía se siguen practicando los cultos americanos tradicionales, ya sea en forma de sincretismo con el cristianismo, o en su versión original, por algunos pueblos indígenas poco contactados. No obstante, estos últimos se encuentran seriamente amenazados de aculturación y asimilación debido a toda una batería de agresiones, como la destrucción de su entorno para la explotación económica (minería, agricultura, ganadería, tala del bosque, obras hidráulicas, etc.), los conflictos bélicos, la expansión de cristianismo a través de los misioneros, etc. Un ejemplo paradigmático de sincretismo religioso es el de la Virgen de Guadalupe. Esta advocación mariana fue respaldada por el Vaticano, y proclamada patrona de Virreinato de Nueva España. No obstante, Fray Bernardino de Sahagún se percató de que los nativos aztecas adoraban a una deidad femenina, *Tonantzin* («nuestra madre»), que ya existía con anterioridad al surgimiento del imperio Azteca. La cristianización del nombre de *Tonantzin* por Guadalupe no engañó a los indígenas, pues incluso el antiguo día dedicado a la «diosa madre», el 12 de diciembre, se sigue celebrando como festividad. En el propio atuendo de la Virgen de Guadalupe se siguen reconociendo elementos de la religión indígena, como las estrellas que se encuentran punteadas en su manto azul, que asemejan granos de maíz tostados, por lo que, bajo el nuevo nombre de Virgen de Guadalupe, el oscuro semblante de la «diosa madre» sigue siendo el guardián celestial de los indios de América.

Habida cuenta del elevado número de religiones y etnias, incluso imperios, que han habitado, y habitan, el continente americano, y de la vinculación de sus creencias con la naturaleza, el elenco de montañas sagradas es considerable. Por ello, solo podemos dar cuenta de algunas de ellas, que consideramos las más representativas. En Alaska se eleva el monte

4 EVANS-WENTZ, W.Y. 1981. *Cuchama and Sacred Mountains*. Swallow Press/Ohio University Press. USA, pp.108-141.

Denali (6.190 m), nombre original y recuperado del anteriormente nominado *McKinley*. En las lenguas de los nativos de la zona significa «el Grande». Se trata del techo del Norteamérica. La supervivencia de los cazadores del noroeste, los *Koyukon*, depende de su íntima relación con la naturaleza, y en especial con los ríos. Según uno de sus mitos, el pico Denali es una ola de piedras. En el origen de los tiempos, el estafador dios *Raven* adquirió la forma de un hombre joven. Habiendo tenido conocimiento de que una bella doncella vivía al otro lado del agua, embarcó en una canoa para pedirle matrimonio, pero la doncella rehusó. Otra mujer le ofreció a su hija para tal propósito. La tomó en su canoa y comenzó a remar, pero la chica, en un alarde de arrogancia, se lanzó al agua. Como castigo, *Raven* la convirtió en barro. La madre se vengó disponiendo dos osos para que lo vapulearan y lo ahogaran, pero las aguas se levantaron y lo inundaron todo, pereciendo los habitantes del lugar. *Raven* utilizó sus poderes mágicos para allanar las aguas delante de él. Vencido por la fatiga del arduo avance, lanzó su arpón contra la ola y se desvaneció. Cuando despertó, se encontró con que la ola alcanzada por su arpón se había convertido en una pequeña montaña, pero debido a su trayectoria oblicua también golpeó a otra ola mayor, que se había convertido en el Denali («el Gran Monte»). En el estado de Washington, en noroeste de Estados Unidos, se encuentra el monte Rainier (4.392 m), también conocido como Tacoma. Varios mitos indígenas tribales se crearon alrededor de esta montaña, desde cosmogónicos hasta la consideración de la montaña como el «pecho de la madre» que alimenta a la tierra con su agua pura y fresca. El monte Marcy (1.628 m), cota más elevada del estado de Nueva York, era una de las moradas del «Gran Espíritu» para los indios iroqueses. En el estado de Dakota del Sur se encuentran las Colinas Negras (2.207 m), lugar sagrado central para los pueblos indígenas norteamericanos del medio oeste. En 1868 se estableció la Gran Reserva de los Indios Sioux al oeste del río Missouri por medio del tratado de Fort Laramie, declarando las Colinas Negras te-

ritorio excluido de toda ocupación por el hombre blanco. Sin embargo, el descubrimiento de oro en 1874, trajo como consecuencia la llegada de mineros a las Colinas Negras, y tras ello la declaración de la guerra del mismo nombre, al unirse las tribus de los lakota, cheyenes y arapahoes en defensa de sus montañas sagradas. Su combate más destacado fue la célebre batalla de *Little Big Horn*, en la que fue aniquilado el 7º Regimiento de Caballería de los Estados Unidos al mando del teniente coronel George Armstrong Custer. En la Baja California, en una ubicación fronteriza entre Estados Unidos y Méjico, se encuentra el cerro Cuchamá (859 m), monte sagrado y referente ideológico de la comunidad *Kumiai*, donde se honraba y rendía culto a las deidades de esta etnia. En el norte del estado de California se alza el monte Shasta (4.322 m), habitado por *Skell*, el «Espíritu del Mundo que está por Encima», que descendió desde el cielo a la cumbre de la montaña, a requerimiento de un jefe de las tribus *Klamath*. *Skell* luchó contra *Lao*, el «Espíritu del Mundo que está Debajo», que residía en el monte Mazama (2.484 m), situado en el estado de Oregón. Tratándose ambas montañas de volcanes, la lucha probablemente simbolizaba las erupciones. En el estado de Arizona se halla el monte Graham (3.267 m), sagrado para los apaches *chiricahuas* y *coyoteros*, y para todos los pueblos indígenas de la región. En 1988 el Congreso de los Estados Unidos autorizó la construcción de un observatorio astronómico en la montaña, lo que provocó las protestas de las cuatro tribus de Nación Apache. En el estado de Nuevo Méjico tenemos el monte Butte de Fajada (2.019 m), enclave sagrado para los indios *anasazis*, de los que se cree descienden los más conocidos indios *pueblo*, entre ellos los *zuñies* y los *hopis*, si bien no se conoce con certeza si realmente hay continuidad étnica entre ellos. En esta montaña, y en otros roquedos próximos, se han encontrado abundantes petroglifos en los que destacan unas espirales con orientación astronómica, produciéndose fenómenos luminosos sobre ellas en los solsticios y equinoccios.





Figura 33. En el estado de Nuevo Méjico tenemos el monte *Butte de Fajada*, enclave sagrado para los indios *anasazis*, en cuyos roquedos abundan petroglifos que sugieren un posible origen chamánico

En la confluencia entre los estados mejicanos de México, Puebla y Morelos se encuentra el volcán Popocatepetl (5.400 m). Su nombre en lengua *náhuatl* significa «montaña que humea». Popularmente se le conoce también con el nombre de «Don Goyo», en alusión a Don Gregorio Chino, anciano de quien las gentes del lugar dicen que se aparece de vez en cuando y que es la personificación del volcán. Su presencia ocasional tiene por objeto asegurarse de que los habitantes de la zona actúen de buena fe y muestren respeto a la montaña, pues mientras así sea, la buena fortuna les sonreirá. Aun hoy, se le siguen entregando ofrendas al volcán, que son colocadas en enclaves rituales apropiados de la montaña<sup>5</sup>. Sin embargo, la leyenda más conocida en torno al Popocatepetl es la de

la princesa tlaxcalteca *Itzaccíhuatl*. Por su gran belleza, un apuesto guerrero de nombre *Popocatepetl*, antes de partir hacia la guerra contra los aztecas, pidió al cacique del pueblo la mano de la princesa. La petición fue concedida, con la condición de que volviera sano del combate. Estando el valiente guerrero en plena contienda, un despechado pretendiente de *Itzaccíhuatl* le mintió a la princesa diciéndole que su amado había muerto. Presa del desconsuelo y la zozobra, pronto murió de tristeza. Cuando *Popocatepetl* regresó victorioso de la contienda, dispuesto a desposarse con *Itzaccíhuatl*, y recibió la funesta noticia de su muerte, el joven vago por las calles durante varios días y varias noches tratando de encontrar la forma de honrar a su amada. Por fin, recibió la iluminación y erigió una gran tumba amontonando diez cerros para levantar una enorme montaña, en cuya cima recostó el cuerpo de *Itzaccíhuatl*, la besó por última vez y con una antorcha en la mano se

5 LORENTE FERNÁNDEZ, D. El cumpleaños de Don Goyo. Notas etnográficas de una subida al volcán Popocatepetl. *Revista de Folklore* n° 492: 23-44.

arrodilló para velar su sueño eterno. Desde entonces, ambos permanecieron juntos, hasta que la nieve los cubrió y se convirtieron en un enorme volcán, imperecedero e inmutable, hasta el final de los tiempos.

En cuanto a América del Sur, en Ecuador tenemos el Chimborazo (6.263 m) y el Cotopaxi (5.897 m), ambos estratovolcanes. En lengua quechua, Chimborazo viene a significar «el caliente nevado». Se trata de la montaña más elevada de los Andes septentrionales. En tiempos precolombinos, fue uno de los santuarios incas situados más al norte, al que se adoraba entregándole llamas como ofrenda, y celebrando el sacrificio de doncellas vírgenes en una ceremonia llamada *capacocha*, cuyo fin era hidráulico. Por una parte, asegurar el aprovisionamiento del agua que bajaba de la montaña, y por otra, atenuar la torrencialidad de las tormentas y la duración de los periodos de sequía. En 1802, Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland intentaron su ascenso. Aunque no consiguieron llegar a la cima, alcanzaron la cota de 5.875 m, que era la mayor altura a la que había llegado un europeo hasta entonces. El naturalista alemán dejó testimonio de su grandiosidad en una de sus obras<sup>6</sup>, en la que también cuenta un extraño relato indígena: «Los indígenas de la provincia de Quito conservan una tradición que narra que una cima de la ladera oriental de los Andes, hoy llamada el *Altar*, y parcialmente derrumbada en siglo xv, fue antaño más alta que el Chimborazo». El Cotopaxi es la segunda mayor altura de los Andes septentrionales. Su nombre, en lengua quechua, significa «cuello de luna», y entre los pueblos andinos de Ecuador se cuenta que existe una rivalidad legendaria entre los volcanes Cotopaxi y Chimborazo por el amor de otro volcán llamado *Mama Tungurahua*. Al ser Chimborazo el que conquistó el corazón de la deseada, el Cotopaxi sigue activo como muestra de su enfado. En los Andes perua-

nos se encuentra el Huascarán (6.757 m), cuyo nombre en quechua significa «Nevado sobre el pueblo de Huashco». Según un mito andino, en su origen la montaña era una mujer que tuvo numerosos hijos. Su marido, llamado *Canchón* fue seducido por otra mujer de nombre *Sutoc*. Enloquecida por los celos, *Huascarán* castró a *Canchón* y huyó seguida por sus hijos. El mayor iba delante y cerca de ella, el menor el último y bastante alejado y el favorito cargado en su espalda. Cuando se sentaron a descansar, toda la familia se transformó en la Cordillera Blanca, y sus lagrimas originaron las fuentes del río Santa y Marañón. Si ha existido una montaña sagrada para los incas, esta es el Machu Picchu (2.430 m), situado al sur de Perú, a unos 80 km al noroeste de Cuzco, dominando un valle que en todo su conjunto fue sagrado. A los pies de la montaña, los incas edificaron la ciudad del mismo nombre hacia el año 1450. Un siglo después, la abandonaron tras la conquista española del imperio incaico. Dentro de la ciudad se encontraba el *Intihuatana*, «El Templo del Sol», y «La Habitación de las Tres Ventanas». La ciudad, en buena medida, ha sido reconstruida, ya que es uno de los principales alicientes turísticos de Perú, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1983. En Bolivia se encuentra el Nevado Illimani (6.460 m), en una ubicación cercana a la ciudad de La Paz, desde la que resulta bien visible, y además su silueta es el componente central de su escudo. Los aimaras lo llaman *Illemana*, que en su lengua significa «por donde nace el sol». Para la cultura aimara, el Illimani tiene la significación de *Achachila* («espíritu protector y proveedor de agua»), realizándose, tanto en la propia montaña como en los valles circundantes, ascensos rituales y ofrendas, de tipo propiciatorio, en los que no faltan la elaboración de sahumerios y los movimientos de manos del oficiante dirigidos hacia la montaña. Los desajustes provocados por el calentamiento global en los ciclos de hielo y deshielo, han sido interpretados por los pueblos indígenas de la zona como una muestra de ira y desagrado del Illimani. En la frontera entre Bolivia y Chile, y concretamente

6 HUMBOLDT, A. 1810 [2012]. *Vistas de las Cordilleras y Monumentos de los Pueblos Indígenas de América*. Universidad Autónoma de Madrid y Marcial Pons Ediciones de Historia S.A., Madrid, pp.209-211.

entre Uyuni y Atacama, se encuentra el volcán Licáncabur (5.916 m), elevado sobre unas de las regiones desérticas más áridas de la Tierra. A su pirámide, casi perfecta, ya accedían los incas en tiempos precolombinos para levantar altares y ofrecer sus plegarias y sacrificios. Posiblemente, fueron los primeros seres humanos en ascender semejante altura<sup>7</sup>. Las prospecciones arqueológicas han sacado a la luz abundantes restos relacionados con actividades ceremoniales en la montaña, como edificios construidos a la manera *inca pirca*, en la que las piedras se unen sin mortero, junto con cerámica y otros vestigios que los apuntan como escenarios de ritos *capacocha*, los mismos a los que nos referimos con respecto al Chimborazo, y que consistían en la ofrenda a los dioses de niños y niñas, de entre seis y ocho años, y pertenecientes a familias distinguidas. El sacrificio no se llevaba a cabo de forma violenta, sino que se abandonaba a los infantes drogados con coca en las alturas de la montaña para que perecieran de frío<sup>8</sup>. En misma cordillera de los Andes, entre

Argentina y Chile, se encuentra el Nevado Ojos del Salado (6.891 m), segunda cima de América y de los hemisferios sur y occidental, y el volcán más alto de la Tierra. Por su ubicación, al este del desierto de Atacama, el clima de su entorno es muy seco. Tanto en su cumbre, como en las de otros volcanes cercanos, se han encontrado restos arqueológicos que ponen en evidencia la existencia de santuarios asociados a la cultura inca. En la provincia argentina de Mendoza se ubica el Aconcagua (6.960 m), la montaña más alta de América, y la más alta del mundo fuera del Himalaya y de las grandes cordilleras centroasiáticas (Karakorum, Pamir, etc.). A una cota de 5.300 m se encontró, en el año 1985, un enterramiento ritual, en apariencia incaico, con signos de haberse practicado un rito *capacocha*. Contenía un fardo funerario con la momia de un niño de unos siete años en el interior, acompañada de seis estatuillas típicamente incaicas. Los análisis genéticos del ADN mitocondrial del «Niño del Aconcagua», como ha sido bautizado, han revelado que perteneció a un linaje emparentado con los primeros migrantes que llegaron a América desde Asia.

7 MARTÍNEZ DE PISÓN, E.; ÁLVARO, S. 2014. *Opus.cit.*, pp. 22.

8 MERINO, A. 2021. *Atlas de montañas*

*legendarias*. Editorial Planeta S.A. Barcelona, pp. 110-111.



Figura 34. Convento franciscano de Santa María de Jesús, en Atlixco (México), al pie del volcán Popocatepetl. En las faldas de este monte, los religiosos españoles (agustinos, franciscanos y dominicos) edificaron quince monasterios novohispánicos en el siglo XVI. Su construcción está vinculada al proceso de evangelización de los pueblos indígenas que habitaban en torno a esta formidable montaña (fotografía de Aaron González)





Figura 35. En Bolivia se encuentra el Nevado Illimani, cercano a la ciudad de La Paz. Para la cultura aimara, el Illimani tiene la significación de Achachila, «espíritu protector y proveedor de agua»



Figura 36. La silueta del Nevado Illimani es el componente central del escudo de la ciudad de La Paz



Figura 37. Entre Argentina y Chile, se encuentra el Nevado Ojos del Salado, segunda cima de América y de los hemisferios sur y occidental, y el volcán más alto de la Tierra. En su cumbre se han encontrado restos de santuarios asociados a la cultura inca



## Las montañas en las religiones nativas de África y Oceanía

Cuando hablamos de religiones africanas lo hacemos en plural, porque hay aproximadamente tres mil pueblos o etnias en el continente, y cada uno tiene su propio sistema religioso que, por lo general, penetra todos los aspectos de la vida. Allí donde se encuentra el africano, lleva consigo su religión<sup>9</sup>. Si hay alguna característica que permita definir a la mayoría de las religiones tradicionales africanas, ésta es su utilitarismo. Los pueblos indígenas africanos han establecido una relación compleja entre el sentido común (empirismo) y el pensamiento mágico. Conceptos como la magia, la brujería o los oráculos forman parte de un sistema intelectualmente coherente<sup>10</sup>. Más que incidir en

el mundo objetivo, el principal propósito de la magia, tal y como la entendían los africanos, era combatir los poderes malignos de la brujería. La expansión del cristianismo y del islam ha afectado profundamente a las religiones tradicionales del África subsahariana y de Australia en los últimos quinientos años. En algunos lugares, los sistemas de creencias locales han desaparecido por completo bajo la influencia de la actividad misionera y del colonialismo. En otros, se ha seguido practicando, junto con las grandes religiones abrahámicas, en su forma original, o bien acomodado sincréticamente a éstas. No obstante, al igual que otros aspectos de la cultura de los pueblos indígenas africanos y de los aborígenes australianos, las creencias religiosas se encuentran gravemente amenazadas. Un ejemplo lo tenemos en la presión, a menudo ejercida de forma violenta, por los musulmanes de Sudán sobre los pueblos nativos de Sudán del Sur, como los *dinka* o los *nuer*.

9 MBITI, J. 1990 [2007]. *Entre Dios y el tiempo. Religiones tradicionales africanas*. Editorial Mundo Negro, Madrid, pp. 1-2.

10 EVANS-PRITCHARD, E.E. (1937) [1976]. *Brujería, magia y oráculos entre los azande*. Editorial Anagrama. Barcelona, pp. 475.

En la introducción ya hablamos del Teide como la montaña sagrada de los guanches, los primitivos habitantes de las islas Canarias. Entre otras montañas también sagradas para los



Figura 38. El Teide era la montaña sagrada de los guanches, los primitivos habitantes de las islas Canarias

pueblos indígenas de África, podemos destacar el monte Kilimanjaro (5.895 m). Se trata de un volcán inactivo, situado en Tanzania, que constituye el techo del continente. Las nieves perpetuas que cubren su cima parece que inspiraron a Ernest Hemingway para escribir su relato *Las nieves del Kilimanjaro*, aunque debido al calentamiento global, es probable que pronto dejen de ser perpetuas. Una leyenda local refiere la existencia de un cementerio de elefantes en la cima de la montaña, donde había también una vaca sagrada llamada *Rayli* que producía una carne milagrosa de una glándula que tenía en su cola. Si algún humano tratara de robar la carne, y no fuera lo suficientemente rápido en sus movimientos, *Rayli* emitiría un enorme bufido que lo haría precipitarse hasta la llanura. El monte Kenia (5.199 m), situado en el país del mismo nombre, es la segunda montaña más alta de África. Para los principales pueblos que habitan alrededor, *kikuyu*, *ameru*, *embu* y *masái*, el monte Kenia representa un elemento simbólico importante para sus culturas. Para los *kikuyu* y los *embu*, la montaña fue la morada del dios *Mwene Nyaga* cuando cayó a la tierra. Por ello construyen sus casas con la puerta mirando hacia el monte Kenia. Para los *ameru*, es *Kirima-*

*ra* («la montaña de los rasgos blancos»). Por su parte, los *masáis* creen que sus ancestros descendieron de la montaña en el principio de los tiempos. En su lengua lo llaman *Oi Donyo Heri*, que significa «la montaña de las rayas», refiriéndose a las sombras que se observan desde la planicie circundante. Una de las montañas más singulares de África, y de la Tierra, es el Pico Cão Grande (663 m), situado en el archipiélago de Santo Tomé y Príncipe. Se trata de una enorme aguja volcánica que se eleva espectacularmente por encima de la selva en la isla de Santo Tomé. Debido a su verticalidad, a la humedad que permanentemente impregna sus paredes y a la abundante presencia de ofidios, ha sido escalado pocas veces. De haber estado en cualquier otro lugar, esta montaña no habría podido pasar desapercibida para los habitantes de su área. Pero al ser la población de Santo Tomé y Príncipe descendiente de inmigrantes llegados a partir de 1485, los primeros de ellos judíos sefardíes, seguidos de africanos procedentes del continente (Gabón, Benín, Angola) y de colonizadores portugueses, el archipiélago carece de religión nativa. Por tanto, a la montaña no se le ha atribuido carácter sagrado.



Figura 39. Una de las montañas más singulares de África, y de la Tierra, es el Pico Cão Grande, situado en el archipiélago de Santo Tomé y Príncipe (fotografía de Jean Pierre Forget)



Los volcanes Mauna Loa (4.169 m) y Mauna Kea (4.297 m), situados en Hawái, fueron dos montañas sagradas para los nativos hawaianos por creer que sus erupciones eran debidas a la vehemencia con la que el dios del fuego, *Pele*, discutía con sus hermanos. *Pele*, por cierto, tenía su morada en el volcán Kīlauea. En la isla de Borneo se encuentra el monte Kinabalu (4.095 m), cuyo nombre deriva de *Aki Nabalú*, que significa «el reverenciado lugar de los muertos». Esta montaña es un espacio sagrado para la población local que todavía profesa la religión nativa de la región de Sabah, perteneciente a la parte insular de Malasia. En Filipinas se encuentran dos montañas sagradas para la primitiva religión tagala. Una de ellas es el monte Makiling (3.580 m), localizado al sur de la isla de Luzón. Se trata de un volcán inactivo cuya sacralidad, todavía vigente para muchos filipinos que acuden a él en peregrinación, tiene su origen en un *anito* llamado María Makiling. En las creencias

animistas filipinas, los *anitos* son unos espíritus procedentes de la naturaleza, de los antepasados o de origen divino per se, así como las figurillas antropomorfas, hechas de piedra o marfil, con las que son representados. La otra es el monte Banahaw (2.170 m), situado igualmente en el sur de la isla de Luzón, y también un volcán, pero en este caso activo. Se considera sagrado por la población local al suponerse santas las aguas de sus fuentes, debido a que poseen presuntas facultades curativas y protectoras. Es un lugar tradicional de peregrinación. La sacralidad no solo reside en sus fuentes, sino también en sus arroyos y en sus piedras. Los nombres cristianos de los santuarios erigidos en su entorno constituyen un ejemplo más de sincretismos religioso. De hecho, muy próxima se encuentra otra montaña llamada monte San Cristóbal (1.470 m), considerada la «montaña del demonio», alter ego del monte Banahaw.



Figura 40. En las creencias animistas filipinas, los *anitos* son unos espíritus procedentes de la naturaleza, de los antepasados o de origen divino per se, así como las figurillas antropomorfas, hechas de piedra o marfil, con las que son representados (Museo Nacional de Antropología, Madrid)



La montaña sagrada para los aborígenes australianos es el monte Uluru (863 m). Se trata de una larga roca de arenisca roja situada en el centro de Australia. Por su emplazamiento, aislada en medio del desierto, por su llamativo color rojizo, y por su alargada silueta de 3,6 km de longitud y 2 km de anchura, ha llamado la atención de los pobladores de Australia desde el mismo momento de su llegada. Conforme a las creencias aborígenes, esta montaña representa el amanecer del mundo o «tiempo del sueño», que es un peculiar e inefable estado de existencia que deviene en realidad al producirse el «despertar cósmico». Sobre el concepto del «tiempo del sueño» descansa la mitología aborígena. En el «despertar cósmico», criaturas sobrenaturales crearon el mundo, donde antes solo había vacío, adoptando formas humanas, animales, vegetales, geológicas, hídricas o viarias. Estas últimas son los *iwara*, «camino» que conectan los lugares al igual que se unen los pensamientos. Uno de los *iwara* más importantes pasa por el monte Uluru, por lo que los aborígenes australianos se consideran con la obligación de proclamarse guardianes de la montaña. Tras la colonización de Australia, se convirtió en un aliciente turístico, y en motivo de indignación y ofensa para los aborígenes. Por ello, sus colectivos y asociaciones han llevado a cabo reiteradas campañas para proteger y recuperar sus tierras y lugares sagrados, como el monte Uluru. En 1987 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

### A modo de epílogo

Con independencia de nuestras creencias religiosas, y sin que este incompleto recorrido por las montañas sagradas del mundo pretenda convencer a nadie de nada, a muchas personas nos conmueve la contemplación de los paisajes de montaña. También a muchos, aunque tal vez menos, además nos embarga un propósito de conquista de las cumbres, alentado por la grandiosidad de su visión, y también por el misterio que entraña su lado hostil e inhóspito. Acerca de los sentimientos que nos despiertan

las montañas, dejo aquí estas palabras del geógrafo anarquista Elisée Reclus<sup>11</sup>:

*La adoración de la naturaleza existe todavía entre nosotros, mucho más viva de lo que se cree. ¡Cuántas veces un campesino, descubriéndose la cabeza, me ha mostrado el sol con el dedo y me ha dicho con solemnidad «allí está nuestro Dios»! Y también el mío, estoy tentado de decirle ¡Cuántas veces, a la vista de las cimas augustas que reinan por encima de los valles y las llanuras, no he tenido ingenuamente la tentación de considerarlas divinas!*



Figura 41. La cristianización de la montaña. Estatua de la Virgen de las Nieves en la subida al Alto de las Guarramillas (2.268 m), conocido popularmente como «La Bola del Mundo», en la Sierra de Guadarrama, entre las provincias de Madrid y Segovia

11 RECLUS, E. 1880 [2008]. *Historia de una montaña*. El Barquero José J. de Olañeta, Editor. Palma de Mallorca, pp. 195.

## ALGUNOS EJEMPLOS DE LA MÉTRICA CASTELLANA EN LAS CANCIONES DEL FOLKLORE EXTREMEÑO

Diego Díaz Gragera

### Consideraciones previas

La poesía popular es el conjunto de poemas y canciones que la gente conoce, canta y recita desde siempre, a lo largo del tiempo. Las características propias de esta poesía son su *tradicionalidad*, transmitiéndose de generación en generación; su *oralidad*, transmitiéndose de boca en boca, recitando o cantando; es *anónima*, desconociéndose los autores de los poemas y *tiene muchas variantes*, producto de su transmisión oral. La mayor parte de estos poemas son sencillas composiciones, debidas a copleros populares quizá sin muchos conocimientos literarios, aunque a veces encontramos otras más extensas o mejor versificadas que suponemos de autoría más culta y documentada.

Por tanto, aunque pudiera parecer que la producción poética recogida en el folklore popular debiera ser muy simple si la consideramos debida a pobres cantores anónimos, casi iletrados, del pueblo llano, no es así. En realidad tanto las coplillas más vulgares como las composiciones más elaboradas tienen recursos estilísticos y métricos en abundancia y variedad. Además, como luego veremos, no todos los textos debemos considerarlos debidos a ese tipo de autores; también debemos considerar los debidos a autores «profesionales» y a otros más «ilustrados» en virtud de su oficio o situación. Tanto unos como otros emplean con mayor o menor destreza las normas de composición poética literaria. En la métrica castellana que usan los cantares populares y como no, por inclusión, en la extremeña «... se observan ciertas constantes rítmicas que en gran número de

ellos “organizan” formalmente la materia poética» como viene a decirnos Margit Frenk<sup>1</sup>.

Aunque pareciera que solo deberían existir los modelos «oficiales» marcados por el ejercicio ancestral de la poesía culta no ocurre tal con los textos de la musa popular que, en materia de métrica, utiliza un conjunto de «moldes» no tan «fijos» como los de la poesía culta, pero moldes al fin y al cabo o, citando a Sánchez Romeralo, «continentes previos en los que el decir poético viene a verterse»<sup>2</sup>.

En dísticos, cuartetos, tercetos, etc se da una abundancia casi ilimitada de combinaciones de versos que tienen entre cuatro y trece sílabas por lo general. También en muchas estrofas encontramos versos anisosilábicos. La combinación de unos versos con otros que tienen una o varias sílabas menos se da tan abundantemente que no puede ser casual. Se producen así una enorme variedad de estrofas con un movimiento peculiar originado por esa pequeña «cojera» en los versos.

Así como hay una gran cantidad de estrofas sencillas enormemente repetidas, lo cierto es que en casi ninguno de los ejemplos estudiados se encuentran composiciones de estilo culto clásico tales como villancico, cuaderna vía, quinteto y lira, octava real, espinela o décima, zéjel, sonetos, tercetos encadenados, silvas, etc.

1 Frenk, Margit. «Constantes rítmicas en las canciones populares antiguas». Artículo en la obra común: *Folklore y literatura en la lírica panhispánica*. Lyra Mínima I. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 2016.

2 Sánchez Romeralo, Antonio. *El villancico*. Gredos. Madrid. 1969.

Nosotros vamos a hacer un recorrido por las canciones y poemas tradicionales de Extremadura, apoyándonos en los cancioneros y otras obras que recogen los cantares esparcidos por toda la geografía extremeña, permitiéndonos una clasificación personal, basada en un supuesto origen del letrista, desconocido autor de los distintos poemas.

## Composiciones de origen popular

Clasificamos como de origen popular aquellos textos (la mayoría de los que podemos encontrar en los cancioneros extremeños) que suponemos creados por la musa popular anónima. Difícilmente se podrá asignar autoría a ninguna persona, ni fechar su composición e igualmente localizar el origen primigenio. No creemos que se haya concentrado la autoría en unos pocos letristas que hayan producido muchos de estos textos; más bien debe haber una nómina extensísima de personas que, en cualquier momento de inspiración, crearan las coplillas que después se han perpetuado y extendido por cualquier lugar. Normalmente versificarán utilizando aquellas estrofas más sencillas, de menor extensión silábica en sus versos, con vocabularios llanos, sencillos y populares que cuadrarán más fácilmente el discurso literario con el musical.

Que puedan tener este origen popular son muchísimas las composiciones que se pueden encontrar en el folklore extremeño y asimismo abundantes la variedad de estrofas empleadas, aunque es cierto que la mayoría se concentran en un número limitado de estrofas sumamente representadas. Se encuentran mayormente Coplas y en menor medida Pareados, Tercerillas, Cuartetas y Seguidillas. Son ya muy excepcionales otras composiciones como Quintillas, Sextillas o Soleá.

### Estrofas de 2 versos

Los DÍSTICOS o PAREADOS son composiciones de dos versos (pueden constar desde 4 hasta 16 sílabas cada verso, por lo general) que encierran un pensamiento o acción completos

y que tienen generalmente alguna rima aunque no es imprescindible. No es fácil emplear estos dísticos para el canto –en general las melodías de los cantos extremeños son mucho más ricas que lo que permitiría una secuencia melódica para solo dos versos– y por ello no hay demasiados ejemplos en los cancioneros extremeños que, en todo caso, los llevan incluidos junto con otras estrofas o en series de varios pareados conformando una misma canción. Pero vamos a entresacar algunos.

Del cancionero de Ángela Capdevielle<sup>3</sup> sacamos esta *Jota de romería* que consta de 2 pareados gemelos. Es de Torrejoncillo y la anota con ritmo Gracioso y compás  $\frac{3}{4}$ . No es infrecuente el tinte chovinista y orgullo propio empleado en cancioncillas como ésta:

*En mi pueblo, al crujir los telares*      10 A  
*Suenan más y mejor los cantares*      10 A  
*Aunque en Béjar le pongan más brillo* 10 B  
*Para paño el de Torrejoncillo*      10 B

De entre ambos versos puede ocurrir que el primero aluda a un hecho o situación y el segundo, enfático, saque una consecuencia. En la *Canción de cuna n° 8* de Bonifacio Gil<sup>4</sup> tenemos este ejemplo, con otra medida de verso, que puede ilustrarlo:

*Este niño chiquito no tiene cuna*      12 A  
*Su padre es carpintero, le hará una*      12 A

Otras veces ese primer verso es complemento circunstancial de lo que ocurre en el segundo, que lleva la carga significativa del dístico, como en la canción *Trilladora* del Cancionero Arroyano<sup>5</sup>; en este caso con otra medida y sin rima:

3 Capdevielle Borrella, Ángela. *Cancionero de Cáceres y su provincia*. Diputación Provincial de Cáceres. 1969.

4 Gil García, Bonifacio. *Cancionero popular de Extremadura*. Tomo I. Centro de estudios extremeños. 1931

5 García Redondo, Francisca. *Cancionero*



*Cuando está el trigo en la era* 8 -  
*Se va el polvo y queda el grano* 8 -

También ocurre en este otro que canta Valdequemao Folk en su canción *La iglesia se ilumina*<sup>6</sup>; como se ve hay un verso cojo (menor extensión que el otro) y no existe rima:

*María si vas a Misa, no vayas a la Mayor* 13 -  
*Tú me miras, yo te miro, me quitas la devoción* 15 -

Como ocurre en este dístico, la combinación de un verso con otro que tiene una o dos sílabas menos se da recurrentemente de tal forma que no puede ser casual. Se producen así dísticos «casi isosilábicos», con un movimiento peculiar, originado por esa pequeña «cojera» de la estrofito.

Cuando el pareado consta de versos de métrica tan dispar como tener un verso con doble medida que el otro, se convierte en una ALEGRÍA monorríma y asonante/consonante como esta que aporta Pedro Majada Neila<sup>7</sup>, de título *Iban San José y la Virgen*, la que hace el n° 61 y dentro de la sección Canciones de Navidad. En este caso se suman hasta seis Alegrías consecutivas:

*¡Alegría!* 4+1 a  
*Que ha parido la Virgen María* 10 a  
*Sin dolor ni pena* 6 b  
*Y a las doce de la Nochebuena* 10 b  
*Un infante tierno* 6 c  
*Con el frío y rigor del invierno* 10 c  
*Van los angelitos* 6 d  
*Y a adorar a su Dios chiquito* 10 d  
*Y ven de repente* 6 e  
*Como al aire bailaba la gente* 10 e  
*Será cosa buena* 6 b

Arroyano. Institución Cultural El Brocense. Cáceres. 1985.

6 Valdequemao Folk. Grabación discográfica *Por Extremadura, cantando*. Canción n° 11. Producido por el sello SAGA y editado y distribuido por TECNOSAGA. 1985.

7 Majada Neila, Pedro. *Cancionero de La Garganta*. Institución Cultural El Brocense. Cáceres. 1984.

*Con el frío de la Nochebuena* 10 b

### Estrofas de 3 versos

Otro modelo de estrofa es el de tres versos. Aunque el modelo general atendería a versos isosilábicos de varias medidas, también se encuentran estrofas donde los versos varían en su número de sílabas. La mayoría de las veces son versos de arte menor, es decir hasta de 8 sílabas (octosílabos). La rima puede ser asonante o consonante entre los versos 1° y 3°. Las diferentes estrofas de esta categoría son poco utilizadas y, como en casos anteriormente dichos, aparecen en grupos de varias o acompañando –como estribillos– a estrofas de cuatro versos.

Esto ocurre con esta TERCERILLA que constituye el estribillo de la canción *Se ha quedado entretenido* que se cataloga como Ronda de Nochebuena en el Cancionero Tradicional de la comarca de La Vera<sup>8</sup> y procedente de Madrigal de la Vera:

*Mi moreno ya no viene* 8 a  
*Se ha quedado entretenido* 8 -  
*Con otra dama que tiene* 8 a

Otro ejemplo es esta canción de ronda recogida en Villanueva de la Vera por Ángela Capdevielle que contiene dos estrofas, variantes de la SOLEÁ andaluza, seguidas. Se titula *A la zarzamora*:

*A la zarzamora* 6 a  
*Que en el huerto* 4 -  
*Se regaba sola* 6 a  
  
*Sola se regaba* 6 b  
*Con el agua* 4 -  
*De la mar salada* 6 b

Como puede observarse todos estos ejemplos ilustran distintos modelos de estrofa Terce-rilla con variantes en la medida de los versos y hasta en la rima. Como dijimos, para un mismo

8 Lahorascala, Pedro y Tirado, Ángel. *Cancionero tradicional de la comarca de La Vera*. Asociación Cultural «Amigos de La Vera». 2013.

contenedor (estrofa tercerilla), se van a encontrar diversos modelos.

### Estrofas de 4 versos

La estrofa más utilizada en los cancioneros populares es la de 4 versos octosílabos con rima en los versos pares, llamada COPLA o CUARTETA ARROMANZADA. Es normal que así sea puesto que es una de las más sencillas de versificar. Cuentan además los musicólogos y folkloristas, que debe provenir del romance auténtico, el más popular, que consta de una repetición de estas agrupaciones de 4 en 4 pero, siendo el romance de origen más profesional, sería más difícil mantener la repetición y se constituyó como unidad independiente y al final ha venido a ser la más empleada en la versificación popular. Además de las Coplas, como estrofas de cuatro versos también existen en abundancia Seguidillas, Cuartetos, Redondillas, Cuartetos o Serventesios.

En las Cuartetos es frecuente el esquema métrico 6+5+6+5. La combinación 7+5+7+5 se convertiría en la Seguidilla.

Los ejemplos podrían ser innumerables encontrando muchas variaciones, por tanto debemos seleccionar solo unos pocos.

### Coplas

Son las más empleadas, como se ha dicho, porque son los textos que conforman las letras de los estilos o géneros musicales más extendidos en el folklore extremeño, llámense Jotas, Rondas, Alboradas de Boda, etc.... Hay muchas en la obra de Emilio González Barroso<sup>9</sup> como estas:

#### El arbolito (Piornal)

<i>En el hoyo de tu barba</i>	8 -
<i>Ha nacido un arbolito</i>	8 a
<i>De limones y naranjas</i>	8 -
<i>Mira si estará bonito</i>	8 a

#### El perantón (Zarza de Granadilla)

<i>Cuando quise no quisiste</i>	8 -
<i>Ahora que quieres no quiero</i>	8 a
<i>Pasa las penas de amores</i>	8 -
<i>Que yo las pasé primero</i>	8 a

La primera es un preciosa coplilla de alabanza amorosa que interpreta también el grupo Valdequemao Folk, mientras que las otras son más bien de desamor y despecho. Tanto una temática como la otra son recurrentes en los cancioneros como seguiremos encontrando.

En otras obras como la de G<sup>a</sup> Matos aparecen muchas más coplillas como esta de Guijo de Galisteo, parte de la 89 (página 250) en la Sección Deseos de amor; es ejemplo de otra de las temáticas corrientes: la de implicaciones sexuales. Ésta, aunque en tono suave, se refiere a los senos femeninos:

<i>Lo que tapa tu pañuelo</i>	8 -
<i>No son limas ni limones</i>	8 a
<i>Que son dos peñitas blancas</i>	8 -
<i>Que roban los corazones</i>	8 a

Pero no serán los únicos motivos de las letrillas porque para Carnavales, rondas de última hora y otros eventos donde el personal ya va algo pasado de rosca, se emplean coplillas mucho más desvergonzadas. Copla del Carnaval de Ánimas de Villar del Pedroso, aparecida en el Cancionero Tradicional de la comarca de Las Villuercas, Los Ibores y La Jara<sup>10</sup>:

<i>Ayer te tiré una breva</i>	8 -
<i>Y te pegué en el ombligo</i>	8 a
<i>Si te pega más abajo</i>	8 -
<i>Pega la breva en el higo</i>	8 a

9 González Barroso, Emilio. *Cancionero Popular Extremeño*. Universitas Editorial. Badajoz. 1985.

10 Sánchez Barba, Felipe (coordinador). *Cancionero Tradicional de las comarcas de Las Villuercas, Los Ibores y La Jara*. APRODERVI/Junta de Extremadura. 2007.

A veces, como la nº 63 de Bonifacio Gil, el arrobamiento por la amada llega a extremos horribles:

*Dame un diente de tu boca* 8 –  
*Dámelo de los d'álante* 8 a  
*Me lo pondr'en la pechera* 8 –  
*Como si fuera un diamante* 8 a

Como se ve todas las anteriores llevan la métrica ortodoxa de una Copla; pero no siempre será así y los versos no siempre serán octosílabos. Pongamos aquí algún ejemplo distinto. En Bonifacio Gil aparece la copla nº 15 en hexasílabos con rima en pares, pero acabada con una alegre Soleá:

*Tieneh mala cara* 6 –  
*Tieneh mal semblante* 6 a  
*De los malos ratos* 6 –  
*Que te da tu amante* 6 a  
 .....  
*¡Ay Chana* 3 b  
*Como te gustan* 5 –  
*Lah arveyana!* 5 b

Siempre las estrofas de 4 versos y con métrica de arte menor (hasta 8 sílabas) son las más fáciles de construir para adaptarlas al canto. Por eso son las más abundantes y tras la Copla se encuentran en orden de abundancia bastantes REDONDILLAS y CUARTETAS.

Las primeras cuentan versos hasta octosílabos con rima asonante o consonante, pero abrazada (abba). Unos primeros ejemplos los encontramos en las estrofas 121 (página 258) y 216 (página 300) de Gª Matos:

*Anoche en la tu ventana* 8 a  
*Me quisieron dar la muerte* 8 b  
*Y yo me mantuve fuerte* 8 b  
*Con mi espada valenciana* 8 a  
  
*A tus pies, bello lucero* 8 a  
*Tienes a mi corazón* 7 b  
*Con suficiente razón* 7 b  
*Dándose por prisionero* 8 a

En las Cuartetas rigen las mismas normas que en las Redondillas, pero la rima es cruzada (abab). También tenemos suficientes ejemplos en Gª Matos como la colocada entre canciones de quintos, procedente de Villanueva de la Vera, Copla 46 (página 237) y la 214 (página 299) canción de baile (son no brincao) de Villa del Campo:

*Dame la escarapelilla* 8 a  
*Que tengo el número bajo* 8 b  
*Y si no tiene cintilla* 8 a  
*Dámela de tu refajo* 8 b  
  
*Por «cima» de tu ventana* 8 a  
*Por «bajo» de tu balcón* 7+1 b  
*Hay una fuente que mana* 8 a  
*Agua del verde limón* 7+1 b

La escarapela es el rosetón de tela o cinta que se usaba como distintivo de las diversas armas de los soldados; según el antiguo sistema español de sorteo de mozos en los ayuntamientos primero y luego en las cajas de reclutas, la mala suerte de sacar un número bajo en el sorteo les encaminaba a servir en África. Quizá por ello el quinto/recluta con mala suerte pide apenado, pero pícaro, que la novia le dé un recuerdo para cuando se halle lejos de ella.

La combinación, 7+5+7+5, en los cuatro versos se convertiría en la fórmula clásica de la SEGUIDILLA ARROMANZADA cuando además de esa métrica, contiene la rima en los versos pares. También los ejemplos son innumerables y seleccionamos algunos.

En la canción *Esta noche ha llovido* (González Barroso) procedente de Torrejuncillo aunque no es netamente extremeña y la de Bonifacio Gil nº 9 II como canción lírica de ronda aparecen sendas seguidillas:

*Esta noche ha llovido* 7 -  
*Mañana hay barro* 5 a  
*Cuatro pares de mulas* 7 -  
*Lleva mi carro* 5 a  
  
*Algún día los aires* 7 -  
*De la tu capa* 5 a



*Me sirvieron de alivio* 7 -  
*Y ahora me matan* 5 a

Á. Capdevielle aporta una canción de ronda de Cáceres de título *Eres como la rosa* (tampoco ésta es exclusiva de Extremadura) y B. Gil añade otra como canción infantil y desde luego un tanto escatológica (esta es otra de las temáticas frecuentes):

*Eres como la rosa* 7 -  
*De Alejandría* 5 a  
*Colorada de noche* 7 -  
*Blanca de día* 5 a  
  
*A tu puerta rumbosa* 7 -  
*Me tiré un peo* 5 a  
*Pa que sepa tu madre* 7 -  
*Que te rumbeo* 5 a

#### Estrofas de 5 versos

De entre las varias estrofas de 5 versos la QUINTILLA sería la más fácil por ser de arte menor. Dentro de que caben variaciones, debe contar con estas características: no hay verso suelto, no riman más de dos versos seguidos y no acaba en pareado. Esto ocurre con la perfecta quintilla de ronda numerada como 92 (página 251) aparecida en G<sup>a</sup> Matos:

*Pajarito que volando* 8 a  
*Llevas el viento ligero* 8 b  
*Aquí te estoy aguardando* 8 a  
*Que has de ser el mensajero* 8 b  
*De un alma que está penando* 8 a

Añadamos una más, de origen y función rondeña, procedente de Madrigal de la Vera y del Cancionero Tradicional de la comarca de La Vera, en plan jocoso, y que cumple la rima en consonante con todas las de la ley:

*A las dos de la mañana* 8 a  
*Abre que soy el moreno* 8 b  
*Échame por la ventana* 8 a  
*Una copa de anís bueno* 8 b  
*Que vengo a verte, serrana.* 8 a

#### Estrofas de 6 versos

No son tan presentes las estrofas de seis versos por las razones antes aludidas. La SEXTILLA es una estrofa de versos de arte menor con las mismas limitaciones que la quintilla. Por tanto los versos de Bonifacio Gil n° 33 o los presentamos como sextillas con muchas excepciones de medida y rima o los descubrimos como una composición donde la «cojera» de los versos, aunque con constancia de métrica y rima, la hacen mantener un ritmo interesante dándose que además se consiguen 3 tandas consecutivas de 6 versos cada una y que además integran una unidad de (acción) relato dentro de la historia. La ortografía y fonética son las originales:

*Al entrar en Seviya* 7 a  
*Vi una chíquiya* 5 a  
*Y m'enamóré* 5 b  
*La cogí de la mano* 7 -  
*Y al campamento* 5 -  
*Me la yevé* 4 b

-----  
*Yo le dije: cubana* 7 a  
*Rosa temprana* 5 a  
*Y clavel de oló* 5 b  
*Vente conmigo al mueye* 7 -  
*Y embarcaremo* 5 -  
*En el vapó* 4 b

-----  
*El vapor por el agua* 7 -  
*Tú por l'arena* 5 a  
*Yo por el sol* 4 b  
*Me dehpido yorando* 7 -  
*De mi morena* 5 a  
*Y adiós, adió* 4 b

#### Estrofas de 8 versos

OCTAVA DE ARTE MENOR U OCTAVILLA. Esta es una estrofa de 8 versos con un máximo de 8 sílabas por verso, como indica su nombre; organizada en dos subestrofas de rimas consonantes abrazadas o cruzadas como en el caso del estribillo de la canción *El olivito* dictada en su día por Antonio Reyes Huertas en Campana-

rio y recogida en el Cancionero Popular Extremeño de Emilio González Barroso:

<i>El olivito</i>	5 a
<i>El olivero</i>	5 b
<i>El pajarito</i>	5 a
<i>En el mes de Enero</i>	5 b
<i>Triste y lloroso,</i>	5 c
<i>Sin compañero</i>	5 b
<i>Porque en la jaula</i>	5 -
<i>Está prisionero.</i>	5 b

Pero no es ésta la única combinación de rimas posibles en los versos. Si se adoptan otros esquemas e incluso si tienen otra medida, siguen siendo octavillas que pueden denominarse Coplas de arte menor o Copla castellana como esta de la canción *Si te he querido* del Cancionero Tradicional de la comarca de La Vera. Sería costumbre del novio pasar a saludar y despedirse hasta la vuelta del trabajo. Llamaría la atención de la amada de diversas formas, como ésta:

<i>Si vas al campo</i>	5 a
<i>Por la mañana</i>	5 b
<i>No tires chinas</i>	5 c
<i>A mi ventana</i>	5 b
<i>Y si las tiras</i>	5 c
<i>Tíralas fuerte</i>	5 d
<i>Si estoy dormida</i>	5 c
<i>Que me despierte</i>	5 d

Como ya dijimos que indicó Sánchez Romeralo, estos continentes o moldes estróficos están lejos de ser rígidos y se adaptan a variedad de composiciones; también la octavilla puede considerarse como composición de dos subestrofas de 4 versos siendo cada una de ellas del molde de la seguidilla castellana; tenemos este ejemplo en Cancionero Tradicional de la comarca de La Vera perteneciente a una *Ronda de bodas*, del pueblo de Casas del Castañar:

<i>Entró libre en la iglesia</i>	7 -
<i>Salió casada</i>	5 a
<i>No hay quien deshaga el nudo</i>	7 -
<i>De esa lazada</i>	5 a
<i>De esa lazada, niña,</i>	7 -

<i>Nudo tan fuerte</i>	5 b
<i>No hay quien deshaga el nudo</i>	7 -
<i>Solo la muerte.</i>	5 b

En las canciones alusivas a la boda y ceremonia nupcial siempre está presente esta idea ancestral, religiosa y social, de la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Esta temática ya fue tratada en otro artículo, como exponente del machismo sufrido por el sexo femenino<sup>11</sup>.

### Otras composiciones

ROMANCE. La composición estrófica Romance viene a ser una sucesión indeterminada de Coplas con mayor o menor número de ellas. Dejaremos ejemplos para otra sección donde encuadraremos aquellos no considerados populares bien por su temática, bien por su verificación más elaborada, incluso por el léxico y términos empleados. Aunque el auténtico ROMANCE (el viejo) viene a ser con esta estructura pero atribuible a un origen más «profesional», propio de poetas, juglares o autores cultos, incluimos este aquí por considerarlo ejemplo más popular debido a su léxico adaptado, a su monorrima y a su uso como romance de juego de corro. Bonifacio Gil transcribe el romance infantil nº 1 llamado *Isabé*:

<i>En Madrí hay un palacio</i>	8 -
<i>Que le yaman de oropé</i>	8 a
<i>Y en palacio hay una niña</i>	8 -
<i>Que la yaman Isabé</i>	8 a
<i>No la quieren dar suh padre</i>	8 -
<i>Ni por conde, ni marqués</i>	8 a
<i>Ni por dinero que valga</i>	8 -
<i>La corona de Isabé</i>	8 a
<i>Estando un día jugando</i>	8 -
<i>Al juego del alfilé</i>	8 a
<i>Se presentó un chico guapo</i>	8 -
<i>Chico guapo aragoné</i>	8 a
<i>L'agarrado de la mano</i>	8 -

11 Díaz Gragera, Diego. *Casadita, casadita, ya sabes tu obligación. Revisión bibliográfica para una interpretación de las manifestaciones machistas en la etnografía/folklore extremeño*. Revista El Hinojal nº 13. Páginas 58-85. Diciembre. 2019.

<i>Y l'ha llevado al cuarté</i>	8 a
<i>¿Por qué yorah hija mía</i>	8 –
<i>Por qué yorah Isabé?</i>	8 a
<i>Si yorah por tus hermanoh</i>	8 –
<i>No loh volverás a vé</i>	8 a
<i>Y si yorah por tu padre</i>	8 –
<i>Prisionero lo has de vé</i>	8 a
<i>No yoro por nada d'eso</i>	8 –
<i>Ni por cosa de interé</i>	8 a
<i>Yoro por el puñal de oro</i>	8 –
<i>Que me disteh, ¿para qué?</i>	8 a
<i>Para partir una pera</i>	8 –
<i>Que tenía mucha sé</i>	8 a
<i>Por dárme la del derecho</i>	8 –
<i>Me la diste del revé</i>	8 a

Fuera de los ejemplos aportados hasta ahora son muy excepcionales otras estrofas distintas. Por ser excepcional, casi única, y por ser además estrofa no castellana traemos esta TANKA que es estrofa japonesa que consta de 31 sílabas en total, repartidas en cinco versos de medidas variables y aquí tiene la métrica 8 – 5 – 8 – 5 – 5 –. Hemos encontrado esta Tanka entre las canciones localizadas en Ahigal, como canción ocasional, por Á. Capdevielle y llamada *Como arenitas de oro*. Es tan impropia esta estrofa en nuestros cancioneros que es casi imposible encontrar otro ejemplo entre las composiciones del folklore extremeño:

*Como arenitas de oro*  
*Que lleva el río*  
*Se acercan a las orillas*  
*Como se acercan*  
*Tu amor y el mío.*

### Composiciones de origen culto

Las composiciones que agrupo en esta sección deberían tener autores con un origen culto por las siguientes razones: la versificación es más compleja, empleándose un léxico más refinado para ellas y con una temática propia de su menester. Considero que en este grupo militaría toda clase de clérigos, monjes, presbíteros o religiosos en general. Se les supone un cierto nivel culto para la versificación, muchos de ellos

con estudios musicales, además de centrar sus composiciones en temáticas religiosas –litúrgicas, rituales, evangélicas, devocionales, etc– que ellos dominaran.

Estrofas más populares, como la Redondilla que ya hemos estudiado en otra sección, no dejarán de aportar su contribución con versificadores más cultos. REDONDILLA de Á. Capdevielle, originaria de Portezuelo; presentamos un fragmento de la canción *Tiende, Sebastián*, que cuenta una historia de uso folklórico asociado a esta canción:

<i>Tiende, Sebastián amado</i>	8 a
<i>Tu vista a los pecadores</i>	8 b
<i>Y mitiga tus dolores</i>	8 b
<i>Pues de Dios sois el primado</i>	8 a

En una *Danza de Reverencia al Santísimo* aparece como fragmento esta otra Redondilla de Portaje recogida también por Ángela Capdevielle. Es una danza del siglo XVI en allegretto tranquilo que se baila en el Corpus Christi. Se describe una historia, en la página 201 del cancionero, explicando el uso, la estructura del baile asociado y la organología empleada en su ejecución:

<i>Divino y manso Cordero</i>	8 a
<i>Dulce Dios sacramentado</i>	8 b
<i>A vuestras plantas postrado</i>	8 b
<i>Humilde y fiel os venero</i>	8 a

Como último ejemplo de Redondillas de origen culto pongamos estas debidas al cancionero de Pedro Majada Neila, con título *Dolores de María* y que contiene varias como estas:

<i>Con José, tu casto esposo</i>	8 a
<i>Viéndote en grande conflicto</i>	8 b
<i>Huyes dolorosa a Egipto</i>	8 b
<i>Por guardar al niño hermoso</i>	8 a
.....	
<i>Perdido estuvo en el templo</i>	8 a
<i>Tres días el niño amado</i>	8 b
<i>Y entre los sabios hallado</i>	8 b
<i>Dando de su ley ejemplo</i>	8 a



Esta letrilla dedicada A San Jorge que aparece en G<sup>a</sup> Matos n<sup>o</sup> 181 (página 287) es de Navaconcejo y está en forma de CUARTETA. Destaca el conocimiento histórico, el léxico (esclarecidos) y la perfecta medida y rima empleados.

*En Capadocia naciste* 8 a  
*De padres esclarecidos* 8 b  
*Y a capitán ascendiste* 8 a  
*Por ser de Dios escogido* 8 b

Cuando la agrupación de 4 versos es de arte mayor (fundamentalmente endecasílabos) y con rima cruzada es un SERVENTESIO como este del Cancionero de Las Villuercas, Ibores y Jara, de su página 83, llamado *Venid pastorcillos* y cuyo origen es del Archivo musical del Monasterio de Guadalupe. Es de los pocos Serventesios de cualquier origen que se pueden encontrar:

*Hermoso lucero le vino a anunciar* 11 A  
*Y magos de oriente buscándole van* 11 B  
*Delante se postran del Rey de Judá* 11 A  
*De incienso, oro y mirra tributo le dan* 11 B

Si ya dijimos que la composición de una QUINTILLA no es fácil, cabría esperar que el origen de nada menos que 6 perfectas quintillas (7+8 sílabas por verso) de este texto (incompleto) que es una interpretación devocional de las siete últimas frases que supuestamente pronunció Jesús, según los Evangelios canónicos, antes de morir durante su crucifixión, sean obra de quién mejor las conoce: una pluma presbiteral culta. Es del ciclo de Semana Santa, procedente de Calzadilla de Coria y aparece en G<sup>a</sup> Matos con el título *Las siete palabras*:

*Viernes Santo, ¡que dolor!* 7+1 a  
*Espiró crucificado* 8 b  
*Cristo nuestro redentor* 7+1 a  
*Más antes dijo, angustiado,* 8 b  
*Siete palabras de amor* 7+1 a  
.....  
*La primera fue rogar* 7+1 a  
*Por sus propios enemigos* 8 b  
*¡Oh caridad singular!* 7+1 a  
*De cuantos fueron testigos* 8 b  
*Mucho les hizo admirar* 7+1 a

.....  
*La segunda un ladrón hizo* 8 a  
*Su petición eficaz* 7+1 b  
*La que a Cristo satisfizo* 8 a  
*Diciéndole: hoy serás* 7+1 b  
*Conmigo en el Paraíso* 8 a

.....  
*A su madre la tercera* 8 a  
*Palabra le dirigió* 7+1 b  
*Diciéndola recibiera* 8 a  
*Por hijo a Juan, y añadió* 7+1 b  
*Que por madre la tuviera* 8 a

.....  
*La cuarta a su padre amado* 8 a  
*Dice con afecto pío:* 8 b  
*Todo lo profetizado* 8 a  
*Dijo al Eterno, Dios mío* 8 b  
*Ya está todo consumado* 8 a

.....  
*La quinta estando sediento* 8 a  
*Por hallarse desangrado* 8 b  
*Dijo casi sin aliento:* 8 a  
*Sed tengo y allí fue dado* 8 b  
*Hiel y vinagre al momento* 8 a

Otras QUINTILLAS de las que deberíamos decir lo mismo vienen en el Cancionero Tradicional de la Comarca de La Vera, obra de Pedro Lahorasca y Ángel Tirado. En estos ejemplos cambia el esquema de la rima, que en la quintilla no debe tener tres versos seguidos rimados ni acabar en pareado, ni tener ninguno suelto, cosa que aquí no se cumple en el primer verso de la segunda quintilla.

*La cadena más suave* 8 a  
*Es servir a Dios y amarle* 8 a  
*Guardar los diez mandamientos* 8 b  
*No quebrantar los preceptos* 8 b  
*Y en la pasión contemplarle* 8 a

.....  
*En el huerto, orando, Cristo* 8 -  
*Sudó sangre al contemplar* 8 c  
*De su pasión el tormento* 8 d  
*Y allí, Judas, desatento* 8 d  
*Le dio un ósculo de paz.* 8 c

SEPTILLA. Es esta una estrofa que consta de cuatro versos de entre 5 a 7 sílabas con rima asonante el 2º y 4º seguidos de una glosa de tres versos que riman 1º y 3º. Podría considerarse que la Septilla es una Seguidilla seguida de una Tercerilla. En el Cancionero Arroyano tenemos este villancico, *Camino de Belén*:

<i>De Nazaret salieron</i>	7 –
<i>Dos peregrinos</i>	5 a
<i>Y los guía una estrella</i>	7 –
<i>Del sol divino</i>	5 a
<i>José amado</i>	5 b
<i>Por donde Dios nos guíe</i>	7 –
<i>Vamos guiados</i>	5 b

DÉCIMA. En versos octosílabos y rima necesariamente consonante se construye con 10 versos y rima ortodoxa de abba accddc. Pero como todas las estrofas, admite sus excepciones y en este ejemplo es el orden de la rima. Esta es una versificación difícil de conseguir y dado además su temática, es claramente de origen culto. Como el ejemplo *A Santa Bárbara* encontrado en la página 49 del Cancionero de Las Villuercas, Ibores y Jara:

<i>Pues que sois tan prodigiosa</i>	8 a
<i>Y de Dios tan estimada</i>	8 b
<i>Sed siempre nuestra abogada</i>	8 b
<i>Santa Bárbara gloriosa</i>	8 a
<i>Gracia te dio el firmamento</i>	8 c
<i>Naturaleza, hermosura,</i>	8 d
<i>Y Dios cobró muerte dura</i>	8 d
<i>Ni comedia nacimiento</i>	8 c
<i>A quien diste lucimiento</i>	8 c
<i>Con tu virtud generosa</i>	8 a

La COPLA REAL es una composición estrófica formada por 10 versos octosílabos con rima consonante de esquema abaabdcdd; es decir debe ser como la suma de dos quintillas. Aquí presentamos no una, sino dos Coplas Reales seguidas; pertenecen a la composición *Lágrimas de compasión* que hemos tomado de una tesis doctoral de Rosario Guerra Iglesias<sup>12</sup>

(no publicada); dentro del *Ciclo de Inicios de la Primavera*, como canciones de Semana Santa -Pasión-. En realidad son 14 estrofas (con un estribillo único que se intercala entre cada una de ellas) porque viene a contar un Viacrucis con las 14 estaciones sufridas por Jesús desde su prendimiento hasta su crucifixión y sepultura. Nosotros las abreviaremos a dos muestras de ellas. Teniendo en cuenta la dificultad para rimar estas estrofas digamos que en la primera copla real falla el esquema de la rima pero en la mayoría de las demás es perfecta:

<i>En la primera estación</i>	7+1 a
<i>Atento quiero que notes</i>	8 b
<i>Cuanta resignación</i>	7+1 a
<i>Pasé por tu redención</i>	7+1 a
<i>Más de cinco mil azotes</i>	8 b
<i>Hombre mira y considera</i>	8 c
<i>Movido de compasión</i>	7+1 a
<i>Que en esta primera estación</i>	8 a
<i>Me sentencian a que muera</i>	8 c
<i>Entre uno y otro ladrón</i>	7+1 a

<i>En la segunda camina</i>	8 a
<i>verás que el tumulto vario</i>	8 b
<i>todo el pueblo determina</i>	8 a
<i>que al son de roncadas bocinas</i>	8 a
<i>me conduzcan al calvario</i>	8 b
<i>Guiando va un pregonero</i>	8 c
<i>por la desolada cumbre</i>	8 d
<i>y el inocente Cordero</i>	8 c
<i>va abrumado del madero</i>	8 c
<i>con modestia y pesadumbre</i>	8 d

## Composiciones de origen profesional

Queremos entender como de origen «profesional» aquellas obras que, siendo anónimas como todas las anteriores, se supongan debidas a personas dedicadas a la versificación como forma normal de vida. Nos estamos refiriendo a, desde juglares o trovadores en los siglos más remotos hasta a los ciegos/músicos de los romances más actuales que se consignan hasta comienzos o todo lo más mediados del

12 Guerra Iglesias, Rosario. Tesis doctoral El folklore de Piornal: estudio analítico musical y

planteamiento didáctico. Inédita. Leída en Cáceres en 2000.

siglo xx. Unos y otros componían sus propias obras o llevaban las de otros para ganarse la vida por cortes nobiliarias o plazas rurales recitando y/o cantando sus historias romanceadas sobre todo tipo de sucesos.

Como composiciones literarias dieron lugar al subgénero narrativo del romance y desde el punto de vista lingüístico a la agrupación estrófica del ROMANCE que consta de repeticiones de grupos de 4 versos octosílabos con rima en los pares y sin rima en los impares (Coplas). Por repetición de un número indefinido de esta estrofa se construyen la mayoría de los Romances, considerados como género narrativo poético.

La teoría Neotradicionalista sobre los romances considera que surgieron como fragmentos más populares y recordados de las Epopeyas épicas y Cantares de Gesta medievales. Su difusión tanto por cortes aristocráticas como por plazas plebeyas, fue modificándolos y apareciendo distintas versiones de casi todos ellos. Se suele diferenciar entre el Romancero Viejo que abarca los publicados hasta la mitad del siglo xvii y el Romancero Nuevo o de Tradición Oral Moderna. Tanto unos como otros incluyen tanto a los transmitidos por tradición oral, los manuscritos dispersos y a los impresos desde la aparición de la imprenta.

Como antes ha quedado dicho las temáticas alcanzan todo tipo de historias/sucesos: temas históricos o legendarios, hazañas de héroes épicos históricos o no, acontecimientos fronterizos durante la Reconquista, romances novelescos (los más abundantes) y finalmente los vulgares (de ciego) que narran acontecimientos sensacionalistas, crímenes horrendos, milagros y portentos y hasta hazañas de bandoleros.

Realmente se podrían presentar los ejemplos basados en clasificaciones por antigüedad, por temáticas o como en nuestro caso (ya que estamos analizando desde el punto de vista literario) señalándolos según la versificación que emplean.

En el romancero extremeño priman los asuntos novelescos (Las señas del esposo, Romance del prisionero, etc), los temas universales -relaciones amorosas, fidelidad/infidelidad, venganza, desamor, incesto, etc- (Romance de la pobre Adela,...), los de crímenes cruentos y horrendos , algunos jocosos (El castigo del sacristán, La toná de los huevos-El ranchero-,Las tres comadres, La criada del señorito, etc) , infantiles y religiosos (El milagro del trigo, Los diez mandamientos santos, Dolores de María, Las siete palabras, Lágrimas de compasión, etc). En cuanto a la estructura narrativa prevalece el romance-cuento frente al romance-escena. Suelen tener un íncipit o presentación, un desarrollo que a veces tiene fórmulas dialógicas y el desenlace que suele ser repentino y pocas veces moralista<sup>13</sup>.

Bonifacio Gil ofrece una versión mucho más pobre de este romance, derivada de Santiago de Carbajo, pero nosotros preferimos incluir esta otra de Aceitunilla (Hurdes-Cáceres) tomada de Flores del Manzano. *El infante nacido entre las zarzas* es de tema pseudohistórico porque no se conoce en España a ningún rey a quien le sucediera tal cosa; se ha elegido como representante de muchas de las características propias de nuestro estilo de romances: tiene la presentación en los tres primeros versos, contiene diálogos de la Reina, acaba abruptamente y el léxico empleado es más bien llano y la emotividad se basa en el parto en pleno campo y el tono patético de su última voluntad. En el Cancionero Arroyano hay otra versión llamada *El hijo póstumo*:

*Don Alonso, Don Alonso/  
el rey que tan bien reinaba    8 -/8 a  
Se marchó para Zamora/  
por unas peñas tajadas        8 -/8 a  
Lleva consigo a la Reina/  
de siete meses preñada        8 -/8 a*

13 He hecho este resumen basándome en el texto de Fernando Flores del Manzano: «Situación actual del Romancero en Extremadura». Revista de estudios extremeños. Vol. 55, Nº 3, 1999, págs. 739-756. 1999.



Y a eso de cantar el gallo/  
los dolores la embargaban 8 -/8 a  
Y a eso de cantar el gallo/  
barruntaron gente armada 8 -/8 a  
Con los dolores del parto/  
la Reina bien suspiraba: 8 -/8 a  
Para que vendría a Zamora/  
en hora tan desgraciada 8 -/8 a  
Al pie de una zarza morisca/  
parió la desventurada. 8 -/8 a  
Coge, criado, a este niño/  
y ponle a criar con ama 8 -/8 a  
No se lo des a viuda/  
ni a mujer recién casada; 8 -/8 a  
Se lo das a una doncella/  
que lo quiera más que a su alma 8 -/8 a  
Mataron a Don Alonso/  
y a la gente que llevaba 8 -/8 a  
Y a la pobre de la Reina/  
la cosen a puñaladas 8 -/8 a  
Con las ansias de la muerte/  
la pobre Reina gritaba: 8 -/8 a  
Hijo mío, hijo mío/  
hijo de las mis entrañas 8 -/8 a  
Que te parí en medio el campo/  
pudiéndolo hacer en casa 8 -/8 a  
Con las ansias de la muerte/  
cuando ya casi expiraba 8 -/8 a  
Mandó venir al criado/  
y al punto se presentaba 8 -/8 a  
Si el niño se muriera/  
en esta triste jornada 8 -/8 a  
Sin recibir el bautismo/  
ni los olíos ni las aguas 8 -/8 a  
No lo enterréis en sagrado,  
enterradlo en la montaña 8 -/8 a  
En lo más alto de ella,  
donde el ganado no pasta 8 -/8 a  
Y le pongan un letrero,  
con unas letras doradas 8 -/8 a  
«Aquí murió el niño infante/  
el que nació entre las zarzas» 8 -/8 a

El anterior sería el ejemplo perfecto de romance con métrica y rima clásica. Pero no todos los romances son así y nos encontramos con otros como el próximo, que sufre de una cojera en los segundos hemistiquios que les pro-

porciona un mayor dinamismo; es un romance de los calificados como Pastoriles o Rústicos y así lo identifica Antonio Sánchez Romeralo<sup>14</sup>. La mujer del pastor pertenece al Romancero viejo:

Padres que tenéis hijas/  
no las caséis con pastor 8 -/7 a  
No os vaya a suceder/  
lo que a mí me sucedió 7 -/7 -  
Que a los tres días casada/  
a la majá me llevó 8 -/7 -  
Y me entregó la cayada/  
y me puso el zamarrón 8 -/7 a  
Y me envió con las cabras/  
al cerro del Perdigón 8 -/7 a  
Al camino verdadero/  
un caballero salió 8 -/7 a  
—Dios te guarde blanca rosa/  
Dios te guarde, blanca flor 8 -/7 a  
Que te han casado tus padres/  
con el bruto de un pastor 8 -/7 a  
—Sea bruto o no lo sea/  
mi marido es el pastor 8 -/7 a  
—Tiene otra falta, señora/  
que me parece peor 8 -/7 a  
Que tiene el pescuezo herido/  
de dormir sobre el zurrón 8 -/7 a  
Y las orejas roídas/  
que se las royó un ratón 8 -/7 a  
Tiene la boca rasgada/  
de comer con cucharón 8 -/7 a  
Tiene gastadas las uñas/  
de matar piojos al sol 8 -/7 a  
—Que por más que me digáis/  
mi marido es el pastor 8 -/7 a  
El pastor que lo oyó todo/  
a dar gritos «espenzó» 8 -/7 a  
Ven acá tú, blanca rosa/  
ven acá, tu, blanca flor 8 -/7 a  
Ven acá tu salerosa/  
que tu marido soy yo 8 -/7 a

Hay versiones extremeñas de Casas de Millán, Ceclavín, Arroyo de la Luz, Aliseda, Casas de Don Pedro, Castilblanco o Villanueva de la

14 Sánchez Romeralo, Antonio. *Romancero tradicional*. Tomo IX. Romancero Rústico. Cátedra Seminario Menéndez Pidal. Madrid. 1978.

Serena y en alguno como los de Casas de Millán o Arroyo de la Luz la mujer no pasa la prueba a que la somete el pastor que acaba degollando a la esposa o devolviéndola al padre con la recomendación de que la enseñe y eduque mejor.

Otras veces la diversidad consiste en la variación de la rima que cambia en cada Copla como en esta versión de *Los diez Mandamientos Santos* que canta Valdequemao Folk en su segundo disco<sup>15</sup> y de la que hay otras versiones:

*Los Diez Mandamientos Santos/*  
*vengo a cantarte paloma* 8 -/8 -  
*Solo porque me des gracia/*  
*y me tengas en memoria* 8 -/8 -  
*En el primer mandamiento/*  
*la primer cosa es amar* 8 -/7+1 a  
*Yo estoy amando a una niña/*  
*y no la puedo olvidar* 8 -/7+1 a  
*El segundo no jura-ar/*  
*más de dos mil juramento* 8 -/8 b  
*Que tú me diste a mí-i/*  
*palabra de casamiento* 8 -/8 b  
*En el tercero la misa,/*  
*nunca estoy con devoción* 8 -/7+1 c  
*Siempre estoy pensando en ti-i,/*  
*prenda de mi corazón* 8 -/7+1 c  
*El cuarto honrar padre y madre,/*  
*yo el respeto les perdí* 8 -/7+1 d  
*Desobedecí a mis padres/*  
*por obedecerte a ti* 8 -/7+1 d  
*En el quinto no mata-ar,/*  
*a nadie he matado yo-o* 8 -/8 e  
*Mocita yo soy el muerto/*  
*y usted la que me mató.* 8 -/7+1 e  
*Señoritas del balco-ón/*  
*que luego se meten dentro* 8 -/8 f  
*Y hacen pecar a los hombres/*  
*en el sexto mandamiento.* 8 -/8 f  
*En el séptimo no hurta-ar,/*  
*yo no hurto ni robo a nadie* 8 -/8 -  
*Solo robaré a una niña/*  
*si no me la dan sus padres.* 8 -/8 -

*Octavo no levanta-ar/*  
*falso testimonio a nadie* 8 -/8 -  
*Como a mí me lo levantan/*  
*los mocitos de esta calle.* 8 -/8 -  
*Noveno no desea-ar/*  
*ninguna mujer ajena* 8 -/8 g  
*Como yo la he deseado/*  
*para casarme con ella.* 8 -/8 g  
*Décimo no codicia-ar,/*  
*yo no vivo codiciando* 8 -/8 h  
*Tan solo lo que codicio/*  
*es un matrimonio santo.* 8 -/8 h  
*Los diez mandamientos santos/*  
*todos se encierran en dos:* 8 -/7+1 i  
*Nos marchamos a la iglesia/*  
*y nos casamos los dos.* 8 -/7+1 i

Si continuamos señalando otros modelos tenemos este, calificado de Romancillo por Bonifacio Gil, donde la métrica es hexasílaba. *Lah treh cautivah*:

*A la verde, verde,/*  
*de la verde oliva* 6 -/6 a  
*Donde cautivaron/*  
*a lah treh cautiva* 6 -/6 a  
*¿Y qué nombre tienen/*  
*esas treh cautiva?* 6 -/6 a  
*La mayor Constanza/*  
*la menor Lucinda* 6 -/6 a  
*Y la mah chiquina/*  
*llaman Rosalía* 6 -/6 a  
*¿Qué oficio tenían/*  
*esas treh cautiva?* 6 -/6 a  
*Constanza amasaba/*  
*Lucinda cernía* 6 -/6 a  
*Y la máh chiquina/*  
*agua le traía* 6 -/6 a  
 .....<sup>16</sup>

Otra característica de los romances extremeños es que muchos llevan un estribillo intercalado. En *El judío honrado*, encontrado en el

15 Valdequemao Folk. «Señores: pido licencia....» canción n° 11. SAGA. 1986.

16 Sigue el romance con otros versos que omitimos en aras de economizar espacio. Este romance fronterizo, de reencuentro de padres/hijos puede consultarlo el interesado en la página 21 del cancionero de Bonifacio Gil ya reseñado.

Cancionero Arroyano<sup>17</sup>, también Romance viejo y estilo orientalizante, se intercala el estribillo tras cada dos versos:

*Estribillo:*

*Ande el amor y dame la mano  
Ande el amor que ya se le he dado.*

<i>Este era un judío/ un judío honrado</i>	6 -/6 a
<i>Era un jugador/ jugador de dados</i>	6 -/6 a
<i>Cada vez que juega/ jugaba un ducado</i>	6 -/6 a
<i>Cada vez que gana/ ganaba un ochavo</i>	6 -/6 a
<i>Con esas ganancias/ mercose un caballo</i>	6 -/6 a
<i>De tres patas cojo, de la otra manco</i>	6 -/6 a
<i>Con tres mataduras/ de la crin al rabo</i>	6 -/6 a
<i>Que las más pequeña/ no la tapa un plato</i>	6 -/6 a
<i>Le sacan un día/ a pacer al prado</i>	6 -/6 a
<i>Tropezó en el llano/ y cayó en un charco</i>	6 -/6 a
<i>Acuden los judíos/ viendo que el caballo</i>	6 -/6 a
<i>No mueve las orejas/ ni menea el rabo</i>	6 -/6 a
<i>Unos traen sogas/ otros traen garfios</i>	6 -/6 a
<i>Unos sacan tripas/ otros tripa y cuajo</i>	6 -/6 a
<i>Estas son ganancias/ de un judío honrado</i>	6 -/6 a

Aunque son escasos los romances de versos decasílabos aquí traeremos como ejemplo uno del *Cancionero de La Garganta*; es el llamado *Rosita encarnada* que en la versión grabada por Valdequemao Folk (titulamos *Romance de Rosita*, cantado en Villafranca por Manuela Mancera

17 En Arroyo de la Luz suele llamarse CORROS a los romances. Solían cantarse en grupo, girando en corros, y de ahí su denominación.

Acedo) lo hacemos con variaciones en la letra y con dos recitados en la interpretación; en cada copla cambia la rima:

<i>Al marcharme, Rosita encarnada/ me juraste que tú me esperabas</i>	10 -/10 a
<i>Y ahora vengo a casarme contigo/ y te encuentro que ya estás casada</i>	10 -/10 a
<i>Casadita, casadita estoy/ que otras leyes me han hecho volver</i>	10 -/10 b
<i>Me he casado en la flor de mi vida/ con un hombre que yo nunca amé</i>	10 -/10 b
<i>Me han casado en la flor de mi vida/ Me casaron sin ser gusto mío</i>	10 -/10 c
<i>Y mis padres llevarán la culpa/ del castigo que yo he merecido</i>	10 -/10 c
<i>Dame un beso Rosita encarnada/ dame un beso de esos de tu amor</i>	10 -/10 d
<i>Que en tu pecho ha tocado otro hombre/ y en tus labios quiero tocar yo</i>	10 -/10 d
<i>¿No te acuerdas del pañuelo grana/ que de novios yo te regalé?</i>	10 -/9+1 e
<i>Dámelo si es que tú no lo has roto/ en tu nombre yo lo romperé</i>	10 -/9+1 e
<i>No me acuerdo del pañuelo grana/ ni de varios regalos que hiciste</i>	10 -/10 f
<i>Solo de un costurero de plata/ donde tu mi retrato pusiste</i>	10 -/10 f
<i>Ese beso que tú a mí me pides/ ahora y nunca te lo podré dar</i>	10 -/9+1 g
<i>Ese beso se lo di a otro hombre/ con quién ahora me encuentro «casá»</i>	10 -/10 g
<i>Ese beso que yo a ti te pido/ ahora y siempre tú me lo has de dar</i>	10 -/10 h
<i>Y si no con mi mano derecha/ en tu pecho clavaré un puñal</i>	10 -/10 h
..... <sup>18</sup>	

Al abordar el ritmo prosódico, es necesario estudiar los textos como tales, independientemente de cómo se manifestaban al ser cantados. Sin embargo, no podemos desentender-

18 El romance continúa con otra mitad de texto que suprimimos por no alargar el artículo. A quien interese la historia completa puede consultar el resto en el *Cancionero de Pedro Majada Neila* ya reseñado, o escuchar la grabación de Valdequemao Folk en el disco «Ronda de la Flor», canción n° 6. SEVERAL RECORRS. 1991.



nos del problema de las relaciones posibles entre ritmo prosódico y ritmo musical. Lo que he podido observar, de manera muy provisional, en cuanto a la relación entre los poemitas y su melodía, es que, cuando ésta es silábica y destina notas de igual medida a la mayoría de las sílabas, el ritmo musical suele corresponder al ritmo prosódico.

Cuando un romance tiene un ritmo prosódico de métrica clásica, pero se hacen continuar versos más cortos, alargando la medida para hacerla coincidente con el fraseo musical, puede ocurrir lo que a este romance interpretado por Valdequemao Folk, (versión recogida en Villafranca de los Barros), que alcanza la medida de 15 sílabas y una rima monorrima, convirtiéndose entonces en una TIRADA o SERIE ÉPICA. Está en varios de los cancioneros manejados, aunque con títulos variados:

<i>Siéntate si vas despacio, te contaré el entremés</i>	15 A
<i>Lo que le pasó a un tahonero casado con su mujer</i>	15 A
<i>—Señor cura mi marido me quiere pisar el pie</i>	15 A
<i>—Déjalo que te lo pise si te da bien de comer</i>	15 A
<i>—Me da bollitos asados con mucha azúcar y miel</i>	15 A
<i>Estando en estas razones a la puerta llama Andrés</i>	15 A
<i>—Señor cura mi marido, ¿Dónde lo meteré a usted?</i>	15 A
<i>—Méteme en ese costal y arrímame a la pared</i>	15 A
<i>—Como es casa de tahona no lo echará a deber</i>	15 A
<i>Al entrar Andrés en casa lo primerito que ve</i>	15 A
<i>—¿Qué hay en ese costal arrimado a la pared?</i>	15 A
<i>—Fanega y media de trigo que ha salido que moler</i>	15 A
<i>—Sea trigo o no lo sea mis ojos lo quieren ver</i>	15 A
<i>Al desatar el costal lo primero que se ve</i>	15 A

<i>La corona el señor cura y el sombrero calañés</i>	15 A
<i>—Buenos días señor cura —Buenos los tengas Andrés</i>	15 A
<i>—Parece que Dios lo ha hecho que a mi casa venga usted</i>	15 A
<i>—Que tengo la mula coja y ha salido que moler</i>	15 A
<i>Lo engancharon a la una, lo soltaron a las tres</i>	15 A
<i>Y al aflojarle los tiros ha echado mano a correr</i>	15 A
<i>«envez en cuando» miraba por si lo iban a coger</i>	15 A
<i>Al otro día siguiente a misa fue la Isabel</i>	15 A
<i>—Señor cura mi marido se ha enojado con usted</i>	15 A
<i>—Que sigue la mula coja y hay más trigo que moler</i>	15 A
<i>—Si cien años más vivier no me engaña otra Isabel</i>	15 A

Quiero acabar el estudio con este sonetillo (soneto de arte menor) en el que condense por una parte el estado anímico mientras he investigado estos materiales, a la par que resumo lo que es y se encuentra en la literatura popular de las canciones tradicionales en Extremadura:

<i>CUANDO ANALIZAS LA RIMA</i>	8 a
<i>DE POPULARES CANCIONES</i>	8 b
<i>SIENTES TALES EMOCIONES</i>	8 b
<i>COMO EN TODA UNA VEZ PRIMA</i>	8 a
<i>INGENIO NO SE ESCATIMA,</i>	8 a
<i>SENTIMIENTOS A ESPORTONES</i>	8 b
<i>CON TODAS LAS VARIACIONES</i>	8 b
<i>QUE AL ALMA HUMANA SUBLIMA</i>	8 a
<i>CUARTETOS Y REDONDILLAS</i>	8 c
<i>COPLAS, ROMANCES, PAREADOS</i>	8 d
<i>SON COMUNES ESTROFILLAS</i>	8 c
<i>QUE EL VATE HA PERGEÑADO</i>	8 d
<i>OLVIDANDO OTRAS LETRILLAS</i>	8 c
<i>DE ESTILO MÁS CULTIVADO</i>	8 d

## BIBLIOGRAFIA Y DISCOGRAFÍA

CAPDEVIELLE BORRELLA, Ángela. *Cancionero de Cáceres y su provincia*. Diputación Provincial de Cáceres. 1969.

DÍAZ GRAGERA, Diego. *Casadita, casadita, ya sabes tu obligación. Revisión bibliográfica para una interpretación de las manifestaciones machistas en la etnografía/folklore extremeño*. Revista El Hinojal nº 13. Páginas 58-85. Diciembre. 2019.

FLORES DEL MANZANO, Fernando. «Situación actual del Romancero en Extremadura». *Revista de estudios extremeños*. Vol. 55, Nº 3, 1999, págs. 739-756. 1999.

FRENK, Margit. «Constantes rítmicas en las canciones populares antiguas». Artículo en la obra común: *Folklore y literatura en la lírica panhispánica*. Lyra Mínima I. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 2016.

GARCÍA MATOS, Manuel. *Cancionero Popular de la provincia de Cáceres. Lírica Popular de la Alta Extremadura* Vol. II. CSIC. Instituto Español de Musicología. Barcelona. 1982.

GARCÍA REDONDO, Francisca. *Cancionero Arroyano*. Institución Cultural El Brocense. Cáceres. 1985.

GIL GARCÍA, Bonifacio. *Cancionero popular de Extremadura*. Tomo I. Centro de estudios extremeños. 1931

GONZÁLEZ BARROSO, Emilio. *Cancionero Popular Extremeño*. Universitas Editorial. Badajoz. 1985.

GUERRA IGLESIAS, Rosario. Tesis doctoral: *El folklore de Piornal: estudio analítico musical y planteamiento didáctico*. Inédita. Leída en Cáceres en 2000.

LAHORASCALA, Pedro y TIRADO, Ángel. *Cancionero tradicional de la comarca de La Vera*. Asociación Cultural «Amigos de La Vera». 2013.

MAJADA NEILA, Pedro. *Cancionero de La Garganta*. Institución Cultural El Brocense. Cáceres. 1984.

SÁNCHEZ BARBA, Felipe (coordinador). *Cancionero Tradicional de las comarcas de Las Villuercas, Los Ibores y La Jara*. APRODERVI/Junta de Extremadura. 2007.

SÁNCHEZ ROMERALO, Antonio. *El villancico*. Gredos. Madrid. 1969.

SÁNCHEZ ROMERALO, Antonio. *Romancero tradicional. Tomo IX. Romancero Rústico*. Cátedra Seminario Menéndez Pidal. Madrid. 1978.

VALDEQUEMAO FOLK. Grabación discográfica *Por Extremadura, cantando*. Producido por el sello SAGA y editado y distribuido por TECNOSAGA. 1985.

VALDEQUEMAO FOLK. «Señores: pido licencia...» SAGA. 1986.

VALDEQUEMAO FOLK. Ronda de la Flor. SEVERAL RECOR. 1991.

# LUZ DEL FUEGO CONTRA LA BRUJERÍA. LA QUEMA DE PELLEJOS EN PIPAÓN (ÁLAVA) Y OTROS RITUALES ÍGNEOS INVERNALES

David Lorente Fernández

## Introducción

Los festivales de invierno en que se recurre al fuego para expulsar distintas categorías de males han sido registrados en diferentes regiones de España y parecen tener un origen precristiano que se trasluce en concepciones cosmológicas acerca del tiempo, el papel de la luz y del Sol, el carácter apotropaico del fuego o la asociación con la brujería como principal agente nefasto que se persigue combatir<sup>1</sup>. Sabemos que muchos de estos rituales comparten elementos clave del simbolismo ígneo de otros rituales anuales, principalmente de los relacionados con la noche de San Juan.

Aquí analizaremos el rito de quema de pellejos celebrado en el pueblo alavés de Pipaón<sup>2</sup> y recurriremos a la etnografía consignada en las primeras décadas del siglo xx en otras regiones de la provincia, que concierne a ritua-

les análogos, para plantear una interpretación. También situaremos estos rituales de quema de pellejos en un contexto más amplio para analizarlos a la luz de ciertas prácticas ígneas destinadas a combatir la brujería en otras regiones del norte de España. Destacaremos la manera en que el recurso del fuego y las condiciones ontológicas que éste propicia son usados para generar un efecto de expulsión sobre los agentes maléficos.

Uno de los aspectos poco destacados de estos rituales es la importancia de la *luz* que emite el fuego. Esta luz se vincula con las *llamas* y con las *gotas incandescentes de breá* que, de varias formas, son puestas en juego para impregnar de una sustancia ardiente y diseminar el fuego-luz en el entorno circundante. La *luz* del fuego se vincula muchas veces con el *humo*. De esta manera la luz de las llamas y de las gotas incandescentes de breá incluye el humo en una misma categoría apotropaica identificada con el fuego, y en una acción que permite ocupar el espacio del pueblo por completo –la atmósfera, las paredes, el suelo de las calles– desplazando la oscuridad imperante. Al iluminar por completo lo que estaba oscuro, se revierten las condiciones ontológicas asociadas con la brujería. Más que «quemar» a las brujas o a aquellos agentes causantes del mal con ellas asociadas recurriendo al calor del fuego, lo que parece buscarse es hacer de la noche iluminada una suerte de «día». En el ritual se produce un efímero periodo luminoso que se acerca a las propiedades de la luz solar y en el que las condiciones de posibilidad de la brujería son revertidas, pues su nicho ontológico de existencia lo forma la oscuridad. En suma: la luz del fuego es lo apotropaico que se busca invocar en el ritual.

1 Véanse Frazer (1998 [1922]: 684-685), Caro Baroja (1978), Mendoza (1999), Gil Murcia (1992), Ginzburg (2003).

2 Pipaón se sitúa en la vertiente septentrional de la sierra de Toloño Cantabria, en la Montaña Alavesa. En el pasado se dedicaba a la cría de ovejas y vacas y a la extracción de leña y carbón de encina, en sus tierras pastoriles y forestales; hoy vive del cultivo de la patata y del alquiler de puestos para la caza de palomas. Pipaón presenta un hábitat concentrado y un acusado despoblamiento. Los ritos que en el pasado se celebraban respondiendo a un enraizamiento en la cosmología comunitaria son hoy muchas veces realizados con un sentido identitario; los actores, además de la gente del pueblo, son en su mayoría vecinos y descendientes que viven en la ciudad de Vitoria y que realizan estas actividades como un modo de adscripción a un pueblo al que les liga un sentido de pertenencia (véase Lorente 2003).



Reproduciendo las palabras del anciano que ofició el rito de quema de pellejos que registramos en Pipaón: «Se va quemando en un palo largo todo, como antorchas: una goma, un pellejo viejo... van cayendo gotas al suelo y va ardiendo y una vez que pasa la cuadrilla... pues queda todo más bonito... *Se ve por la calle, de noche, por la luz que hay*». Pareciera, como vamos a tratar de mostrar en las páginas siguientes, que el énfasis del ritual se pone en ocupar el espacio completo del pueblo con el efecto del fuego y en desplazar a la noche, una noche identificada al mismo tiempo con los agentes del mal y con sus condiciones de existencia. Iluminar es erradicar.

### Fuego de invierno en Pipaón

«El 7 de diciembre por la noche se queman los pellejos viejos, antes de cenar. Y botas viejas. Eso arde como... Joé, da gusto según van los chavales por la calle. ¡Y se hace aquí!». Así expresaba Paulino Roa,<sup>3</sup> un vecino de 83 años del pueblo alavés de Pipaón, oficiante aquel año del rito, cómo le llenaba de emoción la preparación de los objetos que arderían y la imagen de los participantes jóvenes recorriendo las calles entre el fuego. Volveremos más adelante sobre la importancia de estos aspectos.

Aquel día de invierno de 2001 un grupo de vecinos habían encendido sus «pellejos» en el fuego que Paulino había preparado en su carretilla, que llameaba en la oscuridad de la plaza de Pipaón. En las puntas de distintos palos formaban antorchas encendidas; el grupo comenzó a avanzar, cantando lo que se buscaba que hiciera el fuego, por unas calles que iba emborronando la humareda.

3 Acerca de este hombre de Pipaón, suerte de «vecino múltiple» que ejerció la totalidad de oficios y puestos rotativos de la comunidad, y que recoge la memoria colectiva del pueblo, véase «Escrito en los objetos, latiendo en los espacios. Historia de vida y memoria de Paulino Roa, vecino múltiple de Pipaón (Álava)» (Lorente 2013).

Lo que ardía sobre los palos no eran propiamente «pellejos»; la presencia de pieles de cabra curtidas que se empleaban como recipientes para traer vino de La Rioja se remontaba al pasado –hacia la década de 1960–. Lo que hoy ardía desfigurado en los palos eran zapatillas de deporte y botas de goma. Pero el humo que emitían y el intenso resplandor de la combustión de la goma era lo que enfatizaban los vecinos: el fuego, las llamas, el humo, las gotas incandescentes que caían. El material en sí era secundario; la inclusión de nuevos recursos respetaba el propósito original. Iluminar, humear. Pero hay que destacar un hecho significativo que podría pasar desapercibido: al encender en su carretilla el fuego donde se prenderían todos los objetos contemporáneos de goma, Paulino había quemado un «pellejo auténtico»: un viejo odre de vino que cierta mujer guardaba en su casa y le había obsequiado. Podría así inferirse que, pese a que el efecto de combustión que producían los materiales contemporáneos era idéntico al de los originales, la quema aunque fuese sólo de un pellejo de los que daban su denominación al ritual parecía resultar necesaria. Como si la presencia de los pellejos continuara siendo requerida y el objeto antiguo cedido por la mujer contribuyera a transmitir su condición –al ser incinerado de forma honorífica e inaugural– al resto de los objetos destinados a quemarse que no lo eran. El oficiante lo hizo por cuenta propia y sin comentarlo; lo planteó como evidente cuando le pregunté cómo había preparado la hoguera.

Abrigado junto a su carretilla, al lado de la figura oscura de Paulino surgía la de su nieta. Ainara, la única niña de Pipaón, alargaba un palo hacia el fuego para quemar el objeto atravesado en la punta. La docena de hombres y mujeres se habían perdido entre las calles que rodeaban la plaza y emergían ahora de la humareda avanzando con las luces móviles del fuego, iluminando la zona habitada. El recorrido fue circular: desde la plaza, y tras circundar su periferia, la comitiva fue acercándose hasta confluir paulatinamente junto a la carretilla que parecía instituirse de este modo en *locus* de inicio

y conclusión del recorrido. Los vecinos extendieron hacia el centro su palo con el «pellejo» en llamas. Apoyaron en las brasas las antorchas, de forma que el fuego se avivó súbitamente y consumió en una llamarada los restos del calzado y las botas, a estas alturas irreconocibles. En el suelo de la plaza y las calles brillaban derramadas gotas encendidas de los «pellejos». Las llamas de la carretilla y el suelo lucían entre la humareda.

Junto a la carretilla los vecinos comentaban, unos con tinte humorístico, otros con poca convicción, sus versiones del sentido del ritual, que en todos los casos vinculaban la expulsión de las brujas con el recurso del fuego. Dijo una mujer: «Ya hemos *matado a todas* las brujas». «Aquí ya no queda ninguna, no hay brujas», añadió un hombre, «las echaron a todas hace tiempo; *eso era antes*». Que el fuego combatía, expulsando o eliminando, a las brujas, y que actuaba sobre su totalidad («a todas»), se repetía en los comentarios, junto a una afirmación significativa: que la influencia maligna de la brujería concernía al pasado: *eso era antes*. Es interesante mencionar en este sentido un detalle de las viviendas de Pipaón, que podría llevar a concluir que la asunción de la existencia de la brujería continúa vigente. Ciertos vecinos conservan la costumbre de proteger la cocina y el espacio interior de su casa con una máxima apotropaica que se sitúa sobre la campana de la chimenea: «Si viene ángel, que halle luz. Si viene diablo, que halle cruz»<sup>4</sup>. Además de advertir acerca de la vía de acceso privilegiada que representa al respecto la chimenea, por la que se considera pueden entrar del exterior agentes malévolos a la vivienda, la luz que se prescribe como recibimiento adecuado para el ángel también es descrita como una protección eficaz contra las brujas, como si se tratase de un elemento afín a los seres superiores y antagónico respecto a las entidades malignas. La luz protectora de la chimenea y del fuego doméstico es convocada también en el rito de quema de pellejos por el

4 Véase Lorente (2013: 210), donde se describe el interior de la casa de Paulino Roa.

recurso de invadir mediante la luz del fuego el espacio público. Acerca de la negativa de reconocer entonces la posible existencia de brujas al finalizar el rito, puede traerse a colación una práctica frecuente al hablar de la brujería: reconocer su existencia en el pasado y negarla en el presente. Se la remite a *otro tiempo* y así hablar del pasado puede convertirse en un marco temporal óptimo para abordar, de manera inocua, el presente<sup>5</sup>.

Otro comentario en torno al fuego de la carretilla concernía a la participación de los jóvenes. Se insistía en que los niños conformaban los actores principales del rito, especialmente en el pasado<sup>6</sup>. El propio Paulino evocó con emoción su experiencia infantil: «Tenías el gusto... ¡me cagüen!... a preparar un palo... Entonces había muchos pellejos de vino, porque se iba a Rioja a por vino todos los vecinos. Y había un pellejo que se había hecho viejo... Pues cogías un pedazo y eso arde... ¡como pólvora!... Y da gusto el verlo». Aparentemente, podía pensarse a partir del testimonio de Paulino en la socialización infantil destinada a reproducir culturalmente el rito, grabado en la emoción y en la experiencia corporal infantil. Sin embar-

5 Escribe Lisón Tolosana (2004: 52) refiriéndose a su trabajo de campo antropológico en Galicia: «Al retrotraer 'os contos' a generaciones y tiempos pasados, la conversa sobre *bruxas* acababa siendo fluida y jocosa. No sólo me dibujaban una especial configuración brujeil tradicional, sino que de paso, e insensiblemente, podía yo aprovechar el clima para llevar la indagación a aspectos presentes de la práctica y creencias. De una dimensión pretérita y fácil intentaba pasar a abordar otra comprometedor y presente».

6 El predominio en 2001 de adultos, más que de niños, como participantes pareciera explicarse por el envejecimiento de la población y el creciente despoblamiento de Pipaón. Los jóvenes participantes habían venido otros años con sus padres desde Vitoria. Explicó Paulino: «Y luego vienen aquí chavales ¡y mayores! con un palo, una goma, un pellejo viejo a prenderlo». Pero aquel 7 de diciembre la decena de adolescentes llegados con sus familias desde Vitoria se negaron a participar en la quema de pellejos, sosteniendo –significativamente, pues con ello subrayaban el estatus de los participantes del rito– que era propio de niños pequeños.

go, veremos que hay algo más involucrado en este comentario. Un cazador del pueblo de Ali, que se encontraba visitando su refugio de caza en Pipaón, describió cómo, hacía cuarenta años —él tenía entonces doce— los vinateros que llegaban de La Rioja les daban los pellejos viejos precisamente a los niños. El día 31 de diciembre cada niño ensartaba varios pellejos en un palo, les prendía fuego en una hoguera que ellos mismos habían preparado en el bosque, y recorrían juntos las calles del pueblo cantando: «¡*Erre pui erre*, a quemar el culo a las mujeres!» Esto revelaba no sólo la importancia de la participación infantil en relación con la quema de pellejos, sino la realización original del rito el 31 de diciembre, frente al 7 del mismo mes en que se celebra actualmente.

Si se comparan los elementos que, en la memoria de los vecinos, se modificaron con el transcurso del tiempo, desde un «pasado» que se sitúa hacia la década de 1960 hasta el presente (2001), destacan, además de los objetos quemados, principalmente el tipo de participantes. Hacia cuatro décadas quienes participaban como primeros actores eran los niños, que se encargaban, además, de presidir las secuencias principales: la búsqueda de pellejos en el pueblo —o su recepción de los vinateros riojanos de visita— y el encendido de una hoguera en el bosque, así como la realización del recorrido a lo largo de las calles y la «purificación» del espacio habitado con fuego. El rito involucraba a la infancia como grupo de edad, a la vez organizador y protagonista (y tal vez con una eficacia ritual latente atribuida a esta categoría social). La participación inculcaba de manera tácita, mediante la acción, una serie de valores éticos y estéticos («da gusto verlo»). Los niños eran quienes se encargaban de repetir las frases que acompañaban a la quema de pellejos y en las que, como se infiere de la referida por el cazador alavés, surge una estrecha vinculación entre la «bruja» y el género femenino, identificando a estos personajes como mujeres en el imaginario colectivo. A las brujas no se las podía nombrar en el rito con el apelativo peyorativo, que impli-

caba, a la vez, su invocación, pero sí con el de mujeres<sup>7</sup>.

### **Resonancias cosmológicas. Análisis de un ritual destinado a combatir a las brujas mediante el fuego**

Los rituales de quema de pellejos se celebran en diferentes regiones españolas y en distintas fechas. Presentan una finalidad apotropaica dirigida a proteger del mal, ya sea alejándolo, expulsándolo o eliminándolo, y engloban bajo la categoría de mal una diversidad de fenómenos, actores y circunstancias tenidas por dañinas o patógenas. Dentro de este tipo de rituales se constatan variantes regionales provistas de características y dinámicas propias. En lo concerniente a la provincia de Álava, contamos con registros etnográficos que permiten cotejarlos comparativamente con el rito de quema de pellejos efectuado en Pipaón e inferir la presencia de una lógica subyacente común, característica de un región cultural más restringida, que manifiesta una notoria continuidad histórica. Veamos estas fuentes.

José Miguel Barandiarán ofreció en 1922 información acerca de dos rituales ígneos que se celebraban en la provincia de Álava. Escribe: «En Gazeo (Álava) existe la costumbre de hacer, entre varias familias, una gran fogata después de la cena de la noche vieja. Arrojan en ella castañas, y luego de asadas, las comen. Los chicos encienden pellejos viejos y colocándolos en la punta de un palo los pasean por todo el pueblo gritando: «*erre pui erre*», ¡quémale el culo al año viejo!» (1922: 134). El segundo ejemplo de Barandiarán refiere lo siguiente: «En Onraitia hacen esto mismo. En Garayo, los mozos hacen unos monigotes que dicen representan el año viejo y los queman diciendo: '*erre pui erre*'. También en Amarita existe la costumbre de quemar un pellejo, y con la pez que cae al quemarlo manchan las puertas. Entretanto cantan: '*Erre puyerre*, a quemar el culo a Putierre'» (1922:

7 Esta práctica del empleo de eufemismos apareció insinuada en varias conversaciones.



134). Barandiarán plantea así rasgos de lo que pareciera constituir un mismo dispositivo ritual de expulsión destinado a eliminar, o a rechazar, elementos indeseados: niños participantes, una hoguera central donde se encienden pellejos, el recorrido por el pueblo con éstos ardiendo en un palo, y unas frases muy semejantes, que indican que aquello a lo que se le va a prender fuego es lo que se desea expulsar. En los rituales descritos por este autor, lo que se desea expulsar es el año viejo, y la quema de pellejos se celebra precisamente el día 31 (el mismo día de la celebración original de la quema de pellejos en Pipaón, aunque lo que allí se busca expulsar es de otra índole). Destaca también el acto de diseminar el fuego por el espacio del pueblo, en este caso mediante las gotas de pez ardiertes, caídas de los pellejos, que se impregnan en las puertas. Esto ocurría también en Pipaón a lo largo de las calles, cuando, pasada la comitiva, las gotas de fuego permanecían ardiendo e iluminando el espacio comunitario; es decir, derivado de las posibilidades brindadas por la combustión de los pellejos, las gotas de brea se consideran un aspecto importante del rito, buscado deliberadamente.

En cuanto a la presencia de niños y mozos, se aprecia que en todos los casos son ellos quienes encienden y movilizan el fuego, lo que parecería conferir a este elemento mayor poder y eficacia. En Cegama, Guipúzcoa –otro ejemplo más– se hacían hogueras junto a los caseríos y los niños, en corros, saltaban alrededor. Cuando la hoguera iba a apagarse, encendían un pellejo viejo; un muchacho echaba a correr con él clavado en un palo y lo seguían los demás cantando y pidiendo la quema de brujas y espíritus malignos (Caro Baroja 1978: 152). El fuego ritual es siempre encendido, manipulado y puesto en acción por quienes encarnan los atributos del inicio de la vida, como la luz del sol.<sup>8</sup>

8 El protagonismo de los niños parece asociar el efecto erradicador del fuego y su personificación en los primeros estadios de la vida: los actos infantiles aparecen identificados con la velocidad, el vigor, la vitalidad, la intrepidez, en ocasiones la inconsciencia y el riesgo, el movimiento ágil, espontáneo e imprevisible.

Acerca de las palabras rituales registradas por Barandiarán, coinciden exactamente en su estructura con las que registramos nosotros en Pipaón; más específicamente, con las que, hacia 1960, cantaban los niños de Pipaón al quemar los pellejos: «¡*Erre pui erre*, a quemar el culo a las mujeres!». No el año viejo sino las mujeres, que como mencionamos anteriormente constituyen una alusión eufemística para referirse a las brujas. Un imperativo resumido en una frase, enunciada repetidamente con insistencia. Se personifica el elemento que se quiere eliminar y se anuncian las intenciones de dirigir el fuego a una parte precisa de la figura antropomorfizada: el año viejo (personificado en un monigote), las brujas (nombradas elusivamente aludiendo a su carácter femenino). ¿Qué significa *erre pui erre*? Caro Baroja discute la etimología de la expresión recurriendo al *Vocabulario de palabras usadas en Álava* de Federico Baráibar, e indica: «la palabra ‘puyerre’ viene del vascuence: ‘eré epurdi eré’ = a quemar el trasero, a quemar» (1989: 145). De esta manera, las expresiones bimembres pronunciadas en el ritual no consistirían en dos enunciados distintos, sino en una repetición, cuya segunda parte incluiría en castellano lo que se quiere quemar. Se destaca la idea de concentrar y de dirigir el fuego purificador del ritual a una parte de lo repudiado de una forma colectiva: todos los niños queman el año viejo, o queman a las brujas.

El hecho de que sea precisamente el «culo» el lugar en el que halla que quemar o aplicar el fuego a lo indeseado lleva a cuestionarse el motivo de que la efectividad ígnea implique dicho lugar. Si consideramos que las brujas constituyen el referente y el epítome de toda una serie de males asociados que se pretende alejar con el rito –como veremos más adelante–, la referencia al «culo» en este contexto remite de inmediato a un poderoso referente. Es popularmente conocida la dinámica principal de los encuentros con el demonio o aquelarres<sup>9</sup>

9 Diferentes relatos contemporáneos recurren a esta imagen del aquelarre, en ocasiones con propósitos burlescos. La tradición oral continúa conservando, como

en que las brujas obtenían o reforzaban su poder maléfico. En estas reuniones nocturnas, la sumisión al diablo por parte de las brujas tenía lugar precisamente siguiendo un protocolo denominado *osculum infame*, que consistía en «besar el ano del diablo» cuando se hallaban en su presencia. En consecuencia, si el *osculum infame* se asociaba con el poder malévolo de las brujas, un procedimiento ritual inverso para combatirlas podía consistir en «quemarles el culo» recurriendo al fuego purificador. El ritual apotropaico invertiría así el rito protagónico vinculado a la brujería.

Como fuere, el imperativo contundente que se repite en los ritos de quema de pellejos —«quemar»— pareciera asimilar el acto mismo de encender y pasear el fuego con el efecto de abrasar. Encender los pellejos es «quemar» lo que se quiere expulsar. De ahí la expresión de la mujer una vez que el fuego fue paseado por el centro de Pipaón: «Ya hemos matado a todas las brujas». No dijo expulsado, sino *matado*: eliminado. El acto mismo de encender implica la ignición del destinatario del rito. Por ello la hoguera que inaugura y concluye el rito se pone en estrecha relación con el fuego de las antorchas que es «paseado»: se trata de un mismo fuego que activa con su aparición, al encenderse, la eficacia ritual.

---

significativo, este pacto reactualizado por las brujas en reuniones nocturnas donde le manifiestan sumisión al demonio con vistas a renovar y reforzar su poder maligno. Esta noción de aquelarre aparece detalladamente descrita, por ejemplo, en la obra *Malleus maleficarum*, de Institoris y Sprenger (2004 [1486]), donde sobre «la profesión sacrílega y el modo de rendir homenaje» al diablo se dice: «las brujas se reúnen en asamblea en una fecha prevista de antemano: ellas ven al demonio bajo la forma de un hombre; éste les anima a guardarle la fe y fidelidad debidas mediante promesas de prosperidad temporal y larga vida»; allí las brujas deben renegar de la religión cristiana, entregarse en cuerpo y alma al demonio y realizar infanticidios (2004 [1486]: 222-224). En cuanto a la asociación de estas ceremonias con la noche y las brujas como personajes femeninos, véanse, entre otros, y además del *Malleus maleficarum*, Caro Baroja (2003), Ginzburg (2003) y Lorente (2023), este último para un contexto americano.

Es útil traer a colación un dato de otra región peninsular, pero que concuerda no obstante con lo que se acaba de analizar. Explica Lisón Tolosana refiriéndose a la brujería gallega: «el simple hecho de encender o *lume* es ya 'queimar a meiga'». Y agrega sobre las hogueras:

*La cachela a la puerta de la casa inmuniza contra brujas a personas, animales y bienes que ella cobija y simboliza. Por Mesía aquellos que no acuden a la hoguera comunal queman 'un toxiño en sua porta'. La finalidad ceremonial es siempre la misma y aparece explícita en cualquier conversación: 'también había por costumbre, el que más o el que menos, hacer esa lumarada [una hoguera mayor y central en la aldea] para queimar a meiga en todas las puertas' (Laxe). El mensaje de la hoguera encendida en el centro de la aldea, junto al cruceiro, en un punto visible y elevado del lugar o en la 'encrucillada' que le da acceso es idéntico: arrojar a las brujas fuera del pueblo o no permitirles la entrada. Concretamente me decían en los lugares de Carballo que prendían la cachela 'para que no entren las meigas', mientras que por los de Malpica me aseguraban que era para 'queimar as meigas o sacar meiga' (Lisón Tolosana 2004: 59-60).*

Este pasaje coincide con nuestro registro de que encender es quemar, y destaca algo relevante: que los actos de expulsar, no permitir la entrada y quemar se identifican. Recordemos que en Pipaón el fuego doméstico de la chimenea no busca tanto quemar a la bruja cuanto impedirle entrar. Empero, hay aquí un aspecto que, pensamos, conviene resaltar. El fuego no se identifica únicamente con el calor, por mucho que el verbo «quemar» haga pensar de inmediato en la acción consumidora de este elemento. El fuego también implica iluminar, irradiación de luz, un aspecto que es destacado en las descripciones «estéticas» del rito de Pipaón. Es posible que sea la «luz» del fuego lo que quema a las brujas, si consideramos que éste se pren-

de sobre todo de noche e ilumina la oscuridad imperante revirtiéndola en otro dominio ontológico. El efecto muchas veces buscado es el de extender la luz del fuego, crear una noche iluminada. Es interesante aducir en este mismo sentido ciertas prácticas contra la brujería que, pareciendo en su aspecto externo disímiles, son atendiendo a su lógica subyacente en cierto modo convergentes. En el norte peninsular es frecuente el uso de las flores amarillas y vellosas del cardo solar (*Carlina acaulis*) como eficaz protección contra la brujería; se cuelgan principalmente en las puertas de las viviendas. La lógica que anima su utilización es que, a manera de sol en miniatura, esta flor irradia su luz en la noche y «quema», ahuyenta o retiene a las brujas hasta la llegada de la otra luz, la del amanecer (Lorente 2022).<sup>10</sup> La expulsión o quema de la bruja puede darse en consecuencia tanto por el fuego como por su luz, lo que nos lleva a plantearnos si el fuego diseminado a lo largo del centro habitado del pueblo de Pipaón no buscará también generar una luminosidad contraria a las condiciones –nocturnas y oscuras– de existencia de la brujería.

Destaca la coincidencia entre la fecha registrada por Barandiarán en que se celebraban los rituales ígneos y aquella en que se realizaba originalmente la quema de pellejos en Pipaón. El 31 de diciembre era el día indicado para expulsar distintos tipos de males, quizá por su cercanía al solsticio de invierno. La fecha actual del 7 de diciembre parece vincular la quema de pellejos con la virgen de la Inmaculada, venerada el 8 de diciembre. Paulino Roa lo explicó indirectamente: «El 7 de diciembre, la víspera de la Inmaculada Concepción, que es cuando yo lo recuerdo [...], se quema los pellejos». La asociación es vaga en Pipaón. No obstante, este vínculo es invocado explícitamente en otras regiones del norte de España donde se celebra-

ban rituales ígneos emparentados. Escribe Gil Murcia:

*Esta costumbre de quemar pellejos subsistió [en Navarra], hasta hace unos 20 años, en la Ribera, pero no en esta noche [de San Juan], sino en la del 7 de diciembre, víspera de la Inmaculada, a la que, por esto, llaman en Mendavia la Virgen de los Botarrones. En este pueblo, y en la citada noche, se encendían grandes hogueras y cuando estaban en plena llama, jóvenes y viejos se acercaban al fuego, provistos de botas viejas, pellejos deteriorados y cuanta corambre inútil hallaban en sus casas. Después de sujetar a una larga cuerda la boca de cada pellejo, sumergían éstos en la hoguera y cuando la pez comenzaba a arder, el dueño de la corambre (para ello se cubría cabeza y espaldas con una manta o arpillera) haciendo radio del cordel formaba un círculo de fuego. Tal diversión resultaba muy sucia y peligrosa, porque los chorretes de pez hirviendo alcanzaban al público y dejaban sobre las casas la huella de sus asperges negruzco (Gil Murcia 1992: 204).*

Este testimonio es sumamente revelador. No sólo identifica el 7 de diciembre con la virgen de la Inmaculada y a ésta con la quema de pellejos, sino que en este ritual toda la acción se concentra en las gotas de fuego proyectadas hacia el espacio comunitario en todas direcciones. La quema se efectúa la noche previa a la Inmaculada Concepción. Y es a ésta entidad tutelar a la que se le asigna –inversamente, por préstamo– un nombre derivado de las botas y pellejos que se queman ritualmente la noche previa: Virgen de los Botarrones. La virgen toma su nombre del rito, lo que explicita claramente el vínculo. En Pipaón y en Navarra estos rituales se celebran pues, actualmente o hasta fechas recientes, el día 7 de diciembre, con fines apotropaicos o de expulsión con el fuego como los que señala Barandiarán.

Volvamos al empleo del fuego concretado ahora en las gotas incandescentes. Aparece en

10 El empleo de la *Carlina acaulis* tiene por otro lado, con el nombre de Eguzkilorre, una presencia constatada en diferentes localidades del País Vasco, lo que bien podría sintonizar ambos argumentos de la luminosidad de la flor solar y del fuego del rito.



Pipaón, en distintas zonas de Álava y en Navarra (y, probablemente, en muchas más regiones). En Pipaón cubren el suelo de las calles al pasar la comitiva y mantienen vivo el resplandor del fuego. Según Barandiarán, en Amarita manchan las puertas con la pez que cae al quemar un pellejo. En Navarra el giro centrífugo del cordel ensartado de pellejos rocía de gotas incandescentes las fachadas de las casas. Se observa así un recurso susceptible de multiplicar el efecto del fuego rociándolo sobre el entorno. En todos los casos, las gotas de brea tornan ardiente la topología habitada del pueblo: fijan el fuego en el suelo y en las viviendas, anclándolo en el espacio, una acción que acompaña al movimiento del fuego transitante que atraviesa el pueblo en su recorrido. Las gotas ígneas cubren, asperjadas, diseminadas, como multitud de pequeños fuegos replicados, el espacio abarcado por el rito. Su efecto resulta inseparable de la quema de los pellejos.

La trilogía de dimensiones del fuego incluye, junto a las llamas resultado de la combustión de los pellejos y las gotas ardientes, las emisiones de humo. Llamas, gotas y humo actúan de consuno como recurso ritual unificado subsumidas en la noción de fuego. Entran en acción con la expresión performativa «a quemar» e integran el mismo frente dirigido a la expulsión o eliminación de los aspectos indeseados. Una revisión de distintas variantes de estos rituales revela que el fuego es inseparable del humo y el humo del fuego.

Por ejemplo, las hogueras de San Juan, que comparten aspectos apotropaicos con los ritos de invierno mencionados, recurren, además de al fuego, al humo como recurso central. En estos ritos, según Tenorio (1982: 141), el humo asociado con el fuego busca expulsar a las brujas y los espíritus malignos en Viana del Bollo, Orense. El humo asociado con la noche de San Juan procede también de las hierbas recogidas en ese momento, que, quemadas y empleadas después en fumigaciones, sirven para proteger casas y librarlas del ataque de enfermedades (Satrústegui 1983: 79). Así pues, las llamas y el

humo, tenidos por dos aspectos inherentes a la categoría de fuego, persiguen el mismo propósito: expulsar o combatir a las brujas o a los males que éstas encarnan. En los ritos de invierno, la combustión de los pellejos produce manifestaciones flamígeras y gotas incandescentes a la vez que negras y densas humaredas que saturan una atmósfera brillante por la luz del fuego.

### **El resplandor de las llamas como principal recurso apotropaico de los rituales ígneos**

Lo planteado hasta aquí permite establecer una discusión más amplia con una serie de propuestas que James Frazer formuló, a finales del siglo XIX, en su monumental tratado *La rama dorada* y que buscaban desarrollar un modelo extensivo a distintas expresiones de los rituales ígneos. Sus descripciones –al margen del trasfondo teórico de la obra, que no seguimos– resultan sin embargo de interés para discutir el material etnográfico contemporáneo que presentamos.

Al tratar los diversos festivales relacionados con el fuego celebrados en distintas regiones de Europa, Frazer contrapone, con fines comparativos, dos interpretaciones. La primera sostiene que la finalidad de estos rituales es la expulsión y la purificación<sup>11</sup>. La segunda plantea que estas celebraciones ígneas buscan imitar los efectos luminosos del sol y conseguir con ello efectos análogos a los que produce su luz, tenida por generativa y fertilizante<sup>12</sup>. Denomina respectivamente a estas interpretaciones de los rituales ígneos «teoría purificatoria» y «teoría solar». No obstante, Frazer no las contrapone por completo y plantea la posibilidad de coexistencia de ambas finalidades rituales. Escribe: «aunque las

11 «El fuego es un poder destructivo y voraz que abrasa y consume todos los elementos nocivos, materiales o espirituales, que amenazan la vida de los hombres, animales y plantas» (Frazer 1998 [1922]: 722).

12 «El fuego, como luz solar [...], es un confortante poder creador» (Frazer 1998 [1922]: 721).

dos explicaciones difieren en el carácter que atribuyen al fuego, quizá no son irreconciliables del todo [...]: ¿no podremos considerar las cualidades purificantes y desinfectantes que la opinión popular parece adscribirles [a estos rituales] como atributos derivados directamente de las cualidades purificantes y desinfectantes del sol?» (Frazer 1998 [1922]: 722). Esto es, que podría ser el sol el referente del carácter apotropaico, expulsor y purificador de estos rituales.

La imitación que hace el fuego de la luz del sol en estos rituales remite a su poder creador, al efecto de la luz solar sobre la vida de plantas y animales: «se enciende la hoguera como un encantamiento para asegurar un abundante abastecimiento de rayos solares para hombres y animales, para mieses y frutas» (Frazer 1998 [1922]: 727)<sup>13</sup>. La hoguera, en tanto luz solar, es vivificante. Y esta luz dadora de vida es susceptible de entenderse también –sostenemos nosotros, aunque no lo hace Frazer– en un sentido cosmológico: el mundo diurno de luz que propicia la vida frente a una oscuridad asociada con lo infértil o lo dañino. Esto se vincula directamente con la interpretación que hemos planteado en distintos momentos del texto acerca de que el rito de quema de Pellejos en Pipaón, y probablemente en otras regiones, acude al fuego como un elemento para iluminar y desvanecer la oscuridad de la noche imperante y con ella las condiciones ontológicas asociadas con el desenvolvimiento y la existencia de las brujas. Iluminar con el fuego implicaría aniquilar un ámbito de oscuridad para sustituirlo por el del día solar. Congruente con este argumento, la mitología cosmogónica plantea a menudo la contraposición entre ambos principios: una oscuridad maléfica y una iluminación de vida. En la mitología vasca, de la que las prácticas ceremoniales de Pipaón no se encuentran muy alejadas, existen mitos de origen en los que a la humanidad original la acechan seres oscuros, y la divinidad principal otorga, en tres etapas sucesivas, la Luna, el Sol y finalmente el cardo

solar como recursos luminosos para combatirlos. Tres elementos radiantes, considerados cada uno más eficaz que el anterior, desencadenan efectos lumínicos contra los seres oscuros. La luz implica así un segundo momento de la creación, que permite poner límites a unos seres originales oscuros y peligrosos para los humanos (Barandiarán 1994, 1973). Las brujas comparten esta condición de nocturnidad y las características ontológicas de los seres de la oscuridad, y esto justificaría el uso ritual de la luz del fuego para neutralizarlas, entendiéndose así la luz del fuego como luz del sol en un sentido cosmológico y con una finalidad purificatoria y de expulsión.

Significativamente, como ya hemos mencionado anteriormente, la figura de la bruja o la brujería constituiría en última instancia el epítome del mal que aglutina todos los elementos, fenómenos y seres maléficos que se busca combatir y expulsar con los rituales ígneos. Así sucedía en la Europa antigua:

*[...] en el caso de los festivales ígneos, la gente insiste una y otra vez en el aspecto destructivo del fuego y es muy significativo que el gran mal contra el que dirigen el fuego parece ser la hechicería. Una y otra vez se nos dice que las hogueras se hacen para quemar o ahuyentar a las brujas. [...] cuando recordamos la gran preocupación que el miedo a la hechicería ha producido en la mente popular europea de todas las épocas, sospechamos que la intención primaria de todos estos festivales del fuego era simplemente destruir o por lo menos librarse de las brujas, consideradas como las causas de casi todas las desgracias y calamidades que recaían sobre los hombres, sus ganados y sus cosechas. [...] las antorchas y hogueras de los festivales del solsticio deben considerarse ante todo como armas dirigidas contra brujas y hechiceros (Frazer 1998 [1922]: 728-729).*

Luego la luz del fuego que caracteriza a los festivales solsticiales implicaría la puesta en ac-

13 «La luz y el calor son necesarios para el desarrollo vegetal» (Frazer 1998 [1922]: 732).

ción de unas condiciones de iluminación ontológicas que, reproduciendo el efecto del sol, erradicaría los elementos nefastos o indeseables asociados con la oscuridad y con la noche, con la oposición al desarrollo de la vida, en un sentido amplio. El fuego distintivo de los rituales ígneos tanto del solsticio estival (noche de San Juan) como del solsticio invernal (la quema de pellejos en Pipaón y en otras regiones) involucraría en primera instancia la luz como un elemento contrario a las posibilidades de existencia de las brujas.

La noción de que encender las hogueras acarrea *ipso facto* la completa eliminación de las brujas lleva a pensar que esta aniquilación masiva deriva del trastocamiento radical de las condiciones de existencia del mal. No se busca erradicar a las brujas como entes individuales, sino la reversión de su «ambiente» en otro en la que éstas no puedan existir. Y esta alteración procede de la iluminación. En el rito de quema de pellejos de Pipaón y otros lugares, el fuego se dirige en todas las direcciones, tratando de involucrar el mayor espacio posible, de abarcar con su presencia el medio donde habitan los seres humanos. Se procede de una manera envolvente, sobreponiéndose u ocupando la totalidad del «mundo» –la atmósfera, las calles, las paredes de las casas– en que habitan y actúan las brujas. El propósito es llenar con fuego y su luz el mayor espacio posible, englobando tanto el entorno físico del pueblo –casas, calles, pavimento– como el aire, la atmósfera.

Que estos rituales se celebren de noche no resulta trivial. No sólo se procede a la apropiación global del espacio habitado con el fuego, sino que se hace en un periodo temporal que se corresponde con el espacio-tiempo de las brujas. Dado que las brujas habitan más un tiempo-espacio –la noche, la oscuridad– que un espacio propiamente «físico» concebido en términos humanos –geográfico, topográfico, sujeto a las condiciones de dimensionalidad de la existencia ordinaria: altura, anchura, profundidad–, celebrar estos rituales ígneos por la noche supone la manera más eficaz de trastocar sus condicio-

nes de existencia: al iluminar la noche, ésta se identifica con el día, perdiendo su condición distintiva, deshaciéndose sus coordenadas ontológicas. Ningún ser de la oscuridad puede vivir en la luz, lo que implica la eliminación, la «quema». El fuego ritual crea así las condiciones ontológicas del tiempo de la existencia diurna en un contexto nocturno, y de esta manera da lugar a un espacio-tiempo en el que no caben las brujas. El fuego actúa como el sol, y la luz obra la «quema», exponiendo a las brujas a una luminosidad contraria a su ecosistema ontológico, en el mismo espacio-tiempo nocturno donde acontece su existencia. El ritual debe realizarse por la noche para afectar, de manera integral, a las potencias que se desea erradicar, haciendo de la noche un tiempo en el que es posible «ver» como sucede durante el día.

De ahí que encender el fuego sea quemar a la bruja, y que, en lo tocante al pueblo, se dé, en el momento del rito, un fenómeno insólito: «se ve por la calle, de noche, por la luz que hay». El fuego debe ser paseado, salpicado, en suma, extendido y diseminado para abarcar la totalidad del entorno de los seres humanos. Si la noche se hace día, no hay lugar para la brujería. Como decía Paulino:

*El 7 de diciembre [...] en la carretilla hago lumbre. Y luego vienen aquí todos los chavales ¡y mayores! con un palo, una goma, un pellejo viejo a prenderlo. Se va quemando en un palo largo todo, como antorchas. Y van cayendo gotas al suelo y va ardiendo y una vez que pasa la cuadrilla de chicos y mayores pues queda todo más bonito... Se ve por la calle, de noche, por la luz que hay (Lorente 2013: 208).*

La luz lo impregna todo y es la imagen predominante de la quema de pellejos. La dimensión que se presenta como estética en la descripción del ritual enfatiza el aspecto en el que reside su eficacia y aquellos fines valiosos, asociados con la vida, que persigue conseguir.



## BIBLIOGRAFÍA

- BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA, Federico, 1903, *Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española (Decimotercera edición) ó que lo están en otras acepciones ó como anticuadas*, Madrid, Imprenta de Jaime Ratés.
- BARANDIARÁN, José Miguel, 1994 [1960], *Mitología vasca*, prólogo e índice analítico de Julio Caro Baroja, 10ª edición aumentada y corregida, San Sebastián, Txertoa.
- BARANDIARÁN, José Miguel, 1973, «Sorguin, belaguile, brujas», *Eusko-Folklore. Publicación del Laboratorio de Etnología de la Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI*, 3ª serie, 23, pp. 29-32.
- BARANDIARÁN, José Miguel, 1922, «Esquema de distribución geográfica de algunas creencias y ceremonias relacionadas con las festividades populares», *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore*, tomo II, Eusko Ikaskuntza, pp. 131-138.
- CARO BAROJA, Julio, 2003 [1966], *Las brujas y su mundo*, Madrid, Alianza Editorial.
- CARO BAROJA, Julio, 1989, «Danzas agrarias y ritos oscuros. Materiales comparativos», en *Ritos y mitos equívocos*, Madrid, Ediciones Istmo, pp. 138-151.
- CARO BAROJA, Julio, 1978, *La estación del amor*, Madrid, Taurus.
- FRAZER, James, 1998 [1922], *La rama dorada. Magia y religión*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- GIL MURCIA, Pedro, 1992, *El folklore de San Juan, costumbres y tradiciones*, Alcobendas, Ayuntamiento de Alcobendas, Centro de Actividades Tradicionales de Alcobendas.
- GINZBURG, Carlo, 2003 [1989], *Historia nocturna. Las raíces antropológicas del relato*, Madrid, Península.
- INSTITORIS, Henrici y Iacobus SPRENGER, 2004 [1486], *Malleus maleficarum*, Valladolid, Maxtor.
- LISÓN TOLOSANA, Carmelo, 2004 [1979], *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, Madrid, Akal.
- LORENTE FERNÁNDEZ, David, 2023, «La palmera de las siete cabezas. Brujas, mitología y un ser vegetal-animal (Cachiche, Ica)», *Boletín de Lima* 211, pp. 85-92.
- LORENTE FERNÁNDEZ, David, 2022, «El cardo solar como protección contra la brujería en el Pirineo Aragonés», *Revista de Folklore* 490, pp. 90-95.
- LORENTE FERNÁNDEZ, David, 2013, «Escrito en los objetos, latiendo en los espacios. Historia de vida y memoria de Paulino Roa, vecino múltiple de Pipaón (Álava, España)», *Revista de Antropología Experimental* 13, texto 13, pp. 185-214.
- LORENTE FERNÁNDEZ, David, 2003, «El lugar de la fiesta en el nuevo contexto identitario de la ruralidad: El rito de 'quema de pellejos' en Pipaón (Álava)», *Actas del IX Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (FAAEE)*, Barcelona, Institut Català d'Antropologia, pp. 1-23.
- MENDOZA GARCÍA, Óscar Javier, 1999, «Las hogueras de San Juan en el folklore español», *Hispánica* 43, pp. 183-200.
- SATRÚSTEGUI, José María, 1983, *Mitos y creencias*, San Sebastián, Sendoa.
- TENORIO, Nicolás, 1982, *La aldea gallega*, Vigo, Xerais de Galicia.

## CARLANCAS EN EL NOROCCIDENTE ZAMORANO: NUEVOS DATOS SOBRE SU USO TRADICIONAL

Javier Talegón y Félix García

Con el objetivo de proteger el ganado del lobo (*Canis lupus*), la propia selección de los mastines promovió y mantuvo durante siglos algunas de sus características específicas. Además del porte de estos perros –con frecuencia imponente–, de su ronco ladrido, de los estrechos vínculos que establecen con las reses o de su trabajo en equipo, también se buscó la selección de animales con papadas de piel colgante, una característica anatómica que protegía la tráquea, la yugular y la carótida de los colmillos del depredador. De esta manera, se minimizaba el riesgo de lesiones o de mortalidad de estos perros, imprescindibles en la protección de la cabaña pecuaria, un recurso básico para muchas sociedades humanas de Eurasia donde los lobos disfrutaron de una amplia distribución histórica (1).

Como complemento a esas características físicas, el empleo de collares protectores para cubrir el pescuezo de los mastines –y de algunos perros menores– también debió alcanzar una dimensión importante. Para la geografía española, donde perros guardianes y lobos han interactuado durante siglos, existieron múltiples tipologías de carlanca (2-6). La experiencia y la habilidad de los artesanos de cada zona, los utensilios y los materiales disponibles y, también, el poder adquisitivo de quien necesitaba las piezas, podrían explicar el uso de variados modelos. Además, la histórica comunicación entre las sociedades ganaderas trashumantes hizo fluir, entre diferentes zonas españolas, soluciones artesanales para elaborar estas piezas.

En el noroccidente zamorano, donde ha existido un enorme patrimonio etnozoológico derivado de la presencia de lobos, son varias

las categorías descritas para estas piezas protectoras. De hecho, se emplearon –con diferentes variaciones– collares metálicos (las llamadas *carrancas de chapa*), collares de cuero (conocidos localmente como *carrancas de material*) y también collares mixtos. Los dos primeros tipos debieron ser los más utilizados en este territorio durante el siglo xx (5).

### Collares de tablas armadas con pinchos

A principios de 2024 se recopiló información sobre una carlanca de tablas de madera elaborada y usada en San Juan del Rebollar (comarca de Aliste). La pieza parece que fue confeccionada en 1979 por Luis Poyo y cedida a Lucas Rivas Poyo, informante de 64 años y pastor desde 1975 hasta 1987. Este collar protegió el cuello de un osado y valiente perro de defensa del ganado que se adquiere en Portugal, de diferente raza a mastín y con un peso estimado en 27-30 kilogramos. La carlanca debió tener cinco tablas de madera rectangulares de unos 7 x 11 centímetros. Estas piezas portaban en cada canto lateral un par de alcayatas roscadas y giradas en perpendicular para permitir el enganche con las tablas anexas. Además, cada madera portaba cinco o seis puntas aceradas, de unos cuatro centímetros de longitud. La carlanca no tenía hebillas y se pasaba a través de la cabeza del perro.

También en San Juan del Rebollar, en 2024 se recoge otro testimonio a Engracia Cereza Mezquita, vecina de 86 años que pastoreó ovejas durante su juventud. Según su recuerdo, hacia 1950 un perro manejado en la localidad portaba un collar de tablas armado con pinchos



Réplica artesanal de una carlanca de tablas y pinchos de madera elaborada y cedida por José María Manzanos Cerezal.  
Fotografía: Javier Talegón

de madera de jara pringosa (*Cistus ladanifer*) un arbusto característico de la zona. El menor tiempo requerido para la elaboración de estos collares y la falta de acceso a materiales más duros y/o costosos («no había *ni pa* comprarlas» indica Engracia), explicaría el uso de estos materiales.

Otro testimonio sobre el uso de carlancas de tablas es el de Pablo González Salvador, entrevistado con 82 años en 2024. Este informante también fue testigo de su empleo en Villarino de Ceval (localidad cercana a San Juan del Rebollar). Las tablillas debían tener en su interior una base de cuero que, unida por pequeñas puntas, contribuiría a mantener las defensas firmes.

Para el noroccidente zamorano estos datos son los primeros que se han recogido sobre carlancas elaboradas con madera. De hecho, a pesar del importante esfuerzo metodológico realizado entre 2011 y 2020 con el objetivo de conocer esta y otras temáticas asociadas a la cultura tradicional relacionada con el lobo (5), no se disponía de referencias previas. La escasez de registros sobre estos collares podría explicarse por varios motivos. Por un lado, la preparación artesanal –y quizá muy localizada– de estas piezas podría justificar su rareza. Además, y comparado con otras tipologías que tras dejar de usarse podrían conservarse durante décadas, incluso a la intemperie, estas debieron sufrir un rápido deterioro debido a los insectos xilófagos u otros elementos. Quizá algunas de estas carlancas, ya inservibles, pudieron arrojar-se a la lumbre.



Por otro lado, varios especialistas españoles y portugueses consultados –algunos coleccionistas de estas piezas– desconocían el uso tradicional de carlancas de tablas para sus áreas de estudio, una situación que refuerza la singularidad de estas piezas. De hecho, las únicas referencias existentes sobre esta tipología se recogieron en el Museo Etnográfico y de la Transhumancia de Torre de Babia (León), una iniciativa privada que en 2013 expuso dos carlancas de tablas: una empleada por un ganadero local (y posteriormente restaurada) y una réplica.

El uso de madera para elaborar collares protectores no supone un hecho aislado en otras zonas españolas. Según Massip i Gisbert, en Extremadura durante el siglo XIX se emplearon collares protectores realizados con bolas de madera y en el Alt Urgell (Cataluña) también se recogieron testimonios sobre carlancas de una pieza de madera de olmo (*Ulmus* sp.) armada con clavos de hierro (4). Por otro lado, los ganaderos de Mallorca han utilizado tradicionalmente el almez (*Celtis australis*) para confeccionar collares rígidos para proteger –de otros perros y de los bocados de los cerdos– a los canes de la raza Ca de Bestiar; según la cultura pastoril isleña, para elaborar estas piezas que duraban toda la vida del animal, la tabla se ablandaba y se doblaba con tiempo hasta alcanzar la curvatura deseada (7). En otras zonas, como en la provincia de Ávila, también se empleó la madera como base para realizar collares, algunos provistos de astas de toro o puntas de cuerna de ciervo (6).

### Collares mixtos

En 2022 y en la localidad de Villardeciervos (La Carballeda), se recogen datos sobre una tipología todavía no descrita anteriormente para el noroeste zamorano. José Antonio Morán Arias, apicultor y ganadero local de 58 años, recuerda el empleo de un modelo de carlanca mixta utilizada para proteger los perros de su familia hasta la década de 1970. Para su confección se emplearon dos materiales principales:

cuero (que en la zona solía ser normalmente de vaca) y una lata de hojalata vacía (en concreto una «lata de kilo de escabeche»). Por debajo de la pieza de cuero, se colocaba una banda de lata a la que se le doblaba el borde, quedando así las dos láminas sujetas. Esta segunda pieza retenía la cabeza de las puntas defensivas que atravesaban el cuero, manteniéndolas firmes. Para asir bien la chapa y el cuero se usaron alambres que atravesaban los dos materiales desde abajo. Este collar no disponía de hebillas y, por tanto, se pasaba a través de la cabeza de los perros.

La descripción de estos modelos de carlancas complementa los muchos datos disponibles sobre esta temática y pone de relieve, una vez más, la importante dimensión cultural que la presencia histórica de lobos ha generado en numerosos territorios, como el noroeste zamorano.

## BIBLIOGRAFÍA

FRITTS, S. H., R. O. STEPHENSON, R. D. HAYES & L. BOITANI (2003) *Wolves and humans*, en: Mech, D. L. & L. Boitani (eds), *Wolves. Behavior, Ecology and Conservation*. University of Chicago Press. Chicago. 448 págs.

GRAGERA DÍAZ, F. (2002). *El legado del lobo*. Editorial Regional de Extremadura. 287 pp.

GUTIÉRREZ ALBA, V. (2005). *El lobo ibérico en Andalucía. Historia, Mitología y Relaciones con el hombre*. Fundación Gypaetus / Junta de Andalucía. 477 pp.

MASSIP I GIBERT, J. M. (2011). *El llop i els humans: passat i present a Catalunya*. Arola Editors. 300 pp.

TALEGÓN, J. (2021). *Carqueisa florida, loba parida. El lobo en la cultura rural del noroeste de Zamora*. Llobu, Ecoturismo y Medio Ambiente. 464 páginas.

DEL PESO JIMÉNEZ, I. (2023). *La voz de la carlanca*. La trébere. 200 pp.

BENITO RUÍZ, E. y R. MALO ALCRUDO (1992). *Las razas caninas españolas*. Hispano Europea. 244 pp.

## Agradecimientos:

Jorge Escudero, Francisco Gragera, Víctor Gutiérrez Alba, Josep María Massip y Silvia Ribeiro fueron consultados sobre el uso de carlancas de tablas.

José María Manzanas «Tribu» consiguió la primera pista sobre los collares de tablas, cedió dos réplicas sobre estas piezas y facilitó algunos contactos en la zona.

Los tres informantes que aparecen en el texto ofrecieron valiosa información.

# ADIVINOS EN LAS LEYENDAS Y LAS CRÓNICAS DE LAS ISLAS CANARIAS

Andrés Monroy Caballero

**Resumen:** La presencia de adivinos en las leyendas de Canarias es algo que aparece recogido en todas las *Crónicas* de la Conquista y en los libros de historia posteriores. Las *Crónicas* sirvieron, como en el caso de las de la Península Ibérica en relación con la épica, para encerrar no pocos relatos orales y creencias del antiguo mundo aborigen de Canarias. El análisis literario, histórico y comparativo nos aportará una información crucial para entender la figura del adivino en la mitología, y posteriormente, en el imaginario legendario de las Canarias. Porque entender la importancia que los adivinos, sacerdotes y harimaguadas tenían para la cultura canaria prehispánica perdida nos ayudará a entender el mundo legendario que ha quedado. Esto es así, puesto que podemos afirmar que las leyendas y las crónicas encierran por sí mismas la épica no recogida de la tradición oral del mundo aborigen canario.

**Palabras claves:** Adivinos, leyendas tradicionales, crónicas de la conquista, Canarias, literatura.

**Summary:** The presence of fortune-tellers in the legends of the Canary Islands is something that appears in all the Chronicles of the Conquest and in later history books. The Chronicles served, as in the case of the Iberian Peninsula in relation to the epic, to enclose not a few oral accounts and beliefs of the ancient aboriginal world of the Canary Islands. The literary, historical and comparative analysis will provide us with crucial information to understand the figure of the fortune-teller in mythology, and later, in the legendary imaginary of the Canary Islands. Because understanding the importance that diviners, priests and harimaguadas had for the lost prehispanic Canarian culture will help us to

understand the legendary world that has remained. This is so, since we can affirm that the legends and the chronicles contain in themselves the epic not collected from the oral tradition of the Canarian aboriginal world.

**Key Words:** Fortune tellers, traditional legends, chronicles of the conquest, Canary Islands, literature.

**A**divinos, videntes, sibilas, pitonisas, oráculos, sacerdotes, hechiceros, magos, chamanes, astrólogos, nigromantes, visionarios, profetas, agoreros, adivinadores, augures, clarividentes, arúspices, brujos, vates, vaticinadores, quirománticos, taumaturgos, ... en todas las culturas del planeta y en todos los pueblos que la habitan siempre ha existido una persona especializada, casi siempre ligado a las creencias religiosas reinantes, en el sagrado arte de la adivinación del acontecer futuro. Tiresias, Calcas o Calcante, Lampón, Melampo, Seles, el príncipe Héleno, Sibila, Pitia o Pitonisa, los Oráculos de Delfos, Creso y Casandra en la mitología clásica, entre otros; *los augures, los fanáticos, los fatuorios, los arúspices, los extispices y los fulguratores* romanos; Merlín y Morgante en la cultura medieval occidental junto con Nostradamus; como también en época más moderna tenemos a Madame Lenormand vidente de Napoleón o a Rasputín consejero del zar de Rusia Nikolái II; hasta llegar a los más actuales intérpretes televisivos del Tarot y de la cábala. Su vinculación con la religión que practicaban era total, por lo que al deseo de conocer el futuro se unía la devoción y la fe en su religión. Los antiguos pueblos de Canarias, igualmente, también tuvieron sus propios adivinos.



El origen de los aborígenes canarios es oscuro y se sitúa en torno a distintas emigraciones de los pueblos protobereberes y bereberes en una época indeterminada y cuyo asentamiento se conoce a través de las palabras de Plinio el Viejo que atestiguaba que ya en época de Juba II de Mauritania, nacido en el siglo I a.C., se conocía la existencia de población en las Islas Canarias (Del Arco y Navarro 1987, 10, 71):

*Los grabados rupestres geométricos de El Hierro, los podomorfos de Tenerife, Fuerteventura y Lanzarote y los alfabetiformes líbicos, tienen evidentes paralelos norteafricanos y, según R. Mauny, son distintas manifestaciones de una misma época, estilo o grupo que denomina líbico-bereber y fecha entre el 200 a.C. y el 700 d.C. (Del Arco y Navarro 1987, 104).*

Los antiguos canarios creían en una divinidad suprema que era el Sol y que significaba el origen de todas las cosas y que en cada isla recibía un nombre distinto: Alcorán en Gran Canaria<sup>1</sup>; Achaman (el sustentador del cielo y la tierra)<sup>2</sup> en Tenerife (Del Arco y Navarro 1987, 76); Orahan en La Gomera; Abora en La Palma;... incluso hay navegantes antiguos que afirmaban que los canarios adoraban tanto al sol como a las estrellas y a la luna (Mederos y Escribano 2002, 130), así lo confirman Del Arco y Navarro:

*Una constante en el Archipiélago es la presencia de divinidades y cultos astrales: el sol, la luna y quizás otras entidades celestes, además de espíritus protectores que pudieran estar encarnados en los an-*

*tepasados y fuerzas del mal con diversas manifestaciones. Las divinidades y fuerzas de la naturaleza que se les asocian, en algunos casos encarnan claramente los principios femenino y masculino relacionados con los ciclos reproductores. Esos entes son representados de diversas maneras y las formas de culto pueden variar igualmente según las islas, aunque son frecuentes los rasgos comunes (1987, 71).*

A pesar de que el cronista Juan de la Peña comentara, curiosamente, lo contrario, lo que demuestra los pocos fiables que eran los conocimientos que muchos cronistas de la Conquista e historiadores posteriores pudieron llegar a tener de la cultura aborígen a causa, en muchos casos, del prejuicio creado desde la cultura cristiana imperante:

*Los naturales destas Islas no tuvieron ídolos, ni adoraron al Sol, Luna, ni Estrellas, ni piedras ni otras figuras ni tuvieron ritos, ni ceremonias, a vn solo Dios adorauan, que dezían que estava en lo alto, y que este Dios los sustentauan, y dava la vida; en cada Isla le nombravan con diferentes nombres, conforme su lenguaje, y segun su modo de hablar (de la Peña 1994, 63-64).*

En cambio, en El Hierro se adoraba a dos dioses, uno varón y otro hembra, Eraoranhán el varón y Moneiba la hembra<sup>3</sup>, de tal forma que los hombres creían en el dios varón y las mu-

1 Nos lo dice Torriani: «Tenían los canarios a un sacerdote llamado faicag a quien cumplía hacer oración y los sacrificios. También tuvieron casas de vírgenes a modo de convento, que llamaban Tamogonte en Acoran, es decir «templo de Dios». Fueron los canarios verídicos y nobles. Preciaban mucho el valor. Tuvieron reyes, consejo y senadores para el gobierno común, según más adelante se dirá ampliamente sobre cada cosa en particular»>> (1959: 95)

2 El nombre cuando se referían al astro era Magec.

3 Como así nos lo confirma Abreu Galindo: «Adoraban los naturales de esta isla dos ídolos, que los fingían varón, y hembra; á aquel llamaban Eraoranhán y á la hembra Moneiba. Los hombres eran devotos del varón, y las mugeres de la hembra» (Abreu Galindo 1848, 52). Torriani también lo comenta: «Los hombres adoraban a un ídolo macho, y las mujeres a una hembra. Al macho llamaban Eraoranhán, y a la hembra Moneiba; les hacían oraciones, sin sacrificio, y creían que vivían en los altísimos peñascos. Además de estas cosas, tenían en gran veneración el cerdo, y el demonio, a quien llamaban Aranfaibo, se les aparecía en esta figura» (Torriani 1959, 213).

jeros en la diosa hembra (Mederos y Escribano 2002, 131).

Del Arco y Navarro establecen una clasificación de las tres principales categorías de los «entes inmateriales» del complejo mundo religioso de los antiguos canarios: grandes divinidades de carácter astral con Alcorán, el sol, a la cabeza, que sería complementado con una divinidad lunar; los «genios tutelares» formados principalmente por los espíritus de los antepasados; y «espíritus cuasi-demoníacos» con formas de animales, en Gran Canaria en forma de perro lanudo llamado Tibicenas (Del Arco y Navarro 1987, 73). Y podría diferenciarse entre el culto doméstico y el culto colectivo (*Ibidem*, 74), el primero en las propias casas o cuevas donde habitaban y el segundo en lugares específicos para el culto como grandes cuevas o, en menor medida, en grandes edificaciones.

El faicán, generalmente un hombre a excepción de Fuerteventura, asumía la jefatura de las actividades religiosas en la comunidad, junto con otros hombres y con mujeres, las harimaguadas<sup>4</sup>, que eran vírgenes elegidas entre la nobleza, que no podían casarse y cuya residencia habitual eran grandes cuevas dedicadas al culto religioso de las que no podían salir y eran las encargadas de las ofrendas de leche y otros líquidos a su dios (Mederos y Escribano 2002, 132-134).

Al demonio lo denominaban en El Hierro Aranfaybo y tenía forma de cochino, con la figura de perro lanudo se menciona en La Palma con el nombre de Iruene y Tibicenas en Gran Canaria, como hombre peludo llamado Hirguan en La Gomera (Mederos y Escribano 2002, 138)

4 Como afirma el cronista: «Tenían por costumbre los desta dicha Isla de Thenerife, quando vna criatura nacía, de echarle agua sobre la cabeça, y para esto auía vnas mujeres que lo tenían por oficio, á las quales llamauan Harimaguadas, eran doncellas, y prometían ser vírgenes, y estas viuían juntas en grandes cuevas, sin que de allí saliessen, sino quando eran llamadas á la ocasion los padres de la criatura, ò los parientes llamauan á vna destas doncellas, la qual echaua el agua á la criatura en la cabeça, y le ponía su nombre» (de la Peña 1994, 64).

y en Tenerife se le conocía como Guayota (Del Arco y Navarro 1987, 73, 76).

Los antiguos canarios conocieron la momificación, y sepultaban a sus muertos en lechos de piedra o en cuevas de roca, teniendo buen cuidado de que el muerto no tocara la tierra (Del Arco y Navarro 1987, 92 ; Mederos y Escribano 2002, 156-157).

Lo curioso de las leyendas canarias de asunto aborigen es que muchas han pervivido en la oralidad hasta nuestros días, variando continuamente de una recitación a otra, como es el caso de la leyenda de Gara y Jonay; en cambio, otras leyendas pasaron rápidamente a la escritura y, desde la propia reinterpretación de cronistas, historiadores y escritores, la leyenda ha ido cambiando continuamente, pero esta vez en la escritura, como ocurre con la leyenda de Tibiabin y Tamonante, por ejemplo. El fenómeno parece ser el mismo, sea oralidad o escritura: la continua variación y la reescritura de los hechos desde una perspectiva recreadora. La dualidad de las dos perspectivas mencionadas produce un cuádruple efecto cuando vemos que algunas leyendas han variado en la escritura y en la oralidad, con versiones muy distintas, como ocurre con la leyenda de San Borondón, la famosa isla que encontró San Brandán en la época medieval y que algunos sitúan en Canarias. Los primeros testimonios colocan la isla misteriosa al suroeste de La Palma, al oeste de La Gomera y al noroeste de El Hierro. En la actualidad, San Borondón se puede ver desde cualquier situación insular y desde cualquier isla, según los fervientes seguidores de esta leyenda.

Veamos algunos ejemplos de adivinos y adivinas en Canarias, en especial, de aquellas islas donde aparecen mencionados en las crónicas.

## 1. Las adivinas Tibiabin y Tamonante en Fuerteventura

La primera noticia sobre las adivinas Tibiabin y Tamonante las da Leonardo Torriani, un archi-

tecto italiano especializado en las construcciones defensivas en Canarias:

*La isla de Fuerteventura, cuando fue conquistada, era dominada por muchos duques y por dos mujeres principales, las cuales eran sumamente respetadas por todos. La una se decía Tamonante, la cual regía las cosas de la justicia y decidía las controversias y las disensiones que ocurrían entre los duques y los principales de la isla, y en todas las cosas era superior en su gobierno. La otra era Tibiabin, mujer fatídica y de mucho saber, quien, por revelación de los demonios o perjuicio natural, profetizaba varias cosas que después resultaban verdaderas, por lo cual era considerada por todos como una diosa y venerada; y ésta gobernaba las cosas de las ceremonias y los ritos, como sacerdotisa (Torriani 1959, 75).*

Además, como comenta el cronista Abreu Galindo, eran madre e hija:

*Había en esta isla dos mugeres que hablaban con el demonio, la una se decía Tibiabin, y la otra Tamonante; y quiere decir eran madre y hija, y la una servía de apasiguar las discenciones y questionones que sucedían entre los reyes y capitanes, á la qual tenían mucho respeto, y la otra era por quien se regían en sus ceremonias. Estas les decían muchas cosas que les sucedían (Abreu Galindo 1848, 33).*

Sobre la importancia que tenían estas dos mujeres en Fuerteventura, el cronista Marín de Cubas nos lo confirma, llegando al extremo de que tenían más poder que los dos reyes de la isla:

*La Ysla de Fuerteventwa fue dividida a el travez con una pared de mas de quatro leguas de mar a mar, termino de dos Reies, el de hacia a Canaria llaman Aioze y el de hacia el Norte Guise, cada uno se gobernaba por una muger, que ambas hablaban con el Demonio, llamadas Ta-*

*monante, y Tibiabin, estas apaciguaban las discordias, maestras de ritos y sere-monias, avisaban de cassos contingentes (Marín de Cubas 1986, 152).*

Abreu Galindo nos relata el augurio que hacen las dos mujeres al resto de los isleños de la siguiente manera:

*Cuentan antiguos naturales de esta isla que haberse ganado tan fácilmente fué por las amonestaciones de las dos mugeres Tamonante y Tibiabin á las cuales tenían por cosa venida del cielo, y que decían lo que les había de suceder, y aconsejaban y persuadían tuviesen paz y quietud; decían que por la mar habían de venir cierta manera de gente, que la recogiesen que aquellos les había de decir lo que habían de hacer. También dicen que muchas veces se les aparecía una muger muy hermosa en sus necesidades y que por ella se convirtieron y hicieron cristianos todos (Abreu Galindo 1848, 38).*

Así mismo, el historiador Viera y Clavijo, ya en el siglo XVIII, nos da una visión estereotipada cristiana de estas «sibilas» o «pitbias» de la adivinación:

*En Fuerteventura ya había algunos Efequenes ó Adoratorios de piedra contruidos en figura rotunda, y con dos murallas concéntricas, donde sacrificaban al Criador una parte de su leche y manteca. Aquí se hicieron tan famosas dos mugeres, que consiguieron pasar por Magicas ó inspiradas. La una que se llamaba Tamonante, era como la Sibila del país que vaticinaba las revoluciones Políticas de los Reynos; y la otra llamada Tibiabin, era la Pitbia, que arreglaba las ceremonias de los pequeños Templos, y les profetizaba con voz de Oraculo los sucesos futuros en medio de sus entusiasmos y convulsiones. Tal vez se deberá atribuir á la malicia de estas impostoras aquella rudeza de entendimiento y obstinacion en los ritos supersticiosos que notaron Bontier y Le*



*Verrier en los habitantes de Fuerteventura* (Viera y Clavijo 1772, 167).

Las actividades que ejercían madre e hija no sólo consistían en profetizar, sino que ellas mismas eran vistas como diosas, ejercían parte del gobierno de la isla, los ritos religiosos, de juezas cuando tenían que apaciguar disputas y eran maestras en ritos y ceremonias religiosas en su isla (Mederos y Escribano 2002, 134).

Décadas antes de la Conquista de Fuerteventura, la isla se distribuía en dos reinos: Maxorata y Jandía. El reino de Maxorata tenía a Guize o Aguize como soberano, y el de Jandía a Ayoze. Ambos reyes seguían fielmente los dictados de estas dos pitonisas Tibiabin y su hija Tamonante. Curiosamente, la interpretación de los historiadores actuales Castellano y Macías del vaticinio de las adivinas es similar al que le hace Moctezuma a los castellanos encabezados por Cortés en su llegada a México:

*Llegarán gentes poderosas por el mar en sus casas blancas. No temáis ni les tratéis con violencia. Antes bien, recibidles con alegría y entregaros a sus designios, pues sólo beneficios traerán a nuestra tierra* (Castellano y Macías 1993, 147).

Pero en las crónicas nada se dice de las casas blancas en las que venía la gente poderosa que les iba a gobernar. Más cercana a la idea inicial es la de Mora Morales que explica el augurio de la siguiente forma: «a través del mar iban a venir unos extranjeros que les dirían cuanto debían hacer para encontrar la felicidad» (2003, 39).

La reescritura de la leyenda actual lleva a la afirmación de que, cuando Jean de Bethencourt desembarcó en la isla, los habitantes de Fuerteventura se prepararon para defenderse de la invasión, pero Tibiabin y Tamonante hablaron con Ayoze y le convencieron de que no luchara contra los invasores, sino que debían acogerles como amigos. Ambas adivinas le recordaron su vaticinio de que «unos forasteros iban a venir por mar y les traerían la felicidad» (Mora, 2003: 40). Por lo que Jean de Bethencourt pudo con-

quistar la isla sin el uso de sus armas ni de sus soldados.

## 2. Guañameñe en Tenerife

Otro adivino que vaticina la llegada de los castellanos es Guañameñe, de la isla de Tenerife. Estos extranjeros estaban caracterizados por su piel blanca, esta vez venían en grandes pájaros para dominar y gobernar la isla de Tenerife y se menciona incluso la aparición de la Virgen de Candelaria en las palabras del cronista Juan de la Peña:

*[...] porque auía en ese tiempo entre los Gentiles un Profeta, ó adevino, que llamauan Gañameñe, que profetizaua las cosas venideras, y esse les hauía dicho, que hauía de venir dentro de vnos paxaros grandes (que eran los nauios) vnas gentes blancas por la mar, que auían de señorear la Isla, y por esta razón auía pedido el Rey de Taoro le diesse auiso y assí lo hizo el Rey de Guimar, diciendo, que vna muger extrangera auía parecido en su Reyno á la orilla del mar* (de la Peña 1994, 80).

Por su parte, el historiador neoclásico Viera y Clavijo, nos comenta sobre este augurio de Guañameñe su poca verosimilitud, puesto que ya los guanches sabían cómo eran los navíos, puesto que incluso tenían vigías que oteaban el mar en busca de la llegada de los barcos (Viera y Clavijo 1772, 198-199). No hay que olvidar que, aunque los antiguos canarios no conocían la navegación, sí que mantuvieron ciertos contactos muy esporádicos con algunas naciones de su época, principalmente fenicios y romanos.

Desde la historiografía actual, la profecía de Guañameñe se ve de la siguiente manera:

*En Tenerife conocemos la figura de adivinos, «Porque había (...) un profeta o adivino, que también decían ser zahorí, el cual llamaban Guañameñe, que profetizaba las cosas venideras». Aunque «También auía algunos doctores entre ellos*

que dificultaban como Dios hauiá hecho el mundo y los sielos y los ombres cómo auía de naser y parirlo mujer» (Mederos y Escribano 2002, 134).

*A este respecto, un adivino o brujo llamado Guañameñe, había vaticinado que jentes de onde nasce el sol vendrían en pájaros negros sobre las aguas con alas blancas, lo cual se ha interpretado como premonición de la conquista, pero que podría tener otras explicaciones, como la de ver en esta leyenda mezclados un mito de origen (la manera en que llegaron sus ancestros a la isla), el espíritu de los antepasados y la expectativa de una especie de redención o renovación (Del Arco y Navarro 1987, 76).*

### 3. El faycan Ganifagua y Yone en El Hierro

En cuanto a la leyenda de Ganifagua de la isla de El Hierro, solo aparece mencionada en la obra actual de García de la Torre (1972, 117), que nos comenta que era la isla más pacífica de todas quizá por la profecía de Ganifagua. A este faycán le gustaba mucho mirar el horizonte y puede que llegara a ver la vela blanca de algún navío, de ahí que cuando estaba cercana su muerte les dijera a sus familiares y vasallos que:

*[...] cuando ya sus huesos se hubieran convertido en polvo, llegarían a la isla hombres extraños, transportados en unas casas blancas, capaces de caminar por el mar, hombres que serían enviados por Dios, a los cuales habría que recibir con el mayor cariño y sumisión, pues sólo bienes venían a derramar sobre los herreños (García de la Torre 1972, 118).*

Muchos años más tarde se cumpliría la predicción y los herreños vieron llegar barcos de enormes velas a las costas de El Hierro. Al abrir la cobertura de piedras que cerraba la cueva donde fue enterrado Ganifagua encontraron que sus huesos se habían convertido en polvo,

como anunciaba en su augurio (Ídem, 119). Por lo que en 1402 cuando Jean de Bethencourt llegó a El Hierro le sucedió lo mismo que en Fuerteventura (Ídem, 119), y no tuvo muchas complicaciones a la hora de conquistarla desde el aspecto bélico.

En realidad, se trata de la leyenda de Yone o Yoñe, que el cronista Torriani describe de la siguiente forma:

*El doctor Troya escribió que entre estos bárbaros, cien años antes de que los sometiese Letancurt, hubo: un tal Jone, quien, al tiempo de su muerte, predijo que, después que él mismo se hubiese vuelto cenizas, vendría desde lejos por el mar, vestido de blanco, el verdadero Eraoranhan, a quien debían de creer y de obedecer. Y, después de muerto, lo pusieron, según era su costumbre, en una cueva bien tapada, y al cabo de cien años lo hallaron hecho cenizas. Dé allí pocos meses aparecieron los cristianos, en sus naves con velas blancas; los cuales, por esté signo, fueron creídos por estos bárbaros ser verdaderos Dioses, y no hombres mortales como ellos; por la cual cosa no hicieron ninguna resistencia, sino que los adoraron y les obedecieron, como Jone les había dicho (Torriani 1959, 214).*

Por su parte, el cronista Abreu Galindo es más prolijo en su descripción de los hechos:

*Como los naturales vieron venir los navios blanqueando con las velas se acordaron de un pronóstico, que tenían de un adivino, que habia muchos años que era muerto, que les había dicho que su dios había de venir por la mar en unas casas blancas; que lo recibiesen, que les había de hacer bien. Dicen que muchos años antes que esta isla se convirtiera se hubo en ella un adivino, que se decía Yone y al tiempo de su muerte llamó á todos los naturales, y les dijo como él se moria, y les avisaba que despues de él muerto, y su carne consumida y hechos*

ceniza sus huesos, havia de venir por la mar Eraoranhán, que era al que ellos havian de adorar, que havia de venir en una casa blanca, que no peleasen, ni huyesen porque Dios los venia á ver, y como daban crédito á sus palabras, quedó esto entre los naturales muy en memoria con gran deseo siempre de verificar este caso, y porque los huesos de Yone, no se trocasen, y se conociesen cuales eran, los tenían separados en una cueva con mucho recato.

Pues como los naturales vinieron al puerto, y vieron venir los navios blanqueando con las velas, teniendo en memoria el pronóstico que Yone les habia hecho; creyendo que en aquellas casas blancas venia su Dios Eraoranhán, acudieron á ver la cueva á donde habian puesto a Yone, y lo hallaron todo hecho polvo, y ceniza. Visto el pronóstico de Yone cumplido, volvieron á la costa de la mar con mucho contento á recibir tanto bien como les habia de traer Eraoranhán su Dios (Abreu Galindo, 1848, 53-54).

La visión del vaticinio de Yone o Yoñe sobre la llegada de los castellanos a El Hierro, del cronista Marín de Cubas es la siguiente, profetizando también la llegada de las casas blancas como ocurriría con Cortés en México:

*Dixeron los Herreños a los xristianos que ia les era cumplido su prognostico mui antiguo de un adivino antiquissimo llamado Jonne dicen, que les dejo muchas declaraciones, y una de ellas que en los siglos venideros vendrian a esta, como a las demas Yslas unos hombres del oriente, que traerian a Dios Orojan, que este vendria a la mitad del mundo, y estos hombres vendran en unas cassas blancas, caminando por sobre las aguas, quando fuessen a su cueba y de su cuerpo mirlado no se hallase ia carne, piel, ni hueso, sino polvo y seniza, y que haviedo estado emparedado en una cueba por largos siglos, ya por los tiempos que*

*les parecia havian ido algunas cinco vezes, y en esta ultima hallaron los quezos careados y hechos polvos y cumplido el pronostico de que el Dios que professaban los xristianos era el verdadero: con esto decian otras de grande admiracion a Juan de Betencourt y a otros, que lo escrivieron, y aun oi dia los vezinos desta Ysla destas cosas dicen mucho de que no se haze mucho casso (Marín de Cubas 1986, 156).*

El historiador neoclásico Viera y Clavijo, repitiendo las palabras del padre Abreu Galindo, relaciona las mismas con la conquista americana:

*Iguales Fabulas se refieren del Agorero Guañameñe en Tenerife, y de no sé que otro pretendido Profeta Americano antes de la entrada de Hernan Cortés en Mexico. Lo cierto es que los Herreños habian tenido la desgracia de descubrir repetidas veces sobre sus Mares aquellas prodigiosas casas blancas, y que no ignoraban el piadoso designio, con que venian los Dioses que se alojaban dentro (Viera y Clavijo 1772, 357).*

Finalmente, la visión actual de los hechos la podemos comprobar en los historiadores Mederos y Escribano, quienes relacionan el vaticinio de Yone con la llegada del dios Eraoranhán por mar, como ocurriría en América con Cortés y el dios Quetzalcoatl:

*En El Hierro existe la figura de «uno de los naturales a quien tenían ellos por santo» que se encargaba de traer el cerdo Aranfaybo o demonio a las ceremonias donde se rogaba por lluvias contra la sequía. Uno de estos adivinos se llamó Yone, quien les profetizó la llegada del dios Eraoranhán por mar, y es particularmente interesante que según Abreu, se rindió un gran respeto a sus huesos, «porque los huesos de “Yone” no se tocasen y conociesen cuales eran, los tenían separados en una cueva con mucho recato» (Mederos y Escribano 2002, 134).*

#### 4. Otros adivinos y oráculos

En La Gomera parece ser que también existieron varios adivinos, de los que nos hayan llegado su nombre contamos con Eiunche, Aguamuge y Miguan, y de La Palma Echedei (Mederos y Escribano 2002, 134); igualmente, algunos consideran al gomero Hupalupa como adivino y en la toponimia de la isla se conservan nombres como Cuevas del Adivino y Cercado del Adivino. A todo ello hay que añadir que en La Gomera se conocía otro augurio similar a los de Fuerteventura y Tenerife, en versión manipulada o no por los conquistadores, que ponía en boca de Eiunche que tras su muerte vendrían hombres nuevos que les dirían a quiénes deberían adorar (Del Arco y Navarro 1987, 78).

Dentro del apartado de los adivinos y de los vaticinios, habría que añadir una creencia palmera aborígen basada en el Roque Idafe, delgada roca que pende en lo alto dentro de la abrupta Caldera de Taburiente, que los antiguos canarios pensaban que se podía caer y bajo la creencia de su posible caída, juraban frente al Roque Idafe que no mentían en sus afirmaciones. El cronista Abreu Galindo nos lo relata así:

*[...] que nacen en este término está un roque, ó peñasco muy delgado, y de altura de mas de cien brazas, donde veneraban á Idare por cuya contemplacion al presente se llama el Roque de Idafe. Y tenían alto temor no cayese y los matase, que no obstante que aunque cayera no les podían dañar por estar las moradas de ellos muy apartadas, por solo este temor acordaron que de todos los animales que matasen para comer diesen á Idafe el asadura (Abreu Galindo 1848, 172).*

Igualmente, Marín de Cubas nos cuenta la costumbre antigua del Roque Idafe:

*[...] los del territorio de Eccero en lugar de monton de piedras tienen un roque muí alto y delgado de mas de cien brazas mui venerado, y de tanta estima-*

*cion como idolo, llamado Aidafe, a este iban a pedir en sus necesidades les socorriese, y porque siempre estuviese enhiesto, y no caiese le hazian rogativas, y ofrecian las asaduras de todos los animales que mataban en aquella rogativa; todos los vezinos, y cofrades, llevaban las asaduras entre dos cantando y respondiendo, mui poco a poco, y el uno decia yguida íguan Aidefe; que significa, dise Aídafe, que se ha de caer, y respondia el otro que gueire iguataro; pues dale lo que lleva, y no caira; y llegando al pie del risco las arrojaban, y las comian las aves, cuervos, milanos, guirres o quebranta huesos (Marín de Cubas 1986, 274).*

La perspectiva histórica actual nos habla de la importancia del Roque Idafe dentro del seno de la sociedad y de la religión antiguas de La Palma:

*En la Caldera de Taburiente el Roque Idafe era considerado como sagrado y algún autor ve en ello el sentido de Axis Mundi, el que sostiene el mundo y es el centro de él, ya que los palmeros tenían miedo de que cayera y los matase, a pesar de estar muy alejado de las viviendas. Para evitar tal caída, le ofrecían asaduras de animales sacrificados entonando unas frases que han llegado hasta nosotros (Del Arco y Navarro 1987, 80).*

Por su parte, en el siglo XIX el historiador Agustín Millares Torres nos habla de forma bastante extensa en su *Biografía de canarios célebres* de una mujer grancanaria de admirable belleza e inteligencia que era capaz de realizar profecías, se llamaba Andamana y tras su matrimonio con el rey Gumidafe consiguió unir a todos los habitantes de Gran Canaria bajo su reinado en un solo reino:

*Corría, como hemos dicho, el último tercio del siglo XIV, cuando en el cantón de Gáldar, que era entonces el más rico y populoso de la isla, vivía una joven de rara hermosura, de singular talento y de*



*grandes virtudes, que lenta mente había llegado a adquirir en la isla una, reputación envidiable de sensatez, cordura y buen juicio.*

*Todas las cuestiones arduas, las desavenencias entre las tribus, las familias o los particulares, las enfermedades, el estado de los ganados, la pérdida de las cosechas, los fenómenos meteorológicos, la adivinación del porvenir, las profecías más o menos explícitas, y cuanto puede ser objeto de la curiosidad de un pueblo en la infancia de su civilización, se hallaba bajo el dominio de la hermosa y atrevida isleña.*

*Admirada de unos, envidiada de otros, pero respetada de todos, nadie dudaba que estuviese inspirada por la Divinidad. Ella misma fomentaba esta creencia con su conducta, reservada, su lenguaje sibilítico y sus frecuentes éxtasis, durante los cuales pretendía estar en comunicación con los espíritus (Millares Torres 1978, 11).*

*Entre los muchos guerreros que la respetaban y aspiraban a su mano, había uno llamado Gumidafe, jefe del cantón de Gáldar, que se distinguía entre todos por su reserva, su influencia y su indómito valor. A éste, pues, resolvió unirse, con la oculta intención de extender luego su dominio sobre los nueve cantones restantes, y vengarse así de sus detractores, constituyéndose en jefe de una sola monarquía (Millares Torres 1978, 12).*

## **5. La llegada de los españoles a América**

Tomando las fuentes precolombinas de los augurios de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, siguiendo el artículo de Rocío Rivas Martínez «La llegada de los españoles a América vista desde los presagios precolombinos» (2016), podemos comprobar la similitud de

los vaticinios entre los adivinos de la América precolombina y los de los aborígenes canarios anteriores a la Conquista de las Islas. Para esta autora los aztecas recibieron una serie de signos adivinatorios que se suceden a partir de los diez años antes de la llegada de los españoles y cita el siguiente presagio tomado de Tlaxcala:

*No pensaron ni entendieron sino que eran los dioses que habían bajado del cielo, y así con tan extraña novedad, voló la nueva por toda la tierra en poca o en mucha población. Como quiera que fuese, al fin se supo de la llegada de tan extraña y nueva gente, especialmente en México, donde era la cabeza de este imperio y monarquía [...]*

La llegada de Cortés a México, le hace comentar a Moctezuma lo siguiente en palabras de Gonzalo Fernández de Oviedo: «Como Montezuma hubo la nueva de lo que dicho, hubo mucho temor, e dijo: “Aquesta es la gente, que nuestro Dios me dijo que había de venir, e se había de enseñorear de esta tierra, e también lo dijo a mi padre, porque mi padre me lo dijo a mí”» (Fernández de Oviedo 1992, 153-154). Pero poco después, Moctezuma echa a los españoles de su tierra (Fernández de Oviedo 1992, 173).

Al igual que los aztecas, los incas y los mayas también recibieron señales y augurios sobre la llegada de los españoles, siendo los mayas los que con más claridad vaticinan la terrible llegada de los conquistadores. En concreto, en el libro de recopilación de textos conocido como *Chilam Balam* se habla de que «los sacerdotes tigres anunciaban la llegada de los “azules” o “extranjeros de barbas rubicundas”, de la aparición de “los hijos del sol, hombres de color claro”. Señalando que dicho acontecimiento tendría consecuencias funestas» (Rivas, 2016).

El paralelismo entre los augurios de la Conquista de Canarias con los de América resulta más que sospechoso: que personas de tez blanca llegaran en casas blancas por el mar trayendo dioses que les gobernarían, como

sucede en América y en Canarias, parece muy extraño si tenemos en cuenta la gran distancia que separan todos estos territorios. Pero también hay que decir que los aborígenes canarios, al contrario que los aztecas, mayas e incas, y al resto de pueblos que habitaron América en el pasado precolonial, también tenían la tez blanca. La llegada de unos conquistadores europeos vistos como dioses o seres que proporcionarían felicidad y riqueza a las poblaciones nativas, como presagios que facilitaron la conquista tanto de algunas de las Islas Canarias como de los principales imperios americanos es inquietante. ¿Estamos ante la misma visión eurocentrista de la conquista o la coincidencia es mera casualidad, por poligénesis, en las distintas islas, reinos y adivinos de Canarias y de América? Si es pura casualidad, es mucha casualidad, puesto que estamos uniendo pueblos de muy distintas procedencias sin contactos entre ellos, puesto que los canarios no navegaban pero sí conocían muy bien lo que era una embarcación a vela por el continuo comercio con los fenicios, principalmente.

## BIBLIOGRAFÍA

CASTELLANO GIL, José Manuel y Francisco J. MACÍAS MARTÍN. *Historia de Canarias*. Director de la colección Manuel de Paz. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1993.

DE ABREU GALINDO, fray Juan. *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria*. Santa Cruz de Tenerife: Imprenta, Litografía y Librería Isleña, 1848.

DEL ARCO AGUILAR, María del Carmen y Juan Francisco NAVARRO MEDEROS. *Los aborígenes*. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1987.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Florilegio histórico de Las Indias*. Edición de José M. Gómez-Tabanera. Oviedo: Grupo Editorial Asturiano y Ediciones Itsmo, 1992.

GARCÍA DE LA TORRE, José Manuel G. y. *Leyendas guanches de las Islas Canarias (primera recopilación)*. Barcelona: Artes Gráficas Rafael Salva, 1972.

*Le Canarien: crónicas francesas de la conquista de Canarias*. Traducción castellana por Elías Serra Rafols y Alejandro Cioranescu. La Laguna-Las Palmas: Instituto de Estudios Canarios y El Museo Canario, 1959.

MARÍN DE CUBAS, Tomás Arias. *Historia de las siete islas de Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1986.

MEDEROS MARTÍN, Alfredo y Gabriel ESCRIBANO COBO. *Los aborígenes y la prehistoria de Canarias*. Bilbao: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2002.

MILLARES TORRES, Agustín. *Historia general de las Islas Canarias*. La Habana: Editorial Selecta, 1945.

MILLARES TORRES, Agustín. *Biografías de canarios célebres*. Las Palmas de Gran Canaria: Planas de la Poesía, 1978.

MORA MORALES, Manuel. *Mitos y leyendas de las Islas Canarias*. Tenerife: Editorial Globo, 2003.

NÚÑEZ DE LA PEÑA, Juan. *Conquista y antigüedades de la Gran Canaria, y su descripción*. Canarias: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1994.

RIVAS MARTÍNEZ, Rocío (2016): «La llegada de los españoles a América vista desde los presagios precolombinos». En la página web *Anthropologies.es*: <http://www.anthropologies.es/la-llegada-los-espanoles-america-vista-desde-los-presagios-precolombinos/> Artículo publicado el 19.08.2016 y consultada el 20.02.2017.

TORRIANI, Leonardo. *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias antes afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. Traducción, Introducción y Notas por Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones, 1959.

VIERA Y CLAVIJO, Joseph de. *Noticias de la historia general de las islas de Canaria*. Madrid: Imprenta de Blas Román, 1772.

# Revista de **FOLKLORE**

Fundación Joaquín Díaz

[funjdiaz.net](http://funjdiaz.net)

